39 (121) 4

Rafael Santos

DESTROCEMOS LA PROVOCACION DE JUST-LAMBERT

ediciones POLITICA OBRERA

EDICIONES POLITICA OBRERA

I N D I C E :

DESTROCEMOS LA PROVOCACION
DE JUST-LAMBERT . . . . . .pag. 3
por
Rafael Santos

Apéndice :
Primer propuesta de orden del dia
del B.I. hecha por la OCI

Propuesta de orden del dia en la
misma reunion del B.I. . pag. A

Mocion de expulsion de PO pag. B

Resolucion del CC del POR pag. D

Documentos sobre la crisis del
CORCI pag. D

La liquidacion del CORCI
articulo aparecido en "POLITICA
OBRERA" nº 291 del 15-3-79
por Juan Carlos Crespo pag. E

Precio : 8 FF, 2 USs, 100 pesetas

Edición europea

Principales abreviaciones :

P.O.	:	POLITICA OBRERA
C.de O./CORCI	:	Comité de Organizacion por la reconstruccion de la IV Internacional
P.O.R.	:	Partido Obrero Revolucionario de Bolivia
O.C.I.	:	Organizacion Comunista Internacionalista(Francia)
CEMTCH	:	Comité de Enlace de Militantes trotskistas chilenos
S.U.	:	Secretariado Unificado de la IV Internacional
L.V.	:	La Vérité, organo del CC de la OCI
I.O.	:	Informations Ouvrieres, semanario de la OCI
J.P.	:	Juventud Peronista
POMR	:	Partido Obrero Marxista Revolucionario (Perú)
O.S.I.	:	Organizacion Socialista Internacionalista (Brasil)

DESTROCEMOS LA PROVOCACION DE JUST Y DE LAMBERT

por Rafael Santos - 18/2/79

Pocas veces el movimiento revolucionario internacional ha sido testigo de un proceso tan bochornoso e infame como el que se ha desarrollado en el CORCI, dirigido por la OCI contra PO y saludado por las sectas que lo componen. En ninguna de las crisis de la IV Internacional se presenciaron tales extremos de bajeza politica y de gangsterismo.

Se ha denunciado siempre el sucio trabajo realizado por el "pablismo" contra el POR boliviano en 1954. Pero tanto desde el punto de vista moral como del politico la dirección de la OCI y sus corifeos internacionales han superado por lejos al pablismo en el ataque contra nuestra organización y en la liquidación del CORCI. Sólo miserables incorregibles pueden plantear que PO "apoya" a Videla o que es "agente político de la Junta militar chilena", para luego jugar el papel de "indignados" con sus propias falsificaciones. Con este método han decidido expulsar a PO del CORCI (esto es, de una organización en quiebra) y hacer un proceso de su pasado politico.

Los impostores utilizaron una burda y miserable amalgama de citas trucadas (nos endosaron incluso documentos escritos por otras organizaciones como si fueran nuestros) para tratar de hacer pasar sus calumnias. Se aprovechan para ello, como buenos canallas que han demostrado ser, de la ignorancia de sus militantes, de la falta de acceso de éstos a los textos, asi como de un largo período de calumnias contra PO iniciado desde antes de la fundación del CORCI.

Los métodos politicos empleados en este proceso y los extremos delictivos a que han llegado constituyen un síntoma poderoso de degeneración política, que en una secta toma siempre aspectos aberrantes.

Calumnias, falsificaciones y bandidismo politico son características propias de direcciones en descomposición. Demuestran que tales direcciones son en realidad camarillas totalmente descalif icadas para trabajar por la reconstrucción de la IV Internacional,

La OCI ha transformado el CORCI en un conglomerado de sectas que tiene por finalidad darle un "toque" internacional a la secta mayor. Por eso es un agrupamiento con características monoliticas, que es lo que ha tratado de preservar la dirección liquidadora contra PO. El POR se ha visto obligado a salir de esta bosta, tanto era el olor a podrido que estaba emanando de ella.

Recordemos: el proceso que culmina ahora en una reunión del BI (al que se impidió la participación de la dirección de PO) empezó, antes que nada con agresiones organizativas contra los compañeros exiliados, y contra el partido en su conjunto, por medio de la famosa ruptura de de "relaciones bilaterales", del trabajo fraccionista (dentro del CEMLA, ya denunciado en "La IV Internacional no es una estancia", y con los facciosos desde mediados de 1977), del cese total y completo de la solidaridad contra la represión, incluída la delación lisa y llana como ocurrió con la OSI de Brasil (ver acta Mario (PO) Docto (OSI) 9/1978).

Aqui si que está retratada una acción que coincide exactamente con los intereses de la dictadura militar argentina!

No constituye ninguna exageración, sino utilizar un lenguaje extremamente riguroso, decir que la reunión del Buró Internacional ha sido una reunión, no de revolucionarios, ni siquiera de demócratas, sino de auténticos lúmpenes. En primer lugar, se trató de una reunión fraudulenta esto por dos razones; a) porque se impidió la presencia de una delega-

ción oficial del CC de PO, quien había reclamado desde el principio de la convocatoria unilateral de la OCI que la reunión se realizase en febrero; b) porque se modificó unilateralmente el orden del día (en la convocatoria figuraba en el 3º punto la discusión de la"caracterización de la OCI hecha por PO", mientras que al comenzar la reunión apareció en el primer punto la expuslión de PO).

Pero, principalmente fue una reunión de auténticos desclasados, esto por el tenor de las intervenciones contra nosotros. "podridos", "basur s de mierda", "háganse romper el culo", etc -descollaron en todo esto los "patriarcas" Just y Lambert. ¡Se tenía la impresión de estar en los bajos fondos! Pero una el lector a ésto el hecho de que el conjunto de las sectas votó contra una moción presentada por compañeros observadores de PO, que planteaba que la presidencia honoraria fuera ocupada por los muertos, desaparecidos y presos del CORCI. ¡Para qué! Esta jauría de lúmpenes descontrolados comenzó a acusar a nuestros muertos, desaparecidos y presos de "agentes de Videla y Pinochet", "basuras" y "peronistas mal arrepentidos". La presidencia honoraria quedó vacía, por la simple razón de que los grupejos que osaron pronunciarse de esta manera no tienen una sola bandera de sangre para levantar. Sólo Guillermo Lora dejó clara la conducta de los revolucionarios.

Importa también destacar que, al establecerse en el primer punto la expulsión de PO, el BI no tenía la posibilidad de discutir las posiciones politicas que habían opuesto a PO y a la OCI ¡En todo este proceso de un año no hubo nunca una discusión colectiva! ¡Por eso la OCI boicotéo nuestra propuesta de reunir la comisión administrativa que preparase la reunión del BI!! Por eso organizaron clandestinamente (no en relación a la policia sino al CORCI) el congreso del POMR. El estilo es el hombre.

Las características de la reunión del BI retratan claramente a nuestros enemigos como verdaderos lúmpenes.

Pero agréguese a ésto que las sectas presentaron, para expulsar a PO un documento de la organización chilena. A esta miserable maniobra se asocia Ricardo Napurí, quien coloca su nombre al pie de un documento que califica a PO de "perro de guardia del fascismo". Este pobre individuo, que ha revelado personalmente no valer nada, pagará a su debido tiempo esta actitud, que lo define para siempre. Gente de contextura humana y política tan miserable no puede estar a la cabeza de una organización de tan probados militantes como los del POMR de la vieja guardia (nada sabemos de los que se han subido al carro del éxito electoral de ... Hugo Blanco).

Toda la campaña de insultos y difamaciones de los "dirigentes" de la OCI ha tenido esta única finalidad objetiva: desmoralizar a los militantes que están a pie firme combatiendo la represión y el asesinato dentro del país. Cuando se piensa en todos los cuidados que adopto Trotsky en su lucha contra el POUM y Nin, que habían firmado un pacto político de sostenimiento del Estado Burgués, en una polémica que Trotsky llevó siempre con la máxima lealtad, puede apreciarse -por contraste- como el tándem Lambert-Just no es otra cosa que el de cómplices de los enemigos criminales del trotskysmo.

Todo ésto debe ser dicho así, clara y tajantemente, porque este dúo no es el de dos criaturas, y deben quedar marcados ante la conciencia de todos los militantes revolucionarios.

Pero junto a la indignación se impone la comprensión. La moral de nuestros"críticos" no refleja otra cosa que la bajeza de su política, que es lo que hay que esforzarse por desnudar.

Nos hemos empeñado en demostrar en otros textos (sobre los sindicatos, sobre la burguesía nacional, "La IV Internacional no es una estancia") que existe de parte de la OCI una línea antimarxista en todo lo relacionado a los problemas en debate y que nosotros hemos definido como una tendencia sectaria en el seno del movimiento cuarta-internacionalista.

Pero ésto no explica automáticamente la degeneración del CORCI, pues ello significaría admitir que una organización internacional sólo podría existir en condiciones de absoluta armonía politica, en todo momento, entre sus planteos y la lucha de clases. Por el contrario, es en el proceso de asimilación de la experiencia real, que no puede darse sino en un cuadro de debate democrático, que se construyen los partidos revolucionarios y que se hace posible su ligazón con las más amplias masas. Lo contrario es burocratismo socialdemócrata, el monolitismo staliniano y la petrificación de las sectas.

Es por ésto que la liquidación sumaria de la discusión politica y delCORCI significa un salto politico en la deformación sectaria de la OCI y constituye el coronamiento de esa tendencia sectaria. La explicación del desbarranque del CORCI no se encuentra "sólo" en los puntos de divergencia programática sino también en la tendencia patriotera (patriotera francesa), sectaria y monolítica de la dirección de la OCI, es decir que considera al movimiento internacional desde el punto de vista exclusivo de su organización.

Ahora bien, estas tendencias nacionalistan han existido siempre en el movimiento trotskysta, después de la muerte de Trotsky.

Por ejemplo, cuando el SWP reaccionó contra el pablismo solamente cuando Pablo intentó formar su fracción dentro del SWP. Otro caso es el de Healey, que siempre ha declarado que el movimiento internacional importaba en función de la victoria de la revolución... en Gran Bretaña. Estas tendencias no reflejan sino el hecho de que en ningún lado el movimiento trotskysta ha entroncado con el proletariado, asi como la extrema fragilidad política de sus direcciones, en relación a la gigantesca tarea de construir el partido mundial de la victoria de la revolución proletaria.

La OCI criticó en el pasado estas tendencias, sólo para caer en ellas aún más bochornosamente, esto porque no entendió sus raíces y porque (más grave) siempre tuvo características mesiánicas (se han autotitulado los salvadores del trotskysmo).

Por eso, al estudiar el proceso de esa degeneración, debemos prestar atención tanto a las posiciones antimarxistas y en general antirrevolucionarias de la OCI sobre la cuestión nacional en los países coloniales y semicoloniales y sobre los sindicatos, como a su carácter sectario-nacionalista respecto a la reconstrucción de la IV Internacional.

Pero como dice Trotsky, "El sectario es un oportunista que se teme a sí mismo. En el sectarismo, el oportunismo (centrismo) en las etapas iniciales está reflejado como un delicado pimpollo. Poco a poco el pimpollo se abre, un tercio, la mitad, a veces más. Entonces se nos aparece la peculiar combinación de sectarismo y centrismo, de sectarismo y oportunismo del más bajo".

Es lo que ocurre con la OCI, que (como veremos) reproduce estas combinaciones de sectarismo y oportunismo en relación al nacionalismo, a la Constituyente, a los sindicatos, al frente popular, y a la reconstrucción de la IV Internacional. Esta última ya ha sido semi-reemplazada por la consigna de "unidad de los trotskystas". Es decir, la uni-

ficación oportunista, sin principios, sin discusión y sin delimitación política con el pablismo: propuesta de unificación en Perú a Hugo Blanco (quien a su vez ha formado un partido con foquistas y socialistas puros). Esto no es otra cosa que la plena confirmación de la evolución liquidadora del CCRCI por parte de la OCI, como hemos demostrado ya en "La IV Internacional no es una estancia".

Quién bloqué la discusión

Dice la resolución presentada por la OCI: "... las actividades provocadoras de PO intervienen en momentos en que, en el cuadro de la preparación de la III Conferencia Latinoamericana, la discusión debe iniciarse sobre el balance del combate por la reconstrucción de la IV Internacional en América Latina y sobre el balance de las actividades en cada país. El BI revela que la actitud de PO trata de evitar que un tal balance se haga con claridad: actuando como lo hace, la dirección de PO busca esquivar la discusión internacional que permita avanzar en la clarificación de los problemas en causa, tratando de camuflar sus propias posiciones" (pág. 3).

¡Qué cínicos! Rompen relaciones porque les hacemos una crítica política, porque abrimos (los únicos) la polémica, y para no desarrollar esa polémica se justifican diciendo que nuestra posición en realidad es ... la de no discutir.

Nos critican haber tardado un año y haber recién sacado en diciembre de 1977 el documento "Sobre los sindicatos" que responde al artículo que sobre la Argentina apareció en "La Verité" de diciembre de 1976. Pero la realidad es bien diferente; el problema sobre los sindicatos se discutió en la II Conferencia Latinoamericana en Lima en noviembre de 1975. Ahí es donde por primera vez P. Lambert defendió su caracterización sobre los sindicatos burgueses. La OCI se tomó un poco más de un año para sacar su posición (el mencionado artículo de L.V.) mientras que el I Congreso de PO daba una respuesta orgánica, un mes más tarde, al problema de los sindicatos argentinos y la huelga general junto a un largo documento de balance del peronismo.

La resolución presentada por la OCI tiene la caradurez de insistir en que el c. Altamira, nuestro delegado al Buró de diciembre de 1976, no estimó que el contenido del artículo de La Verité (aparecido días antes y que no conoció sino pocas horas previas a la reunión del Buró) "requiriese una discusión particular".

¡Qué caradurez! ¡Cómo juegan con la ignorancia del lector! En esa reunión debía efectivamente discutirse la situación argentina y nosotros presentamos a tal efecto, con antelación, no sólo los documentos del I Congreso, sino los documentos presentados para el II Congreso de PO.

Pero fue justamente la OCI la que propugnó que no se discutiera la Argentina, y que este punto fuera reemplazado por un informe genérico sobre América Latina. La reunión del buró del 76 fue una farsa que estaba en la tónica general de las reuniones de los buró internacionales, pero que aquí había adquirido extremos muy acusados. Se adoptó una moción de la OCI para que en esta reunión se suprimiera la discusión de todo tipo de divergencias, y por eso se suprimió el punto de Argentina. ¿Cuál era el motivo? Que se había invitado como observador al Secretariado Unificado (SU) y entonces se planteó que no teníamos que discutir entre nosotros, es decir que la reunión debía ser encarada en términos de batalla política contra el SU. Este show fue resistido por nosotros: en una reunión cerrada, sin la presencia del SU, el compañero Altamira se opuso a ello (fue el ú-

nico) pero finalmente aceptó ante la presión desarrollada en tal sentido por la OCI, para no ser acusado de obstruccionista. Fue un error de nuestra parte. Nunca hay que prestarse a estos show maniobreros.

El punto Argentina fue postergado para otra reunión del buró. ¡Que desmientan estos infames este exacto relato de los hechos!

Finalmente, contestamos el artículo de La Verité en diciembre de 1977. Un año más tarde. ¿Y qué hay con eso? Lo que importa es que desarrollamos una polémica clara y abierta, franca y leal, que la dirección de la OCI no pudo tolerar. Cuando nos critican que tardamos un año, miran la paja en nuestro ojo, pero no ven la viga en el propio.

¿Acaso ellos no tardaron más de un año desde la Conferencia Latinoamericana de 1975 para fijar posición escrita sobre el problema de los sindicatos y para peor endilgándole el fardo a Tavernier y Laurent, lo que le permite luego a Just desentenderse de la caracterización que aquellos hacen de los sindicatos argentinos? Por otra parte, se "olvidan" de las difíciles condiciones represivas y de clandestinidad en que vivimos nosotros, de las dificultades que ésto nos crea para funcionar y para reunir periódicamente el CC y de la nula colaboración recibida de las organizaciones "hermanas" del CORCI, las que gozando de todos los medios se negaron a colaborar con nosotros, particularmente la OSI brasileña (seguramente por órdenes de París). Ahora bien, cuando sacamos el documento sobre los sindicatos, la OCI rompió "relaciones bilaterales" y llamó a todo el mundo a hacerlo, apelando a cualquier provocación. ¿Quién es entonces el que no quiere discutir? ¿Quién es el provocador?

Estos farsantes afirman (pág 4) en su resolución: "El BI observa que PO, si bien miembro del CORCI desde su fundación, ha rechazado siempre una verdadera discusión internacional que hubiera permitido ir hasta las últimas consecuencias en un cierto número de problemas heredados de su propio pasado y de sus lazos anteriores con el nacionalismo pequeño burgués. El BI remarca que las tentativas de abrir una discusión de fondo con PO ha estado siempre presidida por la voluntad de ganarla plenamente al trotskysmo por la experiencia y el combate común en el cuadro del CORCI, a un grupo salido del nacionalismo pequeño burgués. Pero la dirección de PO jamás ha aceptado abrir en el cuadro del CORCI ni en las filas de su organización la discusión de fondo que hubiera permitido a ésta sacar el balance de sus posiciones anteriores y caracterizarla completamente".

La OCI se coloca en la posición de pope del trotskysmo. Ellos dictaminan quién es trotskysta. Al igual que el stalinismo, la OCI necesita rehacer la historia. PO, que desde su fundación en 1964 se declaró trotskysta, partidaria del Programa de Transición, que fue fundadora del CORCI y que integró por su peso político el Buró de aquél desde su fundación, debe aparecer ahora como una organización orgánicamente revisionista, pequeñoburguesa, adaptada al nacionalismo, agente del gobierno peronista, antes, de Videla, ahora, perro de guardia del fascismo, etc. Bueno, aquí está pintado el método de la OCI.

Pero todavía hay más, ya que los miserables juegan con la ignorancia de sus lectores. El grupo de compañeros que inició el trabajo de Política Obrera jamás militó en ninguna organización nacionalista pequeñoburguesa. Ese grupo, la edad de cuyos miembros variaba entre 18 y 22 años a la fecha de la fundación de PO (1964), había militado con anterioridad, en su extrema adolescencia (1959-63) en grupos centristas (Praxis, Mira, Reagrupar), que se reclamaban trotskystas, y dentro de los cuales nuestro grupo era una tendencia trotskysta definida por eso fue el que creó PO. Pero lo que los canallas por sobre todo

omiten es que la lucha que más empeñó nuestra tendencia, además del combate contra el centrismo, fue la lucha contra la adaptación y entreguismo del morenismo al peronismo, (1956-64). Pues, por sobre todo, el resultado de una victoria contra el nacionalismo dentro del Comité Internacional (porque esperamos que a Lambert-Just no se les haya fosilizado tanto el cerebro como para no recordar que militaban junto a Moreno en el CI (desde 1952 a 1963), cuando éste hizo entrismo sui generis en el peronismo, y que el núcleo fundador de PO combatió a muerte en centenares de artículos). Los que hoy hablan de un supuesto pasado nacionalista nuestro, estaban con los nacionalistas contra nosotros, los verdaderos trotskystas!!

Esta es la verdadera moral de Lambert-Just que, confesamos, no se nos había revelado nunca antes de esta polémica. Ahora bien, afirmar que nunca hicimos un balance de nuestras posiciones dentro de PO, que nos negamos a un debate interno o internacional es toda otra calumnia adicional al servicio del trabajo faccional que sobre nosotros está organizando la OCI. En realidad sólo PO se preocupó por la discusión internacional.

La OCI tiene en su poder (desde hace años) el "Balance Político Organizativo" aprobado por el I Congreso de PO, donde se hace un balance desde la fundación de nuestra organización. Sólo un infeliz falsario y faccionalizado puede negar lo que tiene en su escritorio delante de los ojos.

PO tiene una intensa vida política interna y se destaca justamente por su democracia. En los últimos 3 años ha realizado dos congresos partidarios, los dos en condiciones de terror, en la clandestinidad, el 2º bajo la dictadura asesina, siendo la única organización política, tanto de la izquierda como de la burguesía, que haya realizado tal evento bajo la represión dictatorial. Y la discusión y los debates internos en PO son intensos y sistemáticos, como lo prueba, por otra parte, las citas que hace la OCI de nuestros boletines internos.

Desde el punto de vista internacional hemos intervenido activamente en la discusión política, y esto sólo nosotros (el POR participo decisivamente sólo hasta 1973). En primer lugar, está el debate sobre la burguesía nacional y los movimientos nacionalistas burgueses. En la 2º sesión de la Preconferencia del 72, la OCI sacó un documento de la manga sin discusión previa atacando al POR boliviano, y desarrollando sus planteamientos sectarios sobre el nacionalismo, al que identificó con el imperialismo. PO votó en contra de ese texto como puede verse en las actas. (Qué forma que tenemos de camuflar nuestras posiciones!!). Pero no se quedó ahí. Presentó un texto en 1973 (firmado por su CC) sobre la burguesía nacional, del cual no ha recibido ninguna respuesta aún ni por parte de la OCI, ni de ninguna organización del CORCI. ¿Y frente a la realización de la 3ª Conferencia Latinoamericana? No ha sido PO, junto al POR, la única organización que aportó documentos para la discusión internacional? (Sobre el informe de Lora, sobre el planteo de la Constituyente en el II Congreso de PO, sobre los sindicatos y los movimientos nacionales) ¿No ha sido PO la que reclamó una reunión para organizar el debate sobre la 3ª Conferencia, que estaba siendo paralizado por la OCI y sus corifeos (OSI, grupo venezolano, etc), y que a un año de convocada no habían publicado nada, ni abierto la discusión en el seno de sus organizaciones? No resulta acaso claro que en la pretendida última reunión del Buró Internacional del CORCI, el primer punto del orden del día fue la exclusión de PO y que la discusión sobre los sindicatos y la burguesía nacional no se realizó, como puede verse en el temario?

¿No resulta claro que la 3ª Conferencia no se realizó porque nadie, salvo el POR y PO, había hecho algo por ella?

Entonces hay que ser claros: Quién quiso discutir en 1973 sobre la burguesía nacional y los movimientos nacionalistas burgueses y no recibió respuesta escrita alguna? ¿Quién presentó con antelación documentos sobre la Argentina para abrir la discusión en el Buró de 1976 y no pudo hacerlo a propuesta de la OCI y sus maniobras? ¿Quién abrió una polémica política sobre los sindicatos y el peronismo? Y quién la cortó con la ruptura de "relaciones bilaterales"? ¿Quién abrió el debate político sobre la 3ª Conferencia? ¿Quién bregó por su realización? ¿Quién realizó una actividad política pública a su favor?

La OCI oculta todo esto bajo su charlatanismo. Oculta que ha cortado la discusión para seguir usufructuando de su manejo camarillesco del CORCI y para preparar sus maniobras políticas espúreas.

Quién disloca el CORCI?

Desde el vamos la OCI ha convertido al CORCI en un instrumento de escición y manipulación. En primer lugar dividiendo la actividad del CORCI en "zonas de influencia". Manipulación del comité europeo a espaldas de las demás organizaciones y del BI, manejo bilateral con cada organización, decisiones unilaterales de política en cada país sin consulta con el BI, manejo reservado de las relaciones con el SU, etc.

En América Latina, la manipulación "bilateral" de la OCI ha sido sistemática. Ha venido desarrollando una vasta labor fraccional que no sólo toca a PO sino a todas las organizaciones del CORCI, como lo demuestra el hecho de que salvo PO y el POR todas las organizaciones están dirigidas por afiliados a la OCI (!!!). Así construye esta gente, la Internacional... a la francesa. Esta es la única forma en que funciona el CORCI. Esta labor faccional ya la hicieron sobre los peruanos. En 1975 hicieron recorrer a Napurí por América Latina para invitar a diferentes organizaciones a la realización de una Conferencia Antimperialista que luego la OCI sin ninguna explicación decidió levantar. Unos días antes, fue la OCI la que planteó en la Conferencia del POMR la línea de "gobierno antimperialista, que para nosotros (sic) es el gobierno obrero y campesino", que iba a llevar al POMR a una de sus crisis más importantes. Más tarde la OCI inició un trabajo fraccional abierto promoviendo a Victor Cuadros, un dirigente obrero maoísta, rival del POMR, al cual le abrió una tribuna internacional sin control directo del POMR. Al mismo tiempo la OCI le dará manija al grupo de Eugenio opuesto a Ricardo Napurí, lo que le permitirá a la OCI intervenir como "árbitro". Esta situación se mantendrá aún en febrero de 1978, cuando de Massot trabaja con los dos grupos (contra una decisión del BP del POMR), tratando de colocar uno contra el otro y de mantener las puertas abiertas. Sólo cambiará la orientación definiéndose por el grupo de Napurí (y olvidando a Eugenio) cuando el éxito electoral favorezca al FOCEP (al cual la OCI se opuso) (por la guita baila el mono). Lo lamentable del grupo peruano de Napurí es su oportunismo de corto vuelo al alinearse con las actuales posiciones liquidadoras de la OCI contra PO y el POR -porque tuvo en su momento una actitud, por limitada que sea, de salvación de su partido. Después de haberse dejado manosear mil veces, el mismo Napurí denunció en su momento a PO la labor fraccionista que la OCI realizaba entre las dos fracciones peruanas y con Victor Cuadros defendió la constitución del FOCEP contra la oposición de la OCI y la concurrencia a elecciones contra la posición de bociot de la OCI. Pero como el FOCEP sacó doce diputados, Lambert recuerda de mala gana y "amigablemente" estas divergencias decisivas con el POMR.

Piénsese solamente que si hubiese abandonado el FOCEP, con el argumento lambertista de que era un frente "gauchista" (ver carta de de Massot al POMR, febrero de 1978, pero ahora Lambert dice que el FOCEP es un comienzo de frente antimperialista) y si hubiese boicoteado las elecciones, el POMR hoy casi no existiría. PO, por el contrario, según puede verse en su prensa, apoyó al FOCEP desde el vamos y se pronunció por la concurrencia a las elecciones.

¿Y sobre PO? Es importante desctacar que la labor fraccional de la OCI comenzó desde antes que sacáramos nuestro documento "Sobre los sindicatos". Lo prueba el "affaire" José. A principios de enero de 1978 nos enteramos de que José (un ex compañero exiliado de PO) pertenecía al grupo de quebrados y que realizaba una labor de infiltración en nuestra célula de Francia. Nos enteramos también de que estaba ligado, desde mediados del 77, en calidad de miembro de tal grupo, con la Comisión Internacional de la OCI. Sólo la labor de la OCI alentó la existencia del grupo fraccional de María en Argentina. Este grupo de fundidos y quebrados hubiera sido integrado a través de una discusión política o se hubiera dispersado sin porvenir - como igualmente de algún modo ocurre - si no hubiera sido por la labor de sostenimiento de la OCI.

Tendría que llamarse ahora "aparato de la OCI", pero han preferido ponerse PO "fracción internacionalista" (si siguen con esta usurpación van a recibir su merecido).

Ya en abril de 1978 la dirección de la OCI nos contestó en una carta a nuestra exigencia de expulsión de José (por su labor de infiltración) de las filas del CORCI, que consideraba la labor de ese grupo de quebrados como legítima, como parte de una lucha política. Como puede verse, toda una "oficialización" de esta facción descompuesta que, como ha quedado claro en los documentos públicos, ha sido expulsada de nuestras filas, no por sus posiciones (abiertamente descompuestas y derrotadas por el Congreso partidario) sino por su labor desquiciadora y provocadora al margen de la disciplina partidaria y que ponía en grave riesgo la seguridad de la organización en las actuales condiciones represivas en Argentina.

Esta no es la única actividad faccional de la OCI contra PO. Ya el SWP denunció la realización de reuniones clandestinas entre P. Lambert y N. Moreno, de las cuales nosotros no hemos sido informados.

El documento nuestro "Sobre los sindicatos" es la defensa de nuestra organización, pero no desde el ángulo faccional de la OCI sino encarada desde el punto de vista de los principios. Cuando sacamos el documento desconocíamos el trabajo faccional clandestino que estaba desarrollando la OCI contra nosotros. Pero el documento sirvió para cortar objetivamente el progreso de esta labor faccionalista y para politizar toda la discusión. De allí la histeria de nuestros contradictores.

Como podrá apreciar el lector, la OCI no sólo cortó toda discusión, sino que viene llevando un trabajo faccional contra PO desde antes de nuestro documento "Sobre los sindicatos". Esta miserable labor es ahora culminada con las infamias que nos lanzan y con su intento de destruir a PO y de aislarlo internacionalmente, en la difícil coyuntura por la que atraviesa, bajo la represión en Argentina.

La 8a reunión del Buró del CORCI fue una verdadera demostración práctica de que el CORCI se ha convertido en una estancia regenteada por la dirección de la OCI. PO reclamó participar en esa reunión, para lo cual solicitó desde el planteo de convocatoria hecho por la OCI, una postergación de un mes para que pudiera estar presente una delegación de la

dirección, procedente de Argentina. La OCI, una vez más, demostrando su manipulación del CORCI, se negó a ella. El CEN de PO, no tuvo más remedio que aceptar un pedido de los compañeros exiliados en Europa y autorizarlos a asistir como observadores, en función de la presencia del POR, para dejarle claro a éste los métodos degenerados de la OCI. La autorización se reveló como justa y el POR rompió con los liquidadores.

En esta reunión se planteará una moción de expulsión de nuestra organización de las filas del CORCI, basándose en la crítica a las afirmaciones hechas en un texto de... la organización chilena (que por otra parte no plantea lo que la OCI afirma que plantea). Sí, aunque parezca mentira, PO, la organización trotskista argentina es expulsada por lo que afirma la organización trotskista chilena. En la reunión de Buró ya estará constituído un nuevo grupo (de cinco chilenos) "financiado" por la OCI (a la cotización del día) quien tendrá derecho a votar por nuestra expulsión y la del CEMTCH. A la puerta de la reunión, la OCI ya tendrá listo un grupito de argentinos desclasados para ocupar nuestro lugar y aquí no ha pasado nada.

En abril pasado, P. Lambert sostuvo, cuando rompió "relaciones bilaterales" por nuestro documento "Sobre los sindicatos", que nuestro lugar en el CORCI no estaba en cuestión. De entonces ahora no existió ningún texto nuestro sobre la cuestión sindical, pues...entonces seremos expulsados por un párrafo de un texto de los compañeros chilenos.

En dos documentos sacados por el CC (30/5/78) y el CEN (20/8/78) de PO reclamamos que se reuniera la comisión administrativa del CORCI para discutir la situación creada, La OCI aceptó la propuesta fanfarroneando, pero se negó a concretar la reunión de la comisión administrativa. Lomque sí hizo fue organizar un congreso del POMR (como ya lo había hecho en 1975, cuando nos invitaron a la reunión latinoamericana para el día siguiente de la finalización de la conferencia del POMR) excluyendo a todos los organismos del CORCI. Ello para permitir que la situación de faccionalismo contra PO siguiera avanzando y empujar así a una situación de crisis donde pudiera terminar ejecutando una expulsión sumaria. Un congreso clandestino de una sección nacional contra las otras, menos la OCI, eso es lo que se llama una Internacional !!!

Para ocultar esta realidad, la OCI presenta el mismo día de la reunión del 8º Buró un "texto" donde se intenta dar un barniz político a nuestra expulsión (las sectas van a votar a favor de una "historia" de PO, escrita por la OCI, mediante una lectura sumaria de un par de horas). Resulta por este "texto" que PO ha sido siempre una organización pequeñoburguesa, nacionalista, contrarrevolucionaria, agente del peronismo primero y de la dictadura después. Luego de 6 años, la OCI se percata de que somos incompatibles con la IV Internacional. La retroactividad alcanza a nuestros muertos, que son excluídos de la "mesa de honor" con la imputación de que murieron como "peronistas no arrepentidos" ¡¡¡Miserables!!! Somos incompatibles, sí, pero con una camarilla de degenerados políticos.

En 1977, uno de los que votó en la reunión del Buró, contra los muertos de PO, bautizó a su hijo con el nombre de uno de nuestros compañeros secuestrados, ¿lo rebautizará ahora? En un sindicato de Valencia, Venezuela, hay un mural con Fischer y Bufano, ¿lo van a despintar? En Francia hay un disco grabado por compañeros de la OCI en homenaje a PO, y en la otra cara a nuestros muertos, ¿lo van a desgrabar? Los dirigentes de la OCI: ¿creen que podrán hacer tragar a

sus cuadros tanta decadencia y miseria moral?

II.-

Una trayectoria consecuente

Las calumnias de la OCI contra nuestra trayectoria nos permiten hacer una revisión de la misma y de nuestras posiciones. Puedo afirmar, no sin cierto orgullo, que de esa revisión surgirá la justeza de principios de nuestras posiciones frente a situaciones tan difíciles como las que presentó la lucha de clases en Argentina en los últimos 14 años.

Una igualdad sectaria y reaccionaria

a) una primera falsificación

La OCI acusa a PO de claudicar sistemáticamente frente al nacionalismo burgués, quiere mostrar el origen teórico de esta claudicación y busca una cita. Pero como no encuentra ninguna (y no podrá encontrar porque no existe) toma un exto de PO ("Discusión sobre la burguesía nacional") y lo falsifica.

Transcripción de la OCI	Texto original de PO
"La construcción del partido obrero no se hará jamás oponiendo a las organizaciones trotskistas al partido nacionalista, principalmente en lo que concierne a las reivindicaciones sociales (como en los paises avanzados), ni alejando a los obreros de vanguardia que realizan su experiencia en las filas del nacionalismo (que se presenta a veces como el partido de los trabajadores - peronismo - lo que no sorprende porque desde sus orígenes el nacionalismo de las colonias ha buscado cubrirse con las banderas del comunismo, cosa que no sucede en las metrópolis)"	"La construcción del partido obrero, no se logrará jamás oponiendo a las organizaciones trotskistas contra el partido nacionalista, en torno a las reivindicaciones sociales, principalmente (como en los paises avanzados) ni apartándose de los obreros de vanguardia que realizan su experiencia en la tienda del nacionalismo (éste en algunos lugares se presenta como el partido de los trabajadores - peronismo - lo que no sorprende porque desde los albores el nacionalismo de las colonias buscó cubrirse con mantos comunistas, cosa que no ocurre en las metrópolis)"

Este párrafo forma parte de un desarrollo más largo donde se explica la idea de que hay que oponer el proletariado a la burguesía sobre la base de las consignas democráticas, principalmente, y no sólo sociales y donde se señala también que hay que intervenir y no apartarse del proceso político que vive la clase obrera que sigue al nacionalismo, en lugar de lanzarle ultimátums sobre la independencia obrera. El eje de este desarrollo está dicho así: (textual) "indicar como el partido revolucionario arranca al proletariado y a las masas de la burguesía indígena..." ("Discusión sobre la burguesía nacional", pág 27 edición PO).

¿Qué hacen nuestros canallas? Sacan el párrafo de su contexto y falsifican la cita para que, insistamos, fuera de su contexto, se lea que no queremos que los obreros se "alejen" del nacionalismo.

Estos tipos son unos miserables y no cabe menos que preguntarse cuál fue su preocupación para sacarnos del nacionalismo si tardaron seis años en descubrir esta cita. Pero aquí lo que está en juego es otra cosa: la OCI quiere ocultar su posición reaccionaria frente a los movimientos de liberación nacional.

Para la OCI (ver resolución de 1972) la burguesía nacional y el imperialismo son la misma cosa, lo que significa excluir la posibilidad de la aparición de movimientos antimperialistas de contenido burgués y cuando aparecen, combatirlos como expresiones reaccionarias, haciéndole el juego al imperialismo.

Con este planteo, la OCI retoma una trayectoria conocida, la de Lassalle contra Marx, la de Kautsky contra Lenin, la de la sección mexicana de 1938 contra Trotsky, la de Healey (del PRT de Gran Bretaña) contra Lora en 1971.

Para la OCI, la burguesía y el imperislismo forman siempre una única masa reaccionaria. Esta es la posición antirrevolucionaria que siempre nos opuso al dúo Lambert-Just.

Marx criticaba a Lassalle porque éste colocaba a la burguesía liberal alemana en el mismo campo que la nobleza, en una misma masa reaccionaria (ver Crítica al Programa de Gotha). Engels lo denunció por negar, con ésto, el carácter progresivo de las reivindicaciones políticas demo-burguesas. Marx no vaciló en ese caso en acusar a Lassalle de ser agente de Bismarck, quien ardidamente buscaba apoyo del socialismo alemán contra la burguesía y para defender los privilegios de los Junkers. Luego se demostró que Lassalle tenía acuerdos con Bismarck.

Igual actitud adoptó Marx frente a la guerra de 1870. Denunció a Liebknecht (Guillermo) por criticar "excesivamente" a Bismarck, quien conducía una guerra nacional, haciéndole el juego al particularismo opresor de los austríacos.

Lenin denunció la teoría del ultraimperialismo de Kautsky, donde se sostenía la resolución pacífica de las contradicciones interimperialistas y nacionales y, por lo tanto, la abolición de las guerras de uno y otro carácter. Al abolir las contradicciones entre el imperialismo y las clases no proletarias de las naciones oprimidas, la OCI se aparta de la intervención en los hechos contra el imperialismo, dirigidos por fracciones de los explotadores nativos, cuando no se identifica directamente con el imperialismo, al hacer el centro exclusivo de sus críticas al movimiento nacionalista. Esta es su posición ante el choque Peronismo - Unión Democrática en 1945 en Argentina, como lo demostramos en el documento "Sobre los sindicatos".

Pero la OCI vuelve no sólo al lassallismo sino también al healysmo. Como se recordará, Healey rompió el Comité Internacional en 1971 acusando al POR por capitular ante el nacionalismo, debido a que el POR distinguía - y no colocaba en el mismo campo - a Banzer y a Torres. Hoy está claro que la crisis entre la OCI y Healey, en 1971, fue una pura rivalidad de sectas, ya que la OCI nunca dejó de sostener las posiciones healystas sobre la burguesía nacional.

El antecedente teórico de las posiciones de la OCI está sustentado en Lassalle, Kautsky y Healey y es extraño al marxismo. Estos planteos sectarios conducen a organizaciones revolucionarias a convertirse en instrumentos de la reacción.

b) <u>sobre la revolución nicaragüense</u>

Dice la propuesta de resolución presentada por la OCI. "Se trata de la revolución proletaria en los países atrasados controlados por el imperialismo y no de la "revolución colonial" que según dirigentes de PO sería una revolución democrática dirigida por la burguesía nacional. Así, en lo que concierne a Nicaragua, PO escribe: "por sus tareas inmediatas - tirar abajo una dictadura de cuatro décadas - así

como por las clases que ocupan la posición dirigente del movimiento - una fracción de la burguesía y de la pequeñoburguesía (sandinista) - la fase actual de la revolución no es socialista sino democrática y antimperialista" (pág 8)

Las tesis de la Revolución Permanente no dicen que sólo puede haber revoluciones proletarias. Si lo dijeran, estarían desconociendo la realidad y caerían en una actitud sectaria como la de la OCI. Lo que plantean las tesis de la Revolución Permanente es que "la solución verdadera y completa de (las) tareas democráticas y de liberación nacional no puede ser sino la dictadura del proletariado", pero no puede negar la existencia de alzamientos, insurrecciones y movimientos nacionales encabezados por fracciones de la burguesía, en el caso de Cuba, Argelia, Sudáfrica, etc.

En Nicaragua, por sus objetivos señalados (tirar abajo una dictadura de cuatro décadas) así como por las clases que ocupan las posiciones dirigentes del movimiento (una fracción de la burguesía y de la pequeñoburguesía -sandinismo-), estamos en una fase democrática de la revolución. Para llevar a su culminación las tareas democráticas es necesario instaurar la dictadura del proletariado. Y para ello el problema es ver justamente cómo se impone la hegemonía política del proletariado en la revolución nicaragüense. ¿O es que la OCI y sus chupamedias consideran al sandinismo como representante político del proletariado? Los sandinistas son una fracción política (pequeñoburguesa) de la burguesía.

Una variante de la negación de la posibilidad de revoluciones no dirigidas por el partido revolucionario u otras organizaciones obreras es que frente a cualquier movilización que produzcan corrientes nacionalistas burguesas o pequeñoburguesas, se tiende a capitular frente a ellas embelleciéndolas como proletarias (con el argumento de que sólo puede haber revoluciones proletarias).

Ese ha sido justamente el error en que cayó P. Lambert, quien consideró a un movimiento nacionalista burgués, como el Movimiento de Liberación nacional argelino, como un partido obrero, brindándole su apoyo político, movimiento que terminó vergonzosamente como agente de [illegible].

Este es un error clásico de las corrientes llamadas "socialistas puras" (ver documento del Congreso de PO enviado para la discusión de la 3a Conferencia). La OCI, como se ve, reemplaza todo análisis por un esquema. Claro que el movimiento nicaragüense está en la fase de una revolución democrática. Esto plantea la necesidad de luchar para que la clase obrera nicaragüense conquiste la dirección de ese movimiento, pues al conquistar la dirección modificará los objetivos de la revolución.

En Irán, en cambio, estamos ante el comienzo de una revolución proletaria (las medidas antimonárquicas en curso no han salido del campo burgués), comienzo caracterizado por una dualidad de poderes, porque una parte de la clase obrera está armada, porque existen comités de huelga en las fábricas y yacimientos y porque la fracción burguesa nacionalista que acaparó el estado burgués pasó de una posición de opositora a la de defensora de ese estado. Todos estos hechos indican que estamos en el febrero iranio y que de lo que se trata es de desarrollar los elementos ya presentes de la revolución proletaria.

Pero en la primera fase de la movilización: ¿la OCI colocaba a Jomeini en un mismo bloque con el Sha?, ¿la revolución irania empezó como una revolución proletaria o como una revolución nacional?

Es bien conocido el hecho de que Lambert-Just se consideran los Ayatolas del trotskismo, razón por la cual se pasan la mitad de su tiempo amenazando con cortarles las manos a los auténticos revolucionarios. Pero, ¿habrán entendido alguna vez al Gran Viejo?

Veamos lo que decía Trotsky sobre las expropiaciones de Cárdenas en México en 1938: "Actualmente, la revolución mexicana cumple la misma tarea que los Estados Unidos, por ejemplo, cumplieron durante tres cuartos de siglo, comenzando por la abolición de la esclavitud y la unificación nacional". "El México semicolonial lucha por su independencia política y económico, Tal es, en su estado "actual" (significativas comillas de Trotsky) el contenido fundamental de la revolución mexicana". "El proletariado internacional no necesita identificar su programa con el del gobierno mexicano". "Sin abandonar su fisonomía propia, toda organización obrera del mundo entero y ante todo de Gran Bretaña, tiene la obligación de atacar implacablemente a los bandidos imperialistas..." (del art. "México y el imperialismo británico").

Pero ya en abril (el 3) de 1927, sobre la revolución china (revolución que sigue siendo la principal fuente de elaboración trotskista sobre la cuestión colonial) Trotsky señala que "la revolución que se desarrolla hoy bajo la dirección del Kuomintang es una [illegible] nacional burguesa" y más precisamente habla de "la revolución nacional burguesa tardía (que) se desarrolla en China en las condiciones de la declinación imperialista del capitalismo". Más adelante, Trotsky hace esta observación enteramente pertinente al tema que estamos discutiendo: "Debemos comprender claramente que la burguesía china trata de cubrirse con la autoridad de la revolución rusa, en particular plagiando las formas de la futura dictadura del proletariado chino a fin de reforzar su propia dictadura sobre el proletariado. Por otro lado es [illegible] de la más estricta importancia no permitir ninguna confusión en la determinación de la etapa que atraviesa la revolución china (subrayado nuestro, RS). No se trata de la revolución socialista sino de una revolución democrático burguesa. Y en el cuadro de esta última, se trata de una lucha entre dos métodos: el conciliacionismo burgués o el método obrero-campesino" ("Las relaciones de clase en la revolución china" 3/4/27). En otro texto, del 17/5/27 ("La revolución china y las tesis de Stalin") completará: "Si la revolución democrático burguesa no se transforma próximamente en revolución socialista, los soviets de diputados obreros y campesinos cederán muy probablemente el lugar, en cierto momento, a un régimen burgués, el cual a su vez, en un estadio nuevo en relación con el progreso de la revolución mundial cederá el lugar a la dictadura del proletariado". En una carta a Preobrazhenski, en 1928, Trotsky se referirá justamente a este período entre abril y mayo de 1927 como un momento "en que las fuerzas sociales no habían dado aún su veredicto político".

Preguntamos: el "grupo de los doce" y los sandinistas ¿no buscan cubrirse con la autoridad de la revolución cubana?, ¿no se presentan algunas de sus fracciones como "proletarias"?, y ¿no es nuestro deber decir claramente que el proletariado no está dirigiendo esta revolución que está yendo por ahora a remolque de la pequeñaburguesía?, que ésta no pretende instaurar la dictadura del proletariado y que para ello es necesario que la clase obrera se diferencie y conquiste su independencia de clase y la hegemonía de la revolución?

La OCI sólo ha llegado a la cáscara de la teoría de la Revolución Permanente. Son puros exégetas, escolásticos y no han entendido que, como experiencia de varias grandes revoluciones, esta teoría orienta al [illegible] t ri [illegible]

proletariado en la mecánica política de la revolución de los países atrasados, que es protagonizada por una inmensa mayoría no proletaria (los campesinos). con vistas a que se imponga su dirección.

La OCI limita toda sus caracterizaciones a un formulismo, a un etiquetamiento que no conduce absolutamente a nada, y que en el mejor de los casos paralizan su intervención, porque en el peor, y más común. juegan el juego de la reacción,

c) los revolucionarios del Barrio Latino y el castrismo

La resolución presentada por la OCI dice:"Es asi que al día siguiente de la realización de la 1ª Conferencia Latinoamericana organizada por la OCI,en febrero de 1971, PO pedía su adhesión al Comité Internacional(lo cual ya es una mentira,PO nunca estuvo en el CI,esto porque exigió un balance de las relaciones con el healismo) y presentaba esta decisión como constituyendo una "etapa superior de nuestra política de combate por el Partido Mundial" (otra mentira,sólo presentamos así nuestra participación en esa reunión internacional latinoamericana),pero PO explicaba al mismo tiempo:"En 1967, cuando la dirección castrista afirma su intención de constituir una organización revolucionaria latinoamericana instrumento de la extensión de la revolución cubana,nuestro partido se apoyó sobre la necesidad objetiva de la revolución cubana, sobre la reacción del castrismo a las traiciones del stalinismo,sobre las posiciones internacionalistas de la dirección cubana misma,para actuar en vista de la construcción de una auténtica organización internacionalista de aquellos que combaten por la revolución"(PO 5-7-71).No hay pecado original- continúa diciendo la OCI- para aquellos que se dedican a la construcción del partido revolucionario de la IVª Internacional, digamos solamente que hubiera sido un elemento de clarificación saludable en el seno del CORCI y en las filas de la organización argentina que la dirección de PO hubiese redactado un documento explicando sus posiciones anteriores y estableciera el carácter incompatible del castrismo y el combate por la reconstrucción de la IV Internacional.Pero PO se niega"(pag.4)

Curiosa forma de razonar del impostor.No en 1967, sino en 1971, sacamos ese texto de doble página tabloid donde explicamos nuestra participación en una reunión internacional convocada por la OCI, así como los acuerdos y desacuerdos que hubo en ella,haciendo precisamente el balance que los impostores denuncian como inexistente.Hemos actuado,entonces. con fenomenal claridad: en el momen to de dar un nuevo paso en el movimiento internacional delimitamos posiciones con nuestros aliados y con las posiciones pasadas. A tal punto no escondimos nuestras posiciones,(sino que por el contrario las volvimos a precisar)que el comunicado de la reunión se refiere a una futura Conferencia Latinoamericana donde se discutirá, precisamente,entre otros puntos, sobre la burguesía nacional y sobre el castrismo.Es comentado estos acontecimientos que el periódico PO dedica su página doble del medio al balance del castrismo,y es de ahí-de ese balance - de donde estos mafiosos van a sacar sus citas,pero criticándonos el, negarnos!, nosotros!!, a hacer ese balance.No es esto todo una inmundicia!?

La incompatibilidad del castrismo como programa y como método,con la IV Internacional, PO la estableció en su origen(ver PO nº1 y 2/3 años 64/65, revistas teóricas).Si no hubiera sido así no hubieramos podido dar un solo paso político,y en 1967 nos hubiéramos disuelto en el PRT de Moreno o Santucho.Pero aquí,es donde para la OCI termina el problema,y para nosotros empieza, esto por la razón de que, además de la incompatibilidad de su programa con la IV Internacional, el castrismo era (en el período 1957-67) un movimiento revolucionario antimperialista, el más avanzado de la historia de los países atrasados. La incompatibilidad entre trotskysmo y el castrismo no tiene (en el perído 1957-67) el mismo carácter que la incompatibilidad

con el stalinismo. Este es contrrrevolucionario y busca estrangular al primero que no solo debuta como movimiento revolucionario antiimperialita, sino que evoluciona poderosamente hacia las posiciones del proletariado, expropiando al capital. La presión de la burocracia del Kremlin, ha logrado revertir en lo fundamental esta tendencia. Todo lo que nos dicen los fanfarrones es que si Castro hubiera pedido la afiliación a la OCI, Lambert no le hubiera preguntado de dónde venía. Pero para PC el asunto era en serio: ¿cómo intervenir para que el movimiento revolucionario cubano no fuera estrangulado por el aparato stalinista internacional, y producir, sí una diferenciación a favor de la IV Internacional (camino castrista, intermedio, no existe)? Los sectarios, por el contrario, para los que no existe revolución colonial ni democrática, se lavaban las manos diciendo que el trotskysmo no habría de salir del castrismo (especie puesta en circulación por los pablistas), sino que saldría de la cabeza de Just (como si de la cabeza de éste pudiera salir alguna idea creadora en general). Los impostores han olvidado que lo contrario de una estupidez no es necesariamente una genialidad.

Sin embargo, mientras Castro expropiaba al imperialismo yanqui y a la burguesía nativa y derrotaba, armando a las masas la invasión de Bahía de los Cochinos, M. Lambert se sentaba en el Comité Internacional con Mr Healey, quien calificaba a Castro de Chan- kai-shek. En esta época, M Lambert era tolerante (porque el apoyo se contabilizaba en libras?) y no"rompía relaciones bilaterales" con una dirección que jugaba el juego del imperialismo. La dirección de la OCI no se ha autocriticado hasta hoy de esta sucia colaboración política.

La dirección de la OCI no ha distinguido hasta hoy el hecho de que el castrismo fue un movimiento re-vo-lu-cio-na-rio, lo que demuestra que son incapaces de cumplir el deber más elemental en la lucha de clases, es decir, distinguir la revolución de la contrarrevolución.

La OCI nos cuenta que Cuba no es un estado obrero pero sí que: desde hace 20 años! es un gobierno obrero y campesino que dirige a un estado burgués. Pero si el estado cubano es un estado burgués la revolución cubana es una revolución burguesa, o una revolución proletaria inacabada loque es lo mismo, ya que significa que no destruyó el estado burgués. El rigor teórico es algo que nuestros canallas desconocen por definición, pues afirman al mismo tiempo que no puede haber sino revoluciones proletarias y que el estado surgido de la revolución cubana es un estado burgués. Más importante con todo, es lo siguiente. La OCI ha acuñado la fórmula de que el castrismo ha ido más lejos de lo que hubiera querido en su ruptura con la burguesía formando un gobierno obrero y campesino, pero se olvida de decirnos en qué se diferenció del stalinismo--que también puede llegar a ir más lejos de lo que quisiera en esa ruptura- pero que no deja por ello de ser contrarrevolucionario a escala internacional (Mao, Kim-il sun, Ho-chi-min). Lo que la OCI no dice es que el castrismo fue un movimiento revolucionario que fue más lejos que sus predicciones originales, pero que no marchó por esa vía contra su voluntad, es decir colocándose como el principal obstáculo de la revolución, como sí ocurre con el stalinismo contrarrevolucionario.

La revolución cubana fue dirigida por el castrismo contra el stalinismo. Pero por la incapacidad de sostener una vía propia entre la revolución internacional y el aparato stalinista, y por el seguidismo del pablismo al castrismo, asi como la crisis de toda la IV Internacional, el stalinismo logró estrangular al castrismo, lo terminó co-

locando integralmente a su servicio.Estas cuestiones elementales para un revolucionario(cuyo deber primero es, no tejer castillitos teóricos, sino apoyar a la revolución alli donde se produce) son un misterio absoluto para la secta que ha osado insultarnos.

En esta época ,en que el movimiento revolucionario en las colonias coincide objetivamente con el movimiento de la revolución proletaria mundial,la relación entre el trotskismo y los auténticos movimientos revolucionarios antiimperialistas puede definirse en los términos del Manifiesto Comunista: a) en las diversas etapas del desarrollo de la lucha contra el imperialismo los trotskistas representan siempre y en todos los lados los intereses del movimiento en su conjunto, esto es, por la emancipación,no sólo nacional,sino de toda forma de explotación; b) en cada lucha nacional combaten por la unidad del movimiento revolucionario colonial con el proletariado internacional.

La lucha entre el stalinismo y la revolución en relación al castrismo cubre todo un periodo político,sólo que mientras el primero contó con su poderoso aparato internacional y la complicidad expresa de los pablistas (y objetiva de los lamberto-healistas),la segunda, la revolución, sólo se valió de la presión objetiva de las masas cubanas y del mundo.

Todo el proceso de expropiaciones,en 1960-61 se realiza con la oposición de todo el aparato stalinista.

En diciembre de 1961 Fidel Castro se declara "marxista-leninista", alineandose así junto a la burocr acia del Kremlin y revitalizando al stalinismo nacional,(con el argumento de resistir al bloqueo yanqui). Se proyecta el "partido único" instrumento clásico de estrangulación de la revolución,dirigido al copamiento del castrismo por el stalinismo. Pero la agresividad del aparato staliniano y la resistencia de los cuadros revolucionarios lleva a la primera crisis Escalante,en marzo de 1962, cuando Fidel Castro denuncia el intento de copamiento staliniano y expulsa a varios dirigentes de éste.

En octubre de 1962,el castrismo se coloca a la vanguardia de todo el movimiento revolucionario latinoamericano y mundial, al enfrentar el acuerdo Kennedy-Mikoyan, por el cual se establecía la inspección militar de Cuba por el imperialismo yanqui. Fidel Castro hace así una defensa fundamental de la revolución cubana y latinoamericana y expone a los ojos del mundo el rol contrarrevolucionario de la burocracia rusa.

En 1964 se produce un nuevo acercamiento al stalinismo y en 1965 una nueva ru tura, por la actitud traidora de los PPCC de América Latina. ante las dictaduras existentes. En 1966 ante el fracaso de la Conferencia tricontinental, el castrismo plantea construir la OLAS, de donde son excluídos la inmensa mayoría de lso PPCC. Junto a este paso Castro lanza una ataque al trotskysmo, basándose en toda la campaña de provocaciones del posadismo y de la prensa poumista de España, pero que sirve indudablemente a no cerrar ninguna puerta con la burocracia del Kremlin. Frente al planteo de una dirección considerada revolucionaria por la inmensa mayoría de los explotados latinoamericanos, de elaborar una estrategia revolucionaria común, atacando a los partidos stalinianos: ¿debíamos declarar nuestra abstención? Los stalinistas no lo hicieron y dejaron dentro de la OLAS al PC chileno y Uruguayo. Por el contrario, tomamos la propuesta como "punto de partida para desarrollar y agotar la experiencia y planteamos inequívocamente (la lucha contra) la orientación guerrillerista, por la construcción de partidos obreros revolucionarios en nuestros países"

¡ Todo esto está omitido en la "cita" que hace la O.C.I. !!

Comparar:

Posicion de P.O.	Transcripcion hecha por la O.C.I.
" La vinculación con las organizaciones trotskistas presentes en la reunión europea constituye *UNA ETAPA SUPERIOR* en nuestra politica de militar por la construccion del partido mundial. Es que nos ligamos junto a quienes pretenden representar, conscientemente, organizativamente, en la teoría y en el combate, la continuidad de las cuatro internacionales, al trotskismo.	
Pero no es de hoy nuestra militancia práctica por este objetivo internacionalista. En 1967, cuando la dirección castrista declaró su decisión de construir una organizacion revolucionaria, latinoamericana, instrumento de la extensión de la Revolucion Cubana, nuestro partido tomó la necesidad objetiva de la Revolución Cubana, la reacción del castrismo contra las traiciones del stalinismo, las expresiones internacionalistas de la propia dirección cubana; tomó todo esto, como un punto de partida para desarrollar y agotar la experiencia de construir una auténtica organizacón internacionalista de los que combaten por la Revolución. Para ser consecuentes con ello planteamos inequívocamente la defensa de la tesis de la revolución socialista para nuestro continente, clara superación de la primera y segunda Declaración de La Habana, y la necesaria rectificación de la orientación foquista, guerrillerista, por la construcción de partidos obreros revolucionarios en nuestros países. Señalábamos que de prosperar el foquismo, el stalinismo sería el beneficiario en última instancia -como lo fue (ver declaración de P.O. agosto de 1967). ("La Verdad" nos "exigía" acatamiento incondicional del foquismo).	En 1967, cuando la dirección castrista afirma su intención de constituir una organización revolucionaria latinoamericana instrumento de la extensión de la revolución cubana, nuestro partido se apoyó sobre la necesidad objetiva de la revolución cubana, sobre la reacción del castrismo a las traiciones del stalinismo, sobre las posiciones internacionalistas de la dirección cubana misma, para actuar en vista de la construcción de una auténtica organización internacionalista de aquellos que combaten por la revolución.
No nos "lamentamos" hoy por el hecho de que tal rectificación no se produjo, que el foquismo se acentuó y que la infiltración stalinista ha recobrado gran vuelo. Se trataba, en aquel momento, de agotar la experiencia con el único planteo existente para la construcción de una organización internacional en América Latina, frente a los miles de militantes con vocación internacionalista que el trotskismo debía ganar. Sin aquella política revolucionaria de nuestro partido los éxitos actuales hubieran sido improbables. Hoy el foquismo existe, disminuido, al margen de todo intento internacionalista; esta bandera y programa han sido reconquistados, ante los militantes revolucionarios de nuestro país, por nuestro partido. Lo mismo ocurrió y está ocurriendo en Perú."	

En primer lugar habrá que enseñar a la OCI como es que se transcribe un párrafo. Cuando alguien quita parte de un párrafo, según las convenciones literarias se ve obligado a colocar puntos suspensivos para que el lector así lo sepa, no hacerlo es un engaño, una estafa a la buena voluntad del lector. Pero en esto la OCI es experta, como podrá ver el lector la parte subrayada del texto de PO falta en la transcripción de la OCI, con lo cual cambia bastante el significado del párrafo.

Pero en segundo lugar y falsificación aparte, aquí está planteado un balance concreto de la intervención política de PO al que la OCI ni se limita a tener en cuenta. Nuestra lucha en el marco de la OLAS por la construcción de partidos obreros revolucionarios en contra del foquismo y del stalinismo, por la revolución socialista y el internacionalismo fue consecuente y principista. Y fue gracias a esta actividad que conseguimos apartar a valiossos cuadros del foquismo castrista ligados al SU (PRT La Verdad y El Combatiente) y comprometerlos en la tarea de construir el partido revolucionario y la Cuarta Internacional.

Hoy uno puede estudiar el proceso de evolución y degeneración de la dirección cubana, considerando que un salto en calidad se opera con su apoyo a la intervención rusa en Checoslovaquia. Esto ha sido producto del terrible grado de dislocamiento y aislamiento de la revolución cubana producido por el stalinismo, como paso previo de un posterior proceso de copamiento y control.

La OCI acaba de lanzar una campaña internacional de propaganda sobre una propuesta que le hizo Trotsky a Marceau Pivert (de la izquierda del PS francés) para un trabajo en común en Francia, aún después de la fundación de la Cuarta. Esta singular campaña apunta, en realidad, a un acuerdo sin principios, ni discusión, con el SU, es decir de autoliquidación de las secciones del CORCI y, en particular. del POMR. Se pretende usar la autoridad de Trotsky y su aproximación pedagógica con un ala centrista.

¿ Pero quien es Marceau Pivert frente a Fidel Castro ? Si se debía proponer una colaboración con un centrista pequeño burgués petrificado, cuánto más al castrismo sobre la base de nuestro programa. Exagerar la propuesta de Trotsky a Pivert, y además con fines inconfesables, y despreciar la conducta de PO frente a la OLAS, he ahí lo que caracteriza a una secta de café.

¡ La OCI nos ataca por nuestros planteos trotskistas a una dirección que se reclama revolucionaria mientras plantea la unidad sin principios con quienes, como el SU, llevaron el foquismo al extremo, se empeñaron a fondo en una táctica hostil al proletariado, tomaron lo peor del castrismo hasta sus últimas consecuencias, y que hoy se niegan a discutir organizadamente y presentan una "autocrítica" que es la hoja de parra de un nuevo reacomodamiento ! (ver texto de Lora respecto a esta autocrítica) ¿ Es el pablismo compatible con el trotskismo ?

Nosotros nunca planteamos el entrismo a la OLAS, como lo planteó Moreno, sino una participación independiente con nuestras posiciones críticas. Los charlatanes Lambert-Just hablan de la incompatibilidad con el castrismo, pero no dicen que la incompatibilidad con el reformismo no le impidió a Trotsky plantear el entrismo, en 1934, en los partidos socialistas de España y Francia. No sólo ésto, sino que atacó duramente a quienes se oponían en nombre de un autoaislamiento "principista". ¿Y acaso Trotsky no denunció que el peligro fundamental del APRA en la década del 30 era el de su estrangulamiento a manos del stalinismo ? Este era también el problema con la dirección castrista. Estábamos frente a una dirección revolucionaria, independiente de los aparato burocráticos que dominaban el terreno internacional. El peligro fundamental era impedir el estrangulamiento de su evolución revolucionaria a manos del stalinismo (que fue lo que finalmente

sucedió).

Por eso en Julio de 1971 en el momento de adherirnos a la reunión latinoamericana convocada por la OCI reivindicábamos nuestra intervención política (y la continuamos reivindicando).

En la lucha contra el peronismo no caimos en el gorilismo de la OCI.

En su proyecto de resolución la Oci afirma : "en realidad la negativa a criticar seriamente sus posiciones precedentes, los equívocos mantenidos permanentemente respecto de la caracterización del castrismo, no eran más que la expresión de oscilaciones, confusiones, mas profundas, sobre la cuestión del nacionalismo burgués en general, y del peronismo en particular" (pág. 5). Para demostrara esta afirmación caprichosa, la OCI lanzará en forma artificiosa -y a vuelo de pájaro- un ataque contra nuestra línea de intervención bajo el gobierno peronista que la llevará a adoptar posiciones gorilas.

a) El retorno de Perón.

La resolución de la OCI nos anatemiza:

"En una declaración del CEN de PO publicada el 10/11/72, cuando Perón negociaba su regreso a Argentina con los principales sectores de la burguesía y los generales en el poder leemos : "El retorno de Perón es una victoria en toda la línea de la lucha de clases del proletariado contra el gorilismo y la dirección peronista".

Ymás lejos en la misma declaración: "No habrá gobierno de hegemonía peronista por la vía pacífica..."

Para imponer a los militares el regreso de Perón y para realizar un gobierno de hegemonía peronista, PO propone entonces al proletariado y a la juventud argentina en momentos del primer viaje de Perón : " Reagruparse detrás de las Comisiones Internas, los sindicatos, los centros estudiantiles, para marchar unitariamente hacia Ezeiza...por medio de un paro activo nacional."
En suma para dar un recibimiento triunfal a Perón por su retorno del exilio.." (pág. 5)

Como en todo el transcurso de la resolución la OCI jamás dira cuál es a su juicio la posición correcta a adoptar (esto ni le preocupa), debemos entender entonces (salvo que diga lo contrario) que es la opuesta a la que nosotros levantamos. Cae entonces efectivamente en el campo del gorilismo, es decir, de no luchar por el derecho democrático de Perón de retornar al país, que los gorilas le negaron durante 18 años y que, pese a las negociaciones con la burguesía y los generales, DURANTE TODOS ESOS 18 AÑOS, no le era aun reconocido. PO fue la única corriente que planteó en sus justos términos desde sus inicios el problema de la vuelta de Perón. En PO del 30/10/72, deciamos (ojo, siempre en relación al primer retorno, no al segundo cuando el peronismo ya era gobierno):
"Los trotskistas argentinos, POLITICA OBRERA, nunca escondimos ante la clase obrera nuestro juicio fundamental sobre el retorno de Perón. Siempre dijimos: Perón volverá sólo cuando la burguesía lo reclame para salvar al estado burgués del embate de las masas. Siempre dijimos: Perón no es independiente de los intereses de clase de la burguesía y del imperialismo en relación a la clase obrera y a la tarea histórica de liquidar al imperialismo.
POLITICA OBRERA nunca hizo demagogia con los obreros peronistas: en 1964 , antes de la "operación retorno" dijimos: "Perón no vuelve porque la burguesía no lo necesita". Nuestro partido jamás ha engañado al proletariado . Nunca le dijo, "luche y vuleve", porque sostenemos que Perón novva a volver al calor de una movilización obrera, sino para detenerla. Nunca dijimos

"que venga para luchar", porque Perón solo puede venir para paralizar. Son sus intereses de clase los mismos que defendió toda su vida los que determinaron y determinan esta actitud".

Más adelante sosteníamos: "SOLO ENTENDIENDO ESTO CREEMOS QUE LOS ACTIVISTAS PERONISTAS DE VANGUARDIA PUEDEN CONQUISTAR LA INDEPENDENCIA POLITICA QUE LES PERMITA COMBATIR CONTRA LA TREGUA, PARA ABATIR AL GORILISMO E IMPONER UN GOBIERNO OBRERO Y POPULAR".

Esto lo decíamos 15 días antes del retorno de Perón!! ¿Qué decía la OCI? En "I.O." de octubre de 1972 se decía que el retorno provocaría la revolución proletaria (es ésta la tercera vez que denunciamos esta posición de la OCI, y Just-Lambert.: siguen ignorándola).

El retorno de Perón había sido resistido desde 1955 por el imperialismo y las FFAA, y por el propio Perón quien sabía que su presencia en el país se convertiría en un acelerante de la lucha de clases, por la expectativas e ilusiones que en su figura tenían depositadas importantes sectores de la clase. Y así lo analizamos claramente en la resolución del CEN de PO del 10/11/72 (una semana antes del retorno) que la OCI comenta "pero a su manera".

"Desde el mismo mes de Setiembre de 1955, cuando el golpe gorila se impuso contra una clase obrera cuya dirección sindical y Perón se negaron a armar y movilizar, los trotskistas revolucionarios pronosticamos que el retorno de Perón solo habia de ser posible como resultado de una victoria real de las masas por medio de sus combates, contra el regimen de los gobiernos gorilas, y también que, frente a tales circunstancias, Perón regresaría al país no para liquidar definitivamente a la reacción antiobera sino para impedir que las masas concreten su victoria en un nuevo regimen gubernamental, el gobierno obrero... El pronóstico de los trotskistas se ha cumplido al pie de la letra. Si la dictadura militar, expresión última del regimen que viene proscribiendo al peronismo desde hace 17 años se vió obligada a admitir e incluso reclamar el retorno de Perón, ello se debe (qué duda cabe !) a los formidables levantamientos de masas que comenzaron con el "cordobazo" y que liquidaron al máximo exponente del ciclo gorila, el gobierno de Onganía... Contra toda la estrategia de conciliación de clases del peronismo la lucha de clases de la clase obrera fue el instrumento que liquidó en toda la línea al gobierno más proimperialista... abriendo el camino que obligaría a Lanusse a legitimar el gobierno de Perón."

Más adelante bajo el subtítulo de "El retorno: victoria contra Perón" explicamos el significado que le damos a la caracterización de "victoria de la lucha de clases del proletariado contra el gorilismo y la dirección peronista" :

"La estrategia de la integración paulatina y sin sobresaltos del peronismo fue un completo fracaso: la lucha de masas ha obligado a la clase capitalista a plantearse la operación del retorno de Perón, no en un clima de armonía, sino en el marco de una colosal crisis política. Se trata del fracaso conjunto de la represión gorila y del conciliacionismo peronista. Pero este hecho tiene una importancia colosal. Perón se ve obligado a retornar al país con muy pocos márgenes para conformar a obreros y patrones a campesinos y latifundistas, a explotadores y explotados. Perón ha tenido que plantear su retorno en un periodo de agudización de la lucha de clases con características prerrevolucionarias. Perón va a tener que tomar partido abierto y directo en forma inmediata, provocando la mayor clarificación política sobre su rol en 20 años de historia del movimiento obrero. La clarificación que la clase obrera ha de hacer del papel de Perón, la experiencia de las masas con el retorno, habrá de ser el factor fundamental del proceso de radicalización clasista y revolucionaria de millones de

explotados argentinos. El retorno de Perón es una victoria en toda la línea de la lucha de clases del proletariado contra el gorilismo y la direcció n peronista".

¿ En qué no coincide la OCI con este pronóstico y esta caracterización precisa ?

Para enlodarnos la OCI pica un poco de cada lado. En este caso utiliza un argumento que en su momento levantó el morenismo contra PO, a saber: si descartábamos la posibilidad teórica de que un movimiento nacionalista burgués pudiera asumir el gobierno pacíficamente en el marco del estado burgués. Esto era una tontería, porque el problema no se planteaba teó - ricamente sino desde el punto de vista político concreto. La declaración de PO del 10/11/72 no sólo decia que "por la vía pacífica no habrá go - bierno de hegemonía peronista" sino que un poco más abajo explicaba lo que eso significaba (y que "lamentablemente" la OCI no transcribe): "el peronismo no volverá al gobierno sino diluido en un frente burgués que integre a viejos partidos gorilas en descomposición y en acuérdo con los militares". Esta era una advertencia contra la izquierad peronista que veía en el GAN una táctica "genial".

Y así fue efectivamente: el peronismo se presentó electoralmente con un frente integrado por partidos del viejo gorilismo (Frondizi, conservadores populares, etc.) y para tomar el poder tuvo que llegar a un compromiso con el alto mando militar. Al denunciar esta situación con tal anticipación PO intervenía claramente frente a las ilusiones de la vanguardia obrera peronista (la OCI olvida que le 90% de los obreros tenían ilusiones en Perón), denunciando desde el vamos el acuerdo de Perón con los gorilas. Y alternativamente, el planteo de que el peronismo solo podia volver al gobierno por la fuerza, ha quedado confirmado por todos los cordobazos, rosariazos, tucumanazos, etc.

Las caracterizaciones de PO sobre el retorno de Perón, como ha podido apreciar el lector son justas, pero, insistimos, lo mismo no puede afirmar la OCI quie llegó a plantear que el retorno de Perón implicaba de hecho la revolución proletaria (!!).

Pero lo más importante de todo fue la extraordinaria conducta política jugada por PO frente al retorno de Perón. El retorno aparecía (y así era) para las masas como la lucha por un derecho democrático contra el go - rilismo que lo había proscripto durante 17 años. Como después lo eviden - ciaron los hechos, el ejército bloqueó las rutasy el aeropuerto de Ezeiza para impedir la movilización de las masas, retuvo a Perón en Ezeiza casi 24 horas de las 72 horas de su permanencia en Argentina, etc,

Era legítimo organizar la defensa de ese derecho democrático sin dejar de denunciar el objetivo que buscaba Perón con su retorno.

Un infeliz, y este es decididamente el caso de la dirección de la OCI, es un tipo que no tiene suerte. Los miserables escribieron su podrido texto poco antes del 8 de Enero. Cortos de vista, no se les ocurrió que en Irán, en relación a Khomeini, podía plantearse un problema similar, análogo, al de Perón. Tampoco Khomeini venía a impulsar la revolución, sino a frenarla, también él negociaba con burgueses y militares. También a él le bloquearon el aeropuerto, porque la negociación se desarrollaba en el cuadro de una fenomenal crisis revolucionaria, y el retorno dificilmen- te podía resolverse "armónicamente". Una movilización de millones para recibirlo podía evolucionar a una insurreción como, en condiciones dife - rentes, terminó ocurriendo.

Pues bien, infelices, en Irán ¿había que quedarse en casa o impulsar la movilización para garantizar el retorno de Khomeini, contra los ge - nerales del Sha y del imperialismo yanqui, siempre diferenciando cla - ramente nuestro programa y criticando implacablementa a los nacionalistas?

¿No es perfectamente evidente que Jusb-Lambert -esos que han profanado la memoria de nuestros muertos- son unos charlatanes sectarios?

La OCI dice que PO llamaba a movilizarse (eso es cierto) pero para instaurar un gobierno de hegemonía peronista y para "dar un recibimiento triunfal a Perón" (lo cual el lector puedever es una total falsedad y algo más, una canallada). Lo que sí queda claro en estas afirmaciones es que la OCI llamaba a no movilizarseny en esto coincidia plenamente con el gorilismo.

Pero PO era ya en 1972 una organización con responsabilidades dirigentes en el movimiento obrero y estudiantil. Dirigia sindicatos y C.Internas. No como las organizaciones que actuan como corifeos de la OCI (los conocidos "nourris et loges", los mantenidos por la OCI) que viven encerrados en los salones de la pequeña burguesía sectaria al margen del movimiento real de las masas.

El problema de definirnos en los sindicatos y fábricas, frenta a los burócratas, frente a la JP y frente a los que querian quebrar nuestra influencia, cómo tomábamos el derecho democrática de la vuelta de Perón contra Perón, desde un punto de vista unitario, clasista e independiente, es decir, oponer las reivindicaciones democráticas a la burguesía.

La resolución política del 10/11/72 fue justamente discutida en un plenario de dirigentes sindicales de PO. A diferencia de burocratas sindicales peronistas y de la juventud peronista no llamábamos a concurrir a Ezeiza para "festejar el retorno de Perón", sino a"intervenir con un programa independiente. Dice la declaración del 10/11/72:

"Los trotskistas argentinos, POLITICA OBRERA, entendemos que el retorno de Perón es una cuestión politica de primer orden que interesa vivamente al conjunto de las masas trabajadoras sean o no peronistas. Con el retorno de Perón todas las clases sociales-todos los partidos politicos, asumirán una actitud activa para canalizar la polarización y la experiencia políticas que causará el acontecimiento, en función de sus propios intereses y estrategias. Para las masas obreras, para sus intereses históricos, el derecho a intervenir con una política propia ante el retorno... Qué planteamos ? Asambleas en todas las fábricas, sindicatos...para discutir la intervención de la clase obrera y sus aliados como clase, no desperdigados, individualmente, sin divisiones sectarias que atomicen al movimiento obrero y a los explotados todos, oponiendo a todo tipo de "unión nacional" el frente revolucionario de los explotados dirigido por la clase obrera, y la unidad e independencia de ésta. ¿ Qué propugnamos para estas asambleas? Agruparse detrás de las comisiones internas, sindicatos, centros de estudiantes, etc., para marchar unitariamente a Ezeiza, mediante un paro activo nacional, levantando un programa bien concreto: Plan de lucha inmediato de la CGT, elaborado en un Congreso de Bases, para imponer..." y sigue un programa de reivindicaciones nacionales democráticas antidictatoriales y antiimperialistas.

Con este planteo dimos resolución a un viejo problema politico en Argentina: evitar que la reivindicación de las masas por el derecho del retorno de Perón quedase como una reivindicación en sí, aislada del conjunto de las reivindicaciones sociales y democráticas, que era la única forma de contraponer el problema de la democracia contra Perón. Es decir, repetimos, esa única forma, en un país con un 90% de obreros peronistas, era combatir el planteo de que el derecho de Perón al retorno era la reivindicación democrática única, o la principal, o decisiva, etc.

Esta orientación permitión intervenir correctamente frente al retorno de Perón. Pudimos, por ejemplo, en el caso del sindicato de trabajadores ATE de Castelar derrotar la moción de subordinación del movimiento obrero al liderazgo de Perón que planteaba la JP e imponer en el transcurso de una Asamblea General que el sindicato se movilizara con sus propias

con un programa reclamando un paro activo nacional por las reivindicacio - nes democráticas y sociales contra la dictadura.

Los que no tienen nada que ver con el movimiento obrero, confunden su sectarismo e incapacidad con principios.

b) Las elecciones del 11 de Marzo de 1973

La OCI afirma que PO se negó (y no que no teniamos la fuerza para ello) a presentar un candidato propio a las elecciones del 11/3/73, como parte de su capitulación ante el peronismo, para no enfrentarlo electoralmente. "Señalamos -dice- además que la OCI había escrito a la dirección de PO para señalarle la extrema importancia que tenía que combatiera por presentar su propio candidato". Esto ya constituye una falsedad porque la dirección de la OCI no envió ninguna carta de ningún tipo, ni jamás se preocupó sobre este problema. Si se hubiera preocupado no hubiera necesitado enviar ninguna carta (que tampoco envió) sino que hubiera aprovechado de la reunión de fundación del CORCI para plantear el problema, lo que no hizo, y si no lo hizo allí, después ya era tarde. Pero la falsedad de la OCI se desmiente rápidamente porque PO libró un verdadero combate por presentar una candidatura obrera independiente (que lógicamente no podía ser la suya propia). Ya en el PO del 20-11-72 (a tres dias del retorno de Perón -definido este problema capital para las elecciones) llamamos en primera plana : "Por un frente electoral de los partidos y organizaciones obreras anticolaboracionistas, con un programa antiimperialista revolucionario hacia el gobierno obrero." En ese editorial llamábamos a construir una "alternativa electoral independiente de la clase obrera" y decíamos:

"Para el conjunto de la fuerzas que se definen por una postura anticolaboracionista se impone una participación en la lucha electoral... Sin embargo, los partidos anticolaboracionistas y las organizaciones sindicales del mismo signo, no se orientan hacia un frente electoral que sería la expresión de la vanguardia de la clase obrera que lucha por una política independiente de la burguesía, sino que subordinan, también, a variantes pequeño burguesas electoralistas o abstencionistas; nos referimos al peronismo combativo, al PC y la Intersindical, al PSA y a la ultraizquierda. Llamamos a la vanguardia de la clase obrera a organizar el bloque obrero independiente y a reclamar a los partidos y organizaciones anticolaboracionistas que rompan con el frentismo burgués (ENA) con la subordinación a Perón (combativos), con el abstencionismo verborrágico (ultraizquierda) y con el electoralismo centrista el PSA, que vacila frecuentemente ante la burocracia sindical y Perón (definieron a Perón como factor de unidad politica del proletariado)."

Esta era nuestra posición en aquella coyuntura específica. Pero frente a la traición y negativa de las corrientes arriba mencionadads a constituir el Frente Clasista Electoral, teniendo encima la proscripción dictatorial y dad la juventud e inexperiencia de nuestro partido, nos encontramos sin un candidato surgido con acuerdo nuestro.

Una Conferencia Nacional de PO decidió entonces el 11-2-73 votar en blanco, bajo la consigna ¡No al frondizazo de Cámpora y Perón! (PO, 12-2-73) como se ve, dirigido abiertamente a denunciar la fórmula peronista.

La OCI que especula con la ignorancia del lector, cree que basta con poner una frase antojadiza sin demostrarla, para que ésta sea cierta. Así, por ejemplo, dice: "El voto en blanco al que llama PO significa en realidad que la sola candidatura aceptable para los trabajadores era aquella de Perón". (pág.5). Como puede verse la resolución de la Conferencia adoptando el voto en blanco está dirigida a denunciar directamente a Perón. Pero esto a la OCI no le importa, no se molestará en explicarlo, como tampoco explicará porqué PO no vota por Perón cuando éste se presenta directamente a las elec - ciones del 23-9-73.

Agotadas sus calumnias y tergiversaciones en este punto, la OCI dirá que la pretendida hilacha nacionalista de PO se manifiesta en que no vota por los "únicos candidatos que se presentan bajo la bandera de la independencia de clase del proletariado, los candidatos del PST dirigido por N.Moreno.."

Hemos debatido este problema en varias Conferencias, Congresos y documentos (de los que se copia pero -lamenbablemente- en forma oportunista y falsaria la OCI). El PST si bien se presentaba a las elecciones con la camiseta de la "independencia obrera" levantaba un programa partidario de un gobierno de todas las clases, sostenía la defensa de los frentes de conciliación de clases, acababa de definir a Perón como factor de unidad política del proletariado, apoyaba el proceso de "institucionalización" lanussista y venía de una fusión oportunista y sin principios con un ala del PS. A esto la OCI lo llama la bandera de la independencia de clase del PST. Por otra parte, por su irrepresentatividad no significaba un canal efectivo para las masas como lo demostró el 1% de los votos que obtuvo.

Dada, justamente, esta semi-nula representatividad del PST y el papel absorbente del peronismo, lo que importaba tácticamente era cual era la mejor vía para presentar nuestro pronóstico político del gobierno peronista anto las masas, para intervenir activamente en su experiencia. ¿Confundiéndonos con la política de colaboración de clases del PST, que pocos meses después haría un bloque de frente popular (los 8) en apoyo a Perón ? La decisión del voto en blanco tuvo en cuenta este razonamiento que tiene sus méritos evidentes.

¿Porqué surgió entonces una crítica al voto en blanco en el seno de PO, y por iniciativa de la dirección ? Por la razón de que en la práctica, durante el final del proceso preelectoral, quedamos muy aislados, sin un programa de trabajo, lo que resintió nuestra influencia política. ¿ Pero no es esto inevitable en ciertos momentos, cuando las masas, luego de protagonizar grandes combates, giran transitoriamente hacia posiciones burguesas ? ¿No superamos con creces ese aislamiento, a medida que las masas fueron rompiendo con el peronisme, y no fue nuestro rol en la huelga de Junio-Julio de 1975 superior al resto de la izquierda?

Pero lo que importa en ésta polémica es: ¿se trata de un problema de principios o táctico? Si el PST fuera una fuerza enorme, los principios y la táctica se hubieran probablemente confundido. Pero estábamos en el caso opuesto.

Pero examinemos lo siguiente: ¡Lambert exigió el boicot de las elecciones Constituyentes peruanas, donde los partidos que se reclaman antiimperialistas sacaron el 30% de los votos ! Este enemigo del trotskismo argentino y latinoamericano dice ahora: la participación electoral es un problema táctico. ¿ Porqué en Perú y no en la Argentina ? ¿Porqué ahí donde participar era decisivo y no donde votar al PST era super secundario ? Lambert, al reclamar el boicot en Perú, se comportó al servicio del APRA y los stalinianos, de los enemigos del FOCEP. PO al votar en blanco en Argentina no modificó un gramo el resultado electoral. Hablando de Argentina, Lambert quiere distraer la atención sobre su papel criminal en Perú.

Pero el señor Lambert omite la gran campaña por un candidato obrero, contra Perón-Isabel, en las segundas elecciones de ese año, el 23-9-73. Estuvimos a la vanguardia de la lucha por la fórmula Tosco-Jaime, que desató el más serio intento de combatir electoralmente a Perón.

¡No hablan nada de esta campaña, a pesar de que LV del 12-76 la analiza como fundamental!

¡Nada dicen de los comités electorales que se formaron, ni de los actos públicos, a los que concurrieron militantes de la OCI !

La lucha por Tosco-Jaime, ¡esa fue la gran batalla electoral contra Perón, que el ERP y el stalinismo hicieron naufragar! ¿Cuál fue la posición del PST? Negarse al frente único con PO por Tosco-Jaime y dedicar una parte de su campaña a injuriar a militantes de PO en el mejor estilo provocador.

En luchas de este alcance nacional se fue forjando PO. Esta es la experiencia de nuestra resistencia a fondo a la dictadura, a pesar de represión, muerte, torturas, secuestros, porque estamos unidos a las masas y a la historia de lucha de los explotados.

c) Victoria parcial del peronismo o victoria total de la Unión de Izquierda francesa

En su resolución, la OCI afirma:

"Preconizando el voto en blanco PO expresa su ruptura con la política de independencia de clase del proletariado. Los hechos no van a tardar en demostrarlo... sacó las lecciones del voto de marzo en que fue electo el candidato de Perón, Cámpora. PO declara: "El 11 de marzo las masas trabajadoras han arrancado un triunfo significativo infligiendo una derrota a la camarilla militar de Lanusse". La elección del candidato peronista, Cámpora, es presentada como una victoria para las masas y PO se contenta con decir que esa victoria es solamente "parcial y limitada" en la medida que Cámpora "no se propone liquidar la dominación imperialista sobre nuestro país". ¿Es ésto de lo que se trataba?" (pág.6)

Esto es todo lo que la OCI dice sobre el tema y ya está saltando hacia otro punto. La OCI sigue con su método de plantear una acusación pero no explicarla, no discutirla.

PO no caracterizó a las elecciones del 11/3/73 como una "victoria parcial" de las masas, sino que este concepto fue uno de los elementos de nuestra caracterización global, de conjunto. Como decía el periódico Política Obrera el 19/3/73 en primera plana y con título tamaño catástrofe: "DEBACLE GORILA (como se ve, no victoria de las masas). EL TRIUNFO DEL FREJULI ES UNA SALIDA DE CRISIS DE LA BURGUESIA" (como se ve, el carácter de clase de esa victoria estaba señalado con todas las letras, así como el carácter inestable de la perspectiva política de los explotadores. ¿No es ésto absolutamente irreprochable? No está este planteo en total conformidad con todos nuestros análisis políticos anteriores y posteriores? ¿No es una prueba de absoluta mala fe el método que usan los ayatolas Just y Lambert, de presentar una amalgama de citas inconexas, que tiene por común denominador los prejuicios y la ignorancia de la dirección de la OCI, sus posiciones antimarxistas sobre la cuestión colonial y semicolonial y, en general, una profunda hostilidad al movimiento de las masas?

En relación a esta caracterización global se ubica nuestra afirmación, dentro de un artículo de ese periódico, de la "vittoria parcial". Y sin ésto no se podría entender por qué una victoria electoral de la burguesía constituía, sin embargo, una "salida de crisis". Si nuestros críticos son unos charlatanes, nosotros tenemos que ser, por el contrario, rigurosos.

El lector debe ser informado de que para las elecciones del 11/3/73 el gobierno militar de Lanusse aplicó un sistema desconocido en las prácticas argentinas, el "ballotage" o doble vuelta, con el propósito de arbitrar entre los partidos en el caso probable de que ninguno obtuviera el 50 por ciento de los votos. De presentarse esta situación, los militares, con la ayuda de la Unión Cívica Radical, tenían previsto ne-

INSTITUT DES HAUTES ETUDES DE L'AMERIQUE LATINE BIBLIOTHEQUE

gociar el establecimiento de un "estatuto de garantías" y de un "compromiso de cinco puntos", firmado por todos (menos uno) de los altos mandos, a semejanza de lo que ocurrió en Chile con Allende, quien por carecer de mayoría absoluta fue colocado ante la situación de firmar un estatuto de garantías. La fundamental derrota de la UCR (23 por ciento) y de todos los partidos ligados a dieciocho años de militarismo y gorilaje, es decir el 51 por ciento de los votos para Cámpora, fue sentido por las masas como una fenomenal victoria. Este era el elemento de la situación que había que clarificar, en el marco de una caracterización de conjunto. Decíamos, justamente, que esa victoria era parcial porque el peronismo era incapaz de cumplir con ninguna de las aspiraciones de las masas, por su compromiso con el orden existente. Los impostores omiten el hecho de que el periódico publicó una serie continua de artículos sobre el programa del Frejuli (que luego editamos como folleto) demostrando el carácter proimperialista y antiobrero de toda su plataforma. Lo que planteaba como conclusión que, a diferencia de 1945, el peronismo tendría que ir esta vez al choque frontal con las masas, debido a la evolución política independiente de éstas. Durante años, desde el Cordobazo, machacamos sobre esta perspectica de un retorno del peronismo ... y los infelices toman una cita aislada de un único periódico.

Los "dirigentes" de la OCI, que se alinearon junto al imperialismo francés cuando éste invadió el Zaire, al afirmar su apoyo a la posición del PS (quien planteaba "garantizar la seguridad de los ciudadanos franceses", pretexto para la invasión - ver Imprecor 8/6/78, Le Monde 20/5/78 e IO 24/5/78), nos reprochan porque dijimos que el peronismo no se proponía liquidar la dominación imperialista sobre nuestro país. Pero omiten que lo acusábamos de "marchar a un acuerdo con (ese) imperialismo". Preguntamos: ¿si las masas creían que el gobierno peronista era un gobierno de los trabajadores, ¿no había que decir eso y precisamente eso?

Ahora, comparemos nuestra posición con la de la OCI frente a las últimas elecciones francesas y sobre la Unión de Izquierda.

En "Informations Ouvrieres" del 15/3/78, entre el primero y segundo turno de las elecciones, se dice en primera plana y en grandes caractéres: "LA VICTORIA ES POSIBLE", refiriéndose al hecho de que en la primera vuelta la Unión de Izquierda, es decir el Frente Popular, había obtenido más votos que el oficialismo. Así, para la OCI, un triunfo electoral del Frente Popular es una victoria política del proletariado.

Pero todavía hay más, porque en una asamblea de militantes posterior, en el salón de la Mutualité, ante las criticas de los militantes ante esa capitulación, el criminoso Stephan Just insistió, provocando el asombro y la hilaridad de la audiencia, en que los votos recibidos por los radicales de izquierda era votos obreros, porque en las circunscripciones donde el partido radical de izquierda obtuvo el primer lugar, el PS no había presentado candidatos, transfiriendo sus votos a aquellos.

¡Qué parlamentarismo vulgar y miserable! Como si ese tipo de técnica electoral, de transferencia de votos, no consistiera precisamente la táctica de los partidos obreros contrarrevolucionarios para asegurar el bloque con la burguesía. Como si todo frente popular no se caracterizara por la sub-representación del proletariado y por la sobre-representación de la burguesía.

Observe el lector que este giro momentáneo de la OCI hacia la contrarrevolución se produjo en circunstancias en que apenas despuntaban las ilusiones de las masas en el parlamentarismo y el Frente Popular. Ante un leve giro de la situación, toda la estantería principista de la OCI se vino al suelo. Como lo demuestra el compañero Aníbal en su respuesta a un documento de Just, la OCI ha abandonado la perspectiva de los soviets y ha sustituído el planteo de la lucha por el poder y la destrucción del estado burgués, por las consignas "gubernamentales" PS-PC, es decir por las consignas de gobierno burgués de los partidos obreros. Pues bien, estos mismos señores que giran hacia el Frente Popular, que presentan los éxitos electorales de ésta como victorias obreras, estos mismos señores amañan nuestros periódicos y textos para ocultar la gran orientación revolucionaria de PO ante presiones bien mayores y mucho más gigantescas que las de la última elección en Francia.

d) ¿Ministros obreros? Claro que sí

En su propuesta de resolución, la OCI exclama indignada (pág.6):

"El 15/6/73, PO titula la primera página de su periódico: "Regreso de Perón; que se pronuncie contra el Pacto Social!. Fuera los ministros patronales! Por ministros obreros controlados por las organizaciones sindicales!"

Creen que con ésto es suficiente y están dispuestos a saltar hacia otra "crítica" cuando, por una vez, se les escapa una explicación (si a ésto puede llamarse una explicación) de su pretendida crítica:

"En otros términos, PO reivindica la entrada de ministros "obreros" (esto es, pertenecientes a la CGT peronista)... en un gobierno burgués presidido por Perón". (nota: esto es una falsedad, se trataba del gobierno burgués presidido por Cámpora).

¡Cuánta ignorancia y pedantería... y mala fe!

Primero: ¿qué es lo que PO dijo exactamente sobre el segundo retorno de Perón, esta vez con un gobierno peronista y con el objetivo de arbitrar en la crisis de este gobierno?

"Los objetivos del retorno plantean una contradicción con las aspiraciones que las masas quieren ver concretadas con la presencia de Perón en el país. Nuestro partido es solidario con las aspiraciones de las masas, pero no así con su confianza en que Perón y la dirección peronista concreten la movilización de los trabajadores para imponerla y terminar con la dominación imperialista y el régimen de superexplotación. La inmensa mayoría de los explotados espera que Perón sea permeable a sus reivindicaciones. Nosotros señalamos que éstas sólo podrán concretarse si la clase obrera destituye a su actual dirección y elige, en un Congreso de Bases, a una nueva dirección. Más concretamente, instamos a movilizarse para obtenerlas.

"Nuestro partido se dirige a las masas que tienen esperanzas en que el retorno y la presencia de Perón en el país concreten sus aspiraciones: la dirección peronista, reconocida por los trabajadores, está en el gobierno y tiene todos los resortes para cumplimentar las reivindicaciones y demandas obreras. Que cumplan con estas demandas. Que Perón se pronuncie contra el "acuerdo social"..."

1º PO no es solidaria, no ya con el retorno de Perón, sino que tampoco y de ninguna manera con la propia confianza de las masas en Perón y en sus dirigentes. PO no hace seguidismo al nacionalismo y declara expresamente que tampoco hace seguidismo al atraso y a las ilusiones de las masas. Así se expresa PO semanas antes que Perón obtuviera

¡el 63 por ciento de los votos, es decir en condiciones de fenomenal presión política, es decir contra la corriente!

2º PO plantea la destitución de la dirección burocrática peronista y su sustitución por una nueva dirección. Sólo con una nueva dirección será posible arrancar las reivindicaciones.

3º Después de establecido ésto - y sólo después - PO dice: ustedes igualmente creen en Perón, tienen esperanzas; entonces reclámenle lo que entienden fundamental, la ruptura del pacto social, es decir del congelamiento de los salarios. PO se declara solidaria con toda movilización real en esa dirección.

Los "dirigentes" de la OCI mutilan las citas, evitan el análisis de conjunto de nuestras posiciones y se guían por una sola preocupación, hacer la mayor demagogia posible, utilizar a fondo los prejuicios de la pequeña burguesía de los países imperialistas contra los movimientos nacionales (prejuicio sistemáticamente atizado por la gran prensa y por los partidos obreros tradicionales), mediante el truco de presentar las citas amputadas y falsificadas como prueba irrefutable del pecado, sin discutirlas.

Veamos lo de "ministros obreros", para lo cual puede servir un pequeño desvío del tema.

Como esperamos que todos los lectores sepan, Francois de Massot escribió la resolución política presentada al congreso del POMR (y traducida a un mal castellano por su secretario - tenemos las pruebas fotocopiadas). Pues bien, escribió en esa resolución que el POMR apoyaría un gobierno de la Constituyente peruana, es decir un gobierno APRA-PPC, que debería además resolver integralmente las tareas de la nación oprimida (moción roja, en realidad violeta). Napurí, en un discurso ante el parlamento, dijo que las masas harían todos los sacrificios necesarios con un gobierno de ese tipo. Ahora, el POMR dice que su planteo de un gobierno de la Constituyente era sólo para poner en evidencia que APRA-PPC no eran capaces de romper con el gobierno militar. Como se ve, los dirigentes del POMR se creen autorizados a todas las "maniobras" tácticas, pero lo que nunca podrán explicar es por qué no dijeron eso a los sectores de la izquierda peruana que les criticaron lo de gobierno de la Constituyente, por qué respondieron que no estar con un gobierno de la Constituyente era estar por el gobierno militar, por qué plantearon que APOYARIAN a ese gobierno, por qué Napurí habló de sacrificarse por ese gobierno y por qué embellecieron a la Constituyente fraudulenta diciendo, anticipadamente, que podía resolver los problemas de la nación oprimida, es decir hacer la revolución.

Bien, frente a estas maniobras ilegítimas de la OCI (que escribió la resolución del POMR), antirrevolucionarias, veamos la conducta fatalmente legítima de PO, es decir conforme a la situación y a los principios.

El gobierno burgués de Cámpora era considerado por las masas como su propio gobierno. De lo que se trataba era de intervenir en la destrucción de esa ilusión (sobre la base de la ilusión) para jugar un papel de vanguardia en la formación de una clase obrera independiente. A ésto dedicamos todo un arsenal de consignas y, entre ellas, la de "ministros obreros": si el gobierno peronista era un gobierno de los trabajadores, que la totalidad de sus ministros fueran obreros. Véase bien: ésta sí era una consigna para desenmascarar al gobierno burgués y no para apoyar a un gobierno obrero-burgués, de colaboración de clase, de frente popular.

¿Por qué?

1º Porque PO nunca dijo, como el POMR, que apoyaría un gobierno peronista con ministros obreros.

2º Porque el gobierno peronista ya era un gobierno de colaboración de clases en virtud de: a) que la dirección sindical era peronista; b) que el ministro de trabajo era un dirigente metalúrgico apoyado por la CGT; c) que varios vicegobernadores eran dirigentes sindicales; d) que se había firmado un pacto social, etc. Entonces, el planteamiento no se dirigía a atar de manos a una dirección obrera independiente, sino a desenmascarar el total sometimiento de la dirección obrera colaboracionista con el gobierno burgués.

3º Porque PO planteó, junto a esto, que los ministros obreros fueran elegidos por un Congreso de Bases y su conducta fuera fiscalizada por éste.

4º Porque PO planteó su caracterización de la dirección como colaboracionista y planteó: "que la clase obrera destituya a su actual dirección y elija, en un Congreso de Bases, a una nueva dirección".

PO planteó la consigna de "ministros obreros" en el corto período, pero de gran crisis, que ocupó la formación del gabinete de Cámpora. En ese período se ocuprón ministerios, radios, televisión, oficinas públicas, en la lucha por controlar la estructurqción del gobierno peronista. Sólo el planteo de PO se diferenció de todas las propuestas burguesas y pequeño burguesas. Para los "dirigentes" de la OCI que, como expresión del patrioterismo, consideran muy seriamente a los burócratas de su país, los exaltan, los supervaloran, los consideran un modelo; para estos dirigentes la lucha diaria, tenaz, paso a paso, con los burócratas incivilizados y groseros del peronismo, es simplemente despreciable. No es (como se puede pensar superficialmente) purismo principista y sectario lo que guía exclusivamente el texto de la OCI, sino más profundamente, realmente, el desprecio a la lucha política contra los burócratas obreros "nacionalistas". Esto se ve claro en los dos textos de la OCI sobre los sindicatos.

Los cínicos omiten un acontecimiento político de gran importancia, que se aplica en gran medida al asunto de ministros obreros, y que fue desarrollado por el POR en octubre de 1970. En esa fecha, cuando subió en medio de una gigantesca huelga general, el general Torres propuso que el comando político de la COB y los partidos se integraran al gobierno mediante ministros. Ante la tendencia del comando a aceptar el ofrecimiento, el POR impuso la condición deque el 75% del gabinete fuera del comando. Torres rechazó la contrapropuesta, fracasando la maniobra de un cogobierno. Si se hubiera seguido el pensamiento escolástico de la OCI, es decir, que está prohibido proponer ministros obreros a un gobierno burgués, la maniobra de Torres hubiera triunfado.

Confronte el lector la conducta antirrevolucionaria de la OCI, de sus afiliados en Perú (Napurí, Cuentas, Villarán, etc) y la conducta revolucionaria tenaz de PO.

e) Un método de discusión demagógico que oculta el sectarismo de la OCI

Finalmente la OCI se escandaliza: "Y cuando el día del regreso de Perón en junio de 1973 los grupos armados, a sueldo de la CGT, después de haber premeditado con el mismo Perón, tiran contra la muchedumbre que lo fue a recibir al aeropuerto de Ezeiza, con más de 100 muertos, PO titula (29/6/73): "Por una comisión de investigación de Perón, de la juventud peronista y del Comité regional de Córdoba, reclamamos el castigo de los asesinos de Ezeiza". La OCI entonces se indigna y nos dice: "Esto es ne-

dir al criminal realizar la investigación sobre su propio crimen." Ojo, no sólo la investigación sino el castigo. ¡Qué legalista que es la OCI!

N uevamente, sin embargo, la falsificación.

La masacre de Ezeiza no fue una represión oficial, sino la primera gran acción pública parapolicial del peronismo. El millón de personas que marchó a Ezeiza a recibir a Perón lógicamente tenía ilusiones políticas depositadas en él. La Juventud Peronista, ante los hechos, dirá que Perón no tenía nada que ver con la masacre de Ezeiza, que esto fue obra de la ultraderecha peronista dirigido incluso contra Perón (ver artículo en el periódico del 29/6/73 que la OCI "comenta"). Entonces es que -en forma brillante- PO lanza la consigna de que se forme una comisión investigadora de Perón (a quien un millón de trabajadores se había movilizado para recibirlo), de la Juventud Peronista (principal víctima de la masacre) y de la Regional Córdoba de la CGT (bastión del clasismo y del sindicalismo combativo). En el PO del 29/6/73 "citado" por la OCI se denuncia la complicidad de Perón con esta masacre, pero puesto que la JP y numerosos obreros creen que Perón está fuera de ésto, decimos: que se forme una Comisión Investigadora para deslindar los hechos y castigar a los culpables. Desenmascaramos a Perón, y a la Juventud Peronista, y damos un eje de intervención al clasismo en la crisis política. Los canallas omiten decir quién es la Regional Córdoba.

No hay nada que hacerle. Hay gente (que se llama trotskista) que no puede salir del recital talmúdico de los clásicos del marxismo, pero como éstos no dicen nada sobre la masacre de Ezeiza, cuando tienen que aplicar sus "conocimientos" a la realidad, demuestran que su sectarismo los incapacita totalmente.

La OCI termina esta sarta de "críticas" (de algún modo hay que llamarlas) con una fanfarroneada:

"Podríamos multiplicar las citas sacadas de los textos de la dirección de PO y que demuestran todos a qué punto la política de PO estaba en esa época impregnada de un profundo espíritu de capitulación ante el peronismo y un rechazo obstinado de emprender la definición de una línea fundada sobre la independencia del proletariado".

Creen que con esto han dicho una genialidad. El lector podrá apreciar cómo hemos rebatido una a una las "críticas" de la OCI a través del único método que conocemos dentro del marxismo, la polémica política. Nos resulta díficil pensar que la OCI pueda inventar algo más. Al autor de estas líneas le produce un profundo desprecio el documento que se ve obligado a criticar por su superficialidad y su absoluta mala fe.

Pero una cosa llama la atención, y es el método seguido por la OCI. Anuncia una frase de un texto de PO y dice ¡vaya qué barbaridad! Considera que no tiene necesidad de demostrar nada. Este es un método demagógico dirigido en gran parte a los militantes de base de la OCI, quienes han sido educados por su dirección en una política sectaria y para los cuales basta con anunciarles que PO dice que Castro era un revolucionario en 1962 o que PO llamó a movilizarse por el retorno de Perón para que sin explicación alguna den por sentado que eso es incorrecto, sin que su dirección produzca ninguna demostración política de esa pretendida incorrección en el plano de los principios. Nuestra respuesta a este documento provocador de la OCI trata de esclarecer los problemas y defender nuestras justas posiciones desde el punto de vista de los principios, demostrando al mismo tiempo la inconsistencia de los argumentos de la OCI y su irresponsabilidad al servicio de la provocación y la calumnia contra PO.

PO y la huelga general

a) La OCI capitula ante el imperialismo y la burguesía nacional

Nos vemos obligados a transcribir un largo párrafo del documento de la OCI para poder desmenuzar su"método" polémico (pag 8) (los subrayados son nuestros):

"Lejos de tomar en serio esta discusión y de romper sus lazos con el peronismo, PO se empecina en sus posiciones y se hunde en un curso del cual el documento de diciembre de 1977, presenta la forma más acabada cuando afirma que hay que:

"ocupar su trinchera en el campo nacional dirigido por el peronismo y derrotar al enemigo principal de la independencia de los trabajadores, es decif, al imperialismo y a la burocracia rusa".

Dicho de otra forma, la independencia de clase del proletariado y de su organización en el país oprimido se conquistan por la subordinación a la burguesía nacional!! Es, en suma, la"teoria" de la subordinación "permanente" al peronismo opuesta a la teoría de la revolución permanente!

Evidentemente, otra cosa es la cuestión de apoyar todo paso adelante de la burguesía nacional (efectuados además bajo la presión de las masas) contra el imperialismo, pero la revolución permanente prescribe que cualquiera sean las circunstancias, el partido del proletariado debe alertar a las masas trabajadoras sobre el carácter veleidoso y cobarde de la burguesía nacional y para ello organizarse en el combate antimperialista garantizando la independencia de clase. Pero la dirección de PO escribe:

"La falla de todo el análisis de "La Verité" consiste, por un lado, en ubicarse por encima de los campos concretos en lucha, como si estuviera en la estratósfera y, por otro lado, en hacer de la independencia obrera un planteamiento formal, al punto de no ver que en toda la lucha entre el campo del imperialismo y el campo nacional el futuro de la independencia del proletariado pasa necesariamente (aunque ello no sea suficiente) por la derrota del campo imperialista. Más precisamente, sólo esta derrota abre posibilidades históricas insospechadas para elevarse y desarrollar la posición de clase independiente del proletariado en el seno del Estado burgués, posibilidades que sólo pueden ser aprovechadas a fondo a condición de una completa independencia respecto al nacionalismo en todo el curso de la lucha antimperialista".

¿Qué es lo que efectivamente escribe PO? -sigue la OCI- "La independencia futura del proletariado pasa necesariamente por la derrota del campo imperialista. Es claro que en el combate contra el imperialismo antes de su "derrota el proletariado no puede ser independiente" de la burguesía nacional. ¡Qué confesión! Esta frase es suficiente para caracterizar el lazo de subordinación total que une PO al peronismo, investido por PO de la conducción del combate por la independencia nacional hasta la derrota del imperialismo.

Si tal es el caso, si el peronismo tiene la misión histórica de expulsar al imperialismo, es una verdadera provocación el combatir por la construcción de organizaciones trotskistas que se den por tarea la de ayudar al proletariado a realizar su dictadura, única manera de asegurar la derrota del imperialismo y de realizar las tareas nacionales y democráticas.

"posibilidades que no pueden ser utilizadas a fondo sino a condición de desarrollar la posición de clase independiente en relación al nacionalismo en todo el curso de la lucha antimperialista".

Pero "la independencia de clase del proletariado está situada en futuro, está subordinada"a la derrota del campo imperialista" tarea

cuya dirección incumbe, según PO, a la burguesía nacional. Admiremos la continuación:

"Aún esta derrota no es suficiente, ella "abre" solamente esta "posibilidad". Una vez más la lucha de clases ha demostrado que no se trata de posiciones académicas. El hundimiento cada vez más profundo de PO en su componenda con el peronismo semanifiesta en toda su intervención posterior. En momentos de la gran huelga general de junio-julio de 1975..."

Veamoscómo polemiza el impostor:

Primer truco: Las citas de PO que se transcriben, la OCI se guarda mucho de decirnos a qué época del peronismo se refieren. Peor aún, tratan de hacer creer al lector que caracterizan al peronismo de 1975, convertido en instrumento directo de la reacción. Cuando en realidad los párrafos transcriptos no se refieren a "posiciones académicas" sino concretamente a un período determinado, el de 1945, cuando el peronismo se enfrenta a la Unión Democrática sustentada por el imperialismo yanqui y la burocracia del Kremlin. Sólo mediante este "truco" puede la OCI "demostrar" que PO apoyó a Isabel en la huelga general de 1975.

Segundo truco: En la larga transcripción del texto de PO la OCI hace una "pequeña adulteración":

Texto transcripto por la OCI	Texto original de PO
"La falla de todo el analisis de "La Verité" consiste, por un lado, en ubicarse por encima de los campos concretos en lucha, como si estuviera en la estratosfera y, por el otro lado, en hacer de la independencia obrera un planteamiento formal, al punto de no ver que en toda la lucha entre el campo del imperialismo y el campo nacional el futuro de la independencia del proletariado pasa necesariamente (aunque ello sea suficiente) por la derrota del campo imperialista".	"La falla de todo el análisis de "La Verité" consiste, por un lado en ubicarse por encima de los campos concretos en lucha, como si estuviera en la estratosfera, y, por el otro lado, en hacer de la independencia obrera un planteamiento formal, al punto de no ver que en toda lucha entre el campo del imperialismo y el campo nacional el porvenir de la independencia del proletariado pasa necesariamente (aunque ello no sea suficiente) por la derrota del campo imperialista".

Esta otra adulteración (y van...) (porvenir se usa aquí en el sentido de perspectiva) tiene por fin empezar un razonamiento que, comenzando por decir que para PO la independencia de clase está en el futuro (lo cual es posible: si esa independencia no existe en el presente no hay más remedio que resulte de los acontecimientos posteriores), concluye que para PO esa independencia depende de que la burguesía nacional derrote siempre, ella en primer lugar, al imperialismo. Ahora, como en realidad eso no ocurrirá nunca, la independencia está rifada para siempre.

Pero no es eso lo que dice PO, en el documento que se cita, que el de los sindicatos. Lo que se dice ahí es que el proletariado no puede permanecer neutral en una lucha concreta entre el imperialismo y el movimiento nacional dirigido por la burguesía, esto porque el resultado de esa lucha no le es indiferente, porque su independencia de clase está asociada a la derrota del imperialismo, (no dice de la victoria de la burguesía), aunque ello no sea suficiente. En caso de victoria imperialista el proletariado será aplastado y, en una etapa siguiente de recuperación política, nuevamente la primera etapa del combate contra el imperialismo será copado por las organizaciones tradicionales, plan-

teándose el problema nuevamente. Nosotros no decimos que esa independencia está vinculada a la VICTORIA de la burguesía, de ahí que toda la acusación sea miserable, porque a la OCI no se le ocurre que la derrota del imperialismo, total, completa, sólo es posible con el proletariado conduciendo la lucha nacional. Pero para eso tiene que estar en la barricada antimperialista y no declararse neutral. La conclusión es: para la OCI es indiferente la derrota del imperialismo o la victoria de éste sobre el campo nacional. Este es el resultado del ultraizquierdismo en la cuestión nacional.

La tergiversación no termina aquí. Vean lo que PO dice realmente y que la OCI omite:

"La Verité cree que ir hasta el fondo en un balance del peronismo consiste en mostrar que éste fue un movimiento absolutamente reaccionario (pero ésto colocaría a sus opositores imperialistas 'liberales', los 'opositores' democráticos de hoy, en el campo del progreso). Un balance serio debe ser capaz de agarrar el hilo conductor real de la lucha realmente librada por el proletariado, lucha que en tal carácter real, precisamente, ha quedado grabada en su conciencia. Este balance no puede consistir en decirle a la clase obrera que el peronismo fue un movimiento de reacción política, por la simple razón de que ésto es una patraña histórica y un embellecimiento de la Unión Democrática y del stalinismo. Tampoco puede consistir en señalarle que en 1945, el proletariado debió haberse mantenido neutral entre los campos en pugna, porque de haber ocurrido ésto, las masas hubieran sufrido una derrota catastrófica a manos del imperialismo. Lo que un balance serio debe decir es esto otro: no es suficiente ocupar activamente un lugar en el campo nacional, como ocurrió en 1945, en el caso de un enfrentamiento con el imperialismo, pasando por encima de los 'amigos independientes' del PC y del PS. No es suficiente, incluso, la derrota del imperialismo opresor. Lo que es necesario es que la lucha antimperialista sea dirigida por el proletariado, es decir por su partido, y para ésto hay que aprovechar la puesta en pie de las masas, provocada por la crisis general, para hacer estallar a la propia dirección burguesa dentro del campo nacional, ya que incluso una victoria nacional dirigida por la burguesía nativa, en la medida en que cierre la crisis que se había abierto entre las dos principales fracciones de los explotadores, como había ocurrido en octubre del 45 y febrero del 46, CONSTITUYE UNA DERROTA INDIRECTA DEL PROLETARIADO, esto porque le permite a ambas fracciones de explotadores, ahora principalmente a través de la fracción nacionalista triunfante, dirigir todos sus esfuerzos a doblegar las movilizaciones obreras, sus organizaciones y finalmente sus conquistas. Pero por supuesto, lo más importante que debe decírsele a la vanguardia obrera es que debe cuidarse de los sectarios, de los comentaristas esquemáticos de la realidad, que fantasean con rehacer el mundo de acuerdo a sus prejuicios, porque si sigue sus consejos desaparece la condición básica de la victoria, es decir empezar por participar en el campo correcto de la pugna".

Vea el lector lo que son estos canallas. "No es suficiente, incluso, la derrota del imperialismo"; "...la lucha antimperialista debe ser dirigida por el proletariado..."; "hay que "hacer estallar a la propia dirección burguesa dentro del campo nacional"; ya que "una victoria nacional dirigida por la burguesía nativa (¡incluso ésto!) CONSTITUYE UNA DERROTA INDIRECTA DEL PROLETARIADO".

Y estos infelices llaman a nuestra posición "subordinación permanente a la burguesía nacional", cuando es, en realidad, ruptura en todo instante con los explotadores nativos, incluso en el curso de una lucha nacional. Esta es la dialéctica entre "campos" y "clases": ocupar el

campo correcto de la lucha y no disolver nunca el punto de vista de clase ni en lo más granado de la lucha entre los campos.

Pero, pero, pero...nosotros prometimos demostrar que el sectario es un oportunista en capullo. Veamos cómo se abren los pétalos.

Dice el texto de la OCI: "Evidentemente (¡cuánta suficiencia la del ignorante!) otra cosa es la cuestión de apoyar todo paso adelante de la burguesía nacional (efectuado bajo la presión de las masas) contra el imperialismo..." Compárese ésto con la posición de PO:"Apoyar todo paso adelante de la burguesía nacional".¡Qué finura! ¡Qué rigurosos! ¿Qué será todo paso adelante? Vago,¿eh? Deja abierta la puerta a todo incluso a apoyar al APRA y (¿por qué no?) al PPC.

PO no dice nunca que hay que apoyar a la burguesía nacional. Nunca. Siempre hay que oponerse a ella y, especialmente a sus pasos adelante, porque estos pasos no son otra cosa que nuevas propuestas de alianza con el imperialismo contra los explotados. Si Velazco nacionaliza la IPC nosotros no apoyamos (como no lo hemos hecho) a Velazco ni a la nacionalización, denunciamos la limitación burguesa de esta medida. La posición de la OCI equivale al "apoyo crítico" a la burguesía nacional, denunciado por Guillermo Lora en el Informe Introductorio a la 3ª Conferencia. El señor Just dice que los campos no existen, sino sólo las clases, porque se niega a ocupar el campo de la lucha antimperialista y porque apenas sufre una presión de la burguesía nacional abandona por entero las posiciones de clase. El enorme valor metodológico de la distinción de los campos en lucha es, justamente, que permite definir con toda claridad la posición de clase independiente del proletariado.

La escuela de la OCI es la escuela de los estafadores.

b) la OCI contra la huelga general y por las huelgas salvajes

La OCI nos acusa en su resolución (pág.9):

"El 18/6/75, cuando los dirigentes peronistas de la CGT combaten la huelga general mano a mano con el gobierno de Isabel Perón-López Rega y llaman a un "encuadramiento orgánico" para hacer retornar al trabajo y hacer respetar la disciplina, PO escribe:

Texto transcripto por la OCI	Texto completo de PO
	"Primer Gran Tarea: Reclamar Asamblea General y congresos de delegados con mandato y con barra
	Los dirigentes sindicales protestan contra la anarquía sindical, contra la perturbación y contra la indisciplina. Los dirigentes sindicales piden "encuadramiento orgánico". ¡Muy bien, compañeros dirigentes! Pero son ustedes los culpables de la anarquía y del desorden. Si los trabajadores hacen asambleas al margen del sindicato es porque el sindicato no llama a asambleas. Los obreros salen de las fábricas y marchan a informarse al sindicato, porque el sindicato no va a fábrica a informar, ni convoca a asamblea gene
Los dirigentes sindicales piden encuadramiento orgánico. ¡Muy bien, compañeros dirigentes! Pero son ustedes los culpables de la anarquía y del desorden. Si los trabajadores hacen asambleas al margen del sindicato es porque el sindicato no llama a esas asambleas (...)	

Si los obreros forman las coordinad ras regionales entre las comisiones internas, es porque las CGT regionales no funcionan y no sirven a la movilización obrera.Si los trabajadores se lanzan a una huelga activa es porque la CGT no los llama a organizar una gran huelga nacional por las reivindicaciones obreras, etc, etc...

ral. Los obreros forman coordinadoras regionales entre las comisiones internas, porque las CGTs regionales no funcionan ni sirven a la movilización obrera. Los trabajadores se lanzan al paro activo porque la CGT no llama ni organiza un gran paro nacional para respaldar las demandas obreras. Somos nosotros, los trabajadores, los que exigimos el inmediato"encuadramiento orgánico". Que se llame a Asamblea General. Que se llame a congresos de delegados con mandatos de asambleas de fábrica. Que no se firme sin consulta previa. Que se declare un paro nacional de 24 horas contra el 45% y contra todos los topes. (subrayado R.S.)

De la crítica a la cita amputada, la única conclusión que se impone es que la OCI está en contra del paro general, porque éste sería un "encuadramiento" hecho por la CGT"burguesa". La OCI se muestra así partidaria de las huelgas salvajes. Como los ultraizquierdistas se opone a toda centralización del movimiento de lucha, con el argumento que los sindicatos son "burgueses". ¡Pero son éstos justamente los que se oponen a esa huelga nacional general!.

La OCI borra el contenido polémico de la cuestión del encuadramiento, que dirigimos contra la dirección de la CGT y no dice que el planteo de PO fue "que la CGT declare la huelga general con ocupación de fábrica".¡Qué lindo encuadramiento!

Pero aqui sí que la cuestión no es académica porque los hechos permiten zanjar quién tenía razón: si la OCI con su línea de huelga salvaje (esto ahora ya que en 1975 no abrieron la boca sobre esto y apoyaron los planteos de PO) o PO con su llamado a la huelga general.

Efectivamente, el 27 de junio de 1975 la CGT se vió obligada a chocar abiertamente con Isabel y a declarar un paro activo de 14 horas y no una huelga general. El aparato de la burocracia encuadró bastante el paro, al punto que logró desmovilizar con relativa facilidad la concentración que organizó en la plaza de Mayo. Y a pesar de ésto, gracias a la ruptura que el paro significó con Isabel, gracias al hecho de haber generalizado por un día el proceso hacia la huelga general, ese paro activo tuvo el efecto de precipitar enormemente los acontecimientos: en el primer día hábil posterior al paro el índice huelguístico pasó del 30 al 90%, la huelga general se transformó en un hecho aunque no fue declarada. Y durante una semana hubo una crisis revolucionaria en toda la acepción de la expresión.

¿Fue progresivo o no reclamar la huelga general, mientras impulsábamos igualmente la huelga a partir de cada lugar de trabajo? ¡Fue enormemente progresivo! Sólo PO se orientó de esta manera, ya que la JP y el ERP estaban en la huelga salvaje y el PC en no hacer nada sino formar un frente cívico-militar. Con su crítica, la OCI se revela como una vulgar secta "gauchista", profundamente hostil a las grandes masas obreras organizadas en los aparatos tradicionales.

c) Cómo encaró PO la lucha contra el gobierno peronista durante la huelga general

La OCI nos acusa: "El 27/6 Po se pronuncia contra el "chantaje de Isabel Perón", que amenaza con su renuncia; esto es por el mantenimiento de Isabel Perón en el poder. ¿Con qué argumento? "Estamos -escribe PO- contra toda renuncia pues significaría una "sucesión" de tipo patronal y un recambio bajo el control del imperialismo y las fuerzas armadas". Y el 4/7 PO se lamenta porque "la presidente de la nación se niega a romper con la camarilla de derecha".

¡Qué infelices son nuestros historiadores! Mutilan citas, mutilan ideas, amañan miserablemente los textos, actúan como polícias que se dedican a la provocación pública.

Primero: PO libró toda su campaña contra el gobierno de Isabel a partir de la huelga general con la consigna siguiente: "Fuera el gobierno de Isabel. Abajo el golpe. Por un Congreso de Bases de la CGT". Nuestros enemigos ocultan al lector este planteamiento, que levantamos durante meses (sólo lo suspendimos el 25/12/75 y el 25/3/76, concentrando todo el ataque contra el golpe militar). Manipulan los textos, aíslan los acontecimiento, recortan las frases, es decir, actúan como perfectos miserables.

Segundo: ¿Qué decía nuestra declaración del 27/6/75? Encabezaba el capítulo diciendo ¡OJO CON LA MANIOBRA DE QUE ISABEL CHANTAJEE CON LA RENUNCIA!

"El gobierno está en una crisis total. No se quiere desprender de sus compromisos con la represión oficial y para oficial. No quiere desprenderse de sus compromisos con el imperialismo.Tiene que derrotar a los trabajadores imperiosamente. Pero no puede, por la debilidad gubernamental y la fuerza y movilización del proletariado. Sólo le queda un recurso: forzar un recule de la clase obrera mediante un compromiso con sus direcciones. ¿Pero cómo hacerlo? Isabel puede amenazar con renunciar si no se la deja gobernar, es decir, derogar los convenios. En el congreso hubo hoy apresuradas gestiones para llenar la vacante del sucesor, el presidente del Senado. La crisis es total, pero ésto tiene que quedar claro: en ningún caso hay que entregar las paritarias. El pueblo quiere que se ejecute aquello "que el pueblo quiere". Estamos en contra de toda renuncia pues significará una "sucesión" de tipo patronal y un recambio controlado por el imperialismo y las FFAA; pero los reclamos obreros, la CGT no puede negociarlos ni entregarlos".

Se habla, no de la renuncia sino de la "maniobra" y del "chantaje", de que Isabel utilice ésto para forzar a los dirigentes a un acuerdo. Frente a ésto decimos: a) EN NINGUN CASO (es decir con renuncia o sin renuncia) hay que entregar las paritarias, y b) no estamos ahora en medio de la huelga general, cuando las masas desarrollando esta huelga pueden imponer sus soluciones a favor de un planteo de renuncia que está siendo manejado por el alto mando militar.

Esta posición es supercorrecta y fuimos asi de precisos porque existía un antecendente de gran importancia: el 12 de junio de 1974, Perón (que aún vivía) amenazó con presentar su renuncia si no cesaban los paros por aumento salarial y con este chantaje logró frenar esos paros e introducir un reflujo en la clase obrera que sólo se romperá hacia abril-mayo de 1975.

Los canallas dicen que PO se "lamenta" de que Isabel no rompa con la camarilla de López Rega; pero lo de "lamento" va por cuenta de los canallas: PO denuncia que Isabel no rompe con esa camarilla, PO dice tex-

tualmente que Isabel "tiene que derrotar a los trabajadores, im-pe-rio-sa-men-te" (27/6/75). Así es, renegados.

La lucha de PO contra la dictadura y las canalladas de la OCI

Este es el capítulo más villano de la resolución de la OCI (como si esto aún fuera posible). Comenzará diciendo que PO "adopta una caracterización de la Junta Militar que sitúa a PO en el mismo terreno del stalinismo y la burguesía argentina" (pag 10). ¿En qué se basa? En que PO caracteriza al gobierno de Videla como un "gobierno burgues contrarevolucionario de tipo semibonapartista, es decir orientado a destruir toda organización independiente del proletariado, y que juega un papel de arbitraje entre la burguesía nacional y el imperialismo". (Congreso de PO 3/77).

¿El stalinismo y la burguesía argentina caracterizan a Videla de "trarrevolucionario"? ¿De dónde sacaron esto los impostores? La OCI se "espanta" por nuestra caracterización que hace aparecer al "gobierno de Videla como arbitrando entre la burguesía nacional y el imperialismo". Y para demostrar nuestra herejía vuelve a lanzar un largo párrafo del congreso de PO. Vean, vean lo que dice PO, afirma la OCI:

"Careciendo de la más mínima base social para una práctica de arbitraje, el gobierno militar se encuentra objetiva y subjetivamente (es decir por la presión de la crisis económica y de la acción de las clases) entre la presión del imperialismo y la presión de la resistencia de las masas. De ahí, que no se deben excluir tendencias a arbitrar entre las clases en determinados momentos, como lo ejemplifica la negativa a emprender un aplastamiento direct de las huelgas de los mecánicos y de Luz y Fuerza, asi como la declaración de la "tregua de precios" y la intervención de los mercados de concentración. Más acusada es esta tendencia en el intento que se arrastra desde hace un año de crear un régimen sindical super regimentado, que ayude a la destrucción de las organizaciones obreras independientes en desarrollo con el concurso de la burocracia sindical. Forma parte de ésto la represión limitada que sufre el stalinismo" (Texto del Congreso de PO 3/77).

Esto es para la dirección de la OCI el acabose. Las cosas son tan evidentes que no hay nada que demostrar, ni explicar, basta hacer un simple razonamiento lógico y la OCI lo hace: "...como marxistas, nosotros estamos por el apoyo incondicional de toda resistencia aún limitada de la burguesía nacional frente al imperialismo (nuevamente la tesis menchevique.RS). Sería necesario por lo tanto, si admitiéramos la caracterización que hacen los dirigentes de PO, sostener la"resistencia" antimperialista del gobierno de Videla". Y entonces culminan su admirable conclusión:

"La verdadera naturaleza de la dirección de PO está aqui claramente formulada, incapaces de combatir por la independencia de clase del proletariado en la lucha antimperialista de la nación oprimida, la dirección de PO está llevada a dar su "apoyo" al gobierno de Videla, comprador del imperialismo norteamericano" (pag 11).

Primero: La OCI confiesa abiertamente su menchevismo y sostiene que como ella apoya"incondicionalmente" a la burguesía nacional, PO seguramente hace lo mismo.

Segundo: La OCI falsea descaradamente el concepto de semi-bonapartismo, de arbitraje entre el imperialismo y la burguesía nacional, y lo iguala a una "resistencia". De acuerdo a ésto es la OCI la que apoyaría a Videla, esto porque es indiscutible que ese arbitraje existe, como lo prueba el que el gobierno es criticado y apoyado tanto por los

agentes del imperialismo (Alsogaray) y por los representantes de la burguesía nativa. La OCI le enmienda la plana a Trotsky, quien definió como gobiernos semi-bonapartistas a los que se orientan hacia el imperialismo (y que no . . el imperialismo) a diferencia de los bonapartistas "suigeneris" que se orientan hacia una resistencia al capital extranjero. ("Los sindicatos en la época del imperialismo")

Tercero: La OCI deduce que PO está "llevado" a apoyar a Videla, pero no puede citar una línea de nuestro apoyo al gobierno contrarrevolucionario.

Trotsky desarrolla el concepto de semibonapartismo no solo en "Los sindicatos en la época del imperialismo", sino también en "La historia de la Revolución Rusa". Allí compara lo que él llama bonapartismo antiguo anterior a la revolución burguesa como un gobierno bonapartista entre la aristocracia y la burguesía en ascenso. Caracteriza que el Zar (y en general todas las monarquías absolutas) jugaba ese rol de arbitraje entre nobleza y burguesía. Es decir que arbitraba entre dos fracciones explotadoras, pero que nunca podía funcionar frente a las masas ante las cuales era un poder de explotación absolutista.

Entonces la idea de semi-bonapartismo es la idea de arbitraje y conciliación entre las fracciones de las clases explotadoras. En nuestro caso entre la burguesía nacional y el imperialismo contra las masas. Es decir un régimen contrarrevolucionario que busca un aplastamiento de las masas. Obviamente no se puede decir que Videla sea un bonapartista. aunque tendencias de este tipo existen. La dictadura argentina es un régimen en crisis. Y esta crisis revela justamente la imposibilidad de imponer una hegemonía política absoluta por parte del imperialismo frente a los múltiples aspectos de resistencia de la burguesía nacional y del aparato estatal (negativa militar a liquidar las empresas estatizadas, etc).

Pero la OCI "simplifica", resuelve todas estas contradicciones y choques de un "saque": la dictadura es "compradora", la burguesía nacional sólo "intermediaria" del imperialismo. Desde luego entonces no tendría por qué haber crisis en el seno de las FFAA y de la burguesía Todo tendría que resumirse en un choque clase contra clase, obreros contra burgueses. Pero como la realidad es la única verdad: el centro actual de la crisis política argentina lo constituyen los choques militares e interburgueses en torno al plan económico entreguista de Martinez de Hoz y al plan político de la dictadura.

No sólo esto, sino mal que le pese a la OCI, un régimen reaccionario puede transformarse en un régimen bonapartista. Esto lo previó Trotsky en 1929 para Chang Kai-shek, el "verdugo" del proletariado chino. ¿Qué quería decir? Que el equilibrio basado en una actitud de represión constante sobre las masas y de arbitraje entre explotadores dependía del nivel de recuperación del movimiento de masas. En la medida que éste vaya incrementando sus luchas y saliendo del reflujo, el viejo sistema de equilibrio no va a poder continuar más, se va a tener que dar una tendencia hacia el bonapartismo. Este era el razonamiento de Trotsky y se apoyaba para ello en la experiencia histórica alemana. Allí después de la revolución burguesa fracasada de 1848 se dieron toda una serie de regímenes que han tratado de conciliar entre la burguesía y la nobleza. Pero bajo la presión del desarrollo económico de Alemania y del crecimiento del movimiento de masas estos regímenes se fueron transformando en un bonapartismo más completo (Bismarck) que une a las condiciones del viejo bonapartis-

mo, nuevas características de arbitraje entre el conjunto de los explotadores y las masas.

Estos son los antecedentes teóricos y prácticos que tomamos para justificar nuestra caracterización. Pero si el hecho que digamos que el gobierno de Videla es semi-bonapartista y que no podemos descartar que bajo el peso de la crisis adopte actitudes bonapartistas, la OCI deduzca de que debemos apoyar al gobierno de Videla, es porque en realidad es la OCI la que considera que el bonapartismo es progresivo y hay que apoyarlo. Pero nosotros no hemos dicho que haya que apoyar al bonapartismo y tampoco que sea progresivo.

El gobierno de De Gaulle fue bonapartista ¿lo apoyó la OCI? Los gobiernos bonapartistas clásicos son en general la antesala del fascismo. Son la negación de la democracia burguesa allí donde ésta ha sido incapaz de contener la lucha de clases.

Lo que la OCI no entendió nunca es la caracterización de Trotsky acerca del bonapartismo "sui generis" que se produce en los países atrasados, por ejemplo en los casos de Perón, Cárdenas o Velazco Alvarado. Estos regímenes adoptan características progresivas porque cumplen con la función de chocar con el viejo orden oligárquico, a veces destruyen instituciones de la democracia oligárquica, pero tomanno con métodos parlamentarios, sino totalitarios, medidas antimperialistas.

Videla no tiene bases bonapartistas, pero sí elementos, que no proceden de él, sino que le son impuestos por la lucha de clases y que se manifiestan en la medida que se va deteriorando la dictadura; (por ejemplo en la negociación que el ministerio de Trabajo se ve obligado a llevar adelante con los diferentes sectores de la burocracia sindical peronista cuando en realidad se había propuesto eliminar a ésta y sobre sus ruinas construir una nueva burocracia títere).

La ignorancia de la OCI (y también su oportunismo de origen sectario) no es óbice sin embargo para que nos acuse de ser "agentes de Videla" y que tenga el descaro de plantear: "El Buró Internacional estima que las posiciones desarrolladas por PO sobre la caracterización de la Junta de Videla son incompatibles con el Programa de Transición de la IV Internacional y con su pertenencia al Comité de Organización" (pag 15).

Miserables, ignorantes, pedantes y sectarios. ¿Con qué derecho la ignorancia y el sectarismo se atreven a erigirse en el fiel de la IV Internacional y del Programa de Transición?

Revolucionarios y pequeño-burgueses ante la Asamblea Constituyente

La cuestión de la Asamblea Constituyente es un asunto quemante en la realidad actual de América Latina, y uno puede fácilmente imaginar cuánto hubiera ganado el CORCI de un debate franco, honesto y sin concesiones sobre este problema. Como se verá a continuación los "dirigentes" de la OCI prefieren el camino de la provocación, precisamente para ocultar, de nuevo, su menchevismo.

Para rescatar al lector de las manipulaciones de éstos que han osado hollar la memoria de nuestros muertos, es imprescindible que sepa que fue PO quien introdujo el problema de la Constituyente ¡6 años antes de la creación del CORCI! y más tarde, contra la oposición de la OCI. Efectivamente, PO planteó por primera vez la cuestión de la Constituyente en julio de 1966 contra el gobierno de Onganía, y la mantuvo hasta la instalación del gobierno constitucional en 1973. Sin embargo, en 1971, luego de la Conferencia Latinoamericana en Santiago de Chile,

Etienne Laurent y Stephan Just pasaron por Argentina, donde además de dejar un imborrable recuerdo por los discursos de 5 y 6 horas pronunciados por el ignorante nombrado en segundo término, la emprendieron contra nuestro planteo de Asamblea Constituyente con el "argumento" de que Argentina no es Rusia ni China. Esta imbecilidad nos hizo recordar a los centristas alemanes que le objetaron a Trotsky la imposibilidad del bonapartismo en Alemania porque en este país no había campesinos franceses. Fuera de PO, la cuestión de la Asamblea Constituyente fue planteada en el CORCI recién en 1976 (!!!) por la organización brasileña, con la peculiaridad de que la OSI afirmaba (y lo mantuvo por dos años) que la Asamblea Constituyente democrática y soberana sería convocada por la burguesía nacional (ver documentos del 1º Congreso de la OSI).

Cuando la O.I tomó en sus manos este problema, la cuestión degeneró rápidamente al menchevismo como fue visto por la moción violeta del POMR y el planteo de apoyar con el sacrificio del pueblo (en el afortunado discurso de Napuri, quien siempre expresa con mayor consecuencia las infelicidades de sus mandantes) a un gobiernoAPRA-PPC. A partir de la "experiencia" peruana, el desarrollo menchevique de la Constituyente cobró mayor altura, porque se ha convertido en una teoría del tránsito pacífico al gobierno obrero y campesino; concretamente han invertido el problema y en lugar de plantear, como hace Trotsky que sólo un gobierno obrero y campesino nacido de la revolución puede convocar una Asamblea Constituyente realmente revolucionaria, omiten totalemte el problema de quién convoca a esta Constituyente y le encargan asi a una constituyente convocada por la burguesía la resolución de los problemas de la nación oprimida y la elección de un gobierno obrero y campesino.

Veamos ahora cómo "polemizan" los impostores y las consecuencias que se debe extraer de ello. Dicen (pág 13):

"Es cierto: la dirección de PO borra las pistas y cubre su vergonzosa capitulación afirmando una página más adelante."No seríamos realmente revolucionarios si al denunciar la arbitrariedad y el terror gubernamental no plantearamos en nuestra agitación la idea de que hay que terminar con la dictadura". Pero la agitación de la Constituyente y su utilización inmediata no hay que ligarlos a la eliminación de la dictadura, no hay que conducir el combate sobre la consigna fundamental "¡Abajo Videla!".

Uno se asombra de cómo no ha estallado de indignación ante tánta calumnia y tanta canallada contra una organización de auténticos revolucionarios.

Observese el párrafo que acabamos de transcribir. Sólo una frase es de PO y es absolutamente inobjetable. La frase que le sigue no es de PO, pero parece que lo fuera, por la confusión de comillas y en especial por las comillas innecesarias de "¡Abajo Videla!". De modo que no es PO quien dice que no hay que ligar la Constituyente a la eliminación de la dictadura, sino que esto se lo atribuye la OCI de un modo tal que parezca dicho por PO. Entonces veamos lo que si dice PO en el párrafo en que está inserta la frase, aunque no es en ese paárrafo donde la idea está acabadamente formulada.

"No seríamos realmente revolucionarios si al denunciar la arbitrariedad y el terror gubernamental no plantearamos en nuestra agitación (ojo con ésto: agitación, es decir inmediatamente. R.S.) la idea de que hay que terminar con la dictadura. Hay que seguir una implacable política de hostilidad a la dictadura y mostrar que mientras tenga el poder en sus manos no habrá ninguna democracia. Que la ultraiz-

quierda haga uso discrecional del planteo de echar al gobierno no es ningún motivo para que nosotros no llevemos la misma a los trabajadores como derivación lógica de todas nuestras denuncias. Pero lo que hay que comprender es que lo que planteamos para el momento actual no es derrocar al gobierno y, como resultado de ésto (es decir de llamar a derrocar al gobierno. R.S.) llamar a construir soviets para crear un doble poder, sino que la tarea actual es centralizar las reivindicaciones de orden democrático, antimperialista y transitorio en la consigna de la Asamblea Constituyente, para orientar al proletariado en la presente etapa política y contribuir a que juegue un rol dirigente conciente de las masas contra la dictadura. Sólo en determinado momento de ascenso de la lucha la consigna de los soviets será fundamental, pero sin abandonar el slogan democrático de la Asamblea Constituyente".

Entonces, ¿dónde está en el párrafo aquello de que nó "ligamos" la Constituyente a la "eliminación de la dictadura"? Claro que la ligamos, pues nosotros decimos que la consigna de la Constituyente tiene por objetivo orientar al proletariado a dirigir la lucha de las masas contra la dictadura. Claro que la ligamos, además, porque decimos que en cierto momento de esa lucha el combate tiene que tomar la forma de "los soviets", es decir del doble poder. Pero los impostores ocultan mucho más. Su tergiversación es más aberrante aún, porque el problema está planteado en el documento aprobado por nuestro Congreso con una claridad política meridiana. Veamos.

"Ahora bien: ¿Cuál es la relación política entre esta consigna y la consigna de terminar con el gobierno militar?"

Como se ve, la calidad de nuestra posición es transparente: ¿cuál es la relación entre esas DOS consignas, repetimos DOS consignas. Una, la Asamblea Constituyente, que se deriva del carácter de excepción del régimen militar, de la no solución del problema político de centralización de la clase burguesa en el aparato del Estado frente al imperialismo y las masas, de la vigencia de la cuestión de la representación parlamentaria, constitucional como cuestión democrática no resuelta. Esto de un lado y la consigna de terminar con el gobierno militar, con la dictadura, que se deriva del carácter opresor. superexplotador, entreguista de este régimen, que puede o no caer como resultado de una lucha por la Constituyente, pero que debe caer necesariamente como resultado de toda la explosión social acumulada y que tomará la forma de luchas, huelgas, levantamientos, manifestaciones motivadas por reivindicaciones de las más diversas. Porque lo que no hay que confundir es la agitación incansable por terminar con la dictadura, agitación que se deriva de toda la insoportable situación imperante, con el problema metodológico de la relación entre la consigna de Asamblea Constituyente y el derrocamiento del gobierno militar, es decir del lugar de la primera consigna en el movimiento de lucha contra la dictadura, y no sólo ésto, sino de cómo el proletariado conquista en este proceso la hegemonía del combate.

Y sigue la cita del párrafo:

"Dicho de otra manera: ¿puede la dictadura convocar a la Constituyente? En caso afirmativo: ¿no sería ésta completamente impotente frente al monopolio del poder real por las FFAA? ¿deberíamos formular un planteo así: por una Asamblea Constituyente convocada por un gobierno obrero y campesino? Más en general: ¿no es la Asamblea Constituyente completamente irrealizable dado el antagonismo alcanzado entre la burguesía y el proletariado?

Como se ve, se trata de la correlación entre dos consignas, no de la supresión de una por otra. Pero ésto no es lo principal, sólo lo subrayamos para desmentir a los infames impostores. Lo principal, es esclarecer esta correlación, por la simple razón de que la bandera constitucional no es propia del proletariado, puede ser levantada (y es efectivamente levantada) por las fuerzas más diversas, con características diferentes; en Argentina la reclaman el PST, el PC, VC y sectores de las juventudes radical y peronista. Inclsuo puede ser convocada por la dictadura misma (¡Perú!) para maniobrar frente a las presiones, no sólo de las masas sino de la misma burguesía. ES JUSTAMENTE POR NO HABER ESCLARECIDO ESTA CORRELACION POLITICA QUEL POMR SE HUNDIO, ACONSEJADO POR LA OCI, EN LA MOCION VIOLETA Y EN EL APOYO A UN GOBIERNO DE LA CONSTITUYENTE DOMINADA POR EL APRA Y EL PPC. Y éste es el motivo por el que la OSI planteó que la burguesía brasileña convocaría a una Asamblea que sería un frente único antimperialista con características de soviet.

Continuemos con la cita del párrafo que zanja esa correlación.

"Plantear la condición del derrocamiento del gobierno militar para convocar a una Asamblea Constituyente democrática y soberana es poner, en la actual situación política (contrarrevolucionaria. R.S.) el carro delante del caballo. Las masas libran una lucha defensiva bajo los slogan generales de la democracia: someter la reclamación de la Constituyente a la PREVIA eliminación de la dictadura es esterilizarla por completo. El objetivo de la consigna es dotar a los trabajadores en lucha de una perspectiva política unificada, centralizada, que AYUDE A OPONERLOS CENTRALIZADAMENTE CONTRA EL GOBIERNOMILITAR. Poner el requisito de la eliminación de éste significa suponer que esta centralización ya está cristalizada y que se puede empeñar la lucha directa por el poder".

Es decir, plantear la correlación en el orden inverso, a saber "abajo la dictadura, por una asamblea constituyente" es incorrecto, ésto por la razón de que lo que se trata hoy no es de planificar lo que ocurrirá después de la caída de la dictadura, sino centralizar a las masas para orientarse al objetivo de esa caída y para oponerlas a todas las maniobras constitucionales, sean de la burguesía o de la dictadura, con el reclamo de Constituyente democrática y soberana. En la práctica, el problema se plantea así: ¿podemos o no hacer un acuerdo de movilización práctica con corrientes burguesas y pequeñoburguesas por la Asamblea Constituyente soberana y democrática, o debemos poner la condición de que se pronuncien por el derrocamiento previo de la dictadura? La respuesta es en el primer sentido, ésto porque todo movimiento práctico, real por la Constituyente soberana y democrática conduce al derrocamiento de la dictadura; no sólo ésto, abre el camino de la hegemonía del proletariado en la revolución.

Los profanadores de nuestros muertos piensan al revés, lo que es su derecho, pero se revelan así no sólo como sectarios sino como oportunistas. Primero, porque no orientan el movimiento defensivo presente sino que se limitan a apostrofar respecto al futuro posterior al derrocamiento de la dictadura, ocultando el hecho de que, según las características que asuma ese derrocamiento, así serán las características de la Constituyente e incluso la posibilidad de que las masas salten esta experiencia democrática. Segundo, porque al no definir que sólo un gobierno obrero y campesino puede convocar una Asamblea Constituyente auténtica, caen de hecho en el embellecimiento de la burguesía nacional, la que convocaría a una Constituyente en nombre del "gobierno provisorio". Los tramposos hacen de "¡Abajo Videla!" una consigna vacía y demagógica, porque lo que importa es decir cuál es la forma que debe asu

mir la lucha para terminar con la dictadura, es decir que debe hacerse con los slogans democráticos y transicionales que se centralizan en la reivindicación de la Asamblea Constituyente democrática y soberana. La consigna de tirar abajo la dictadura como cuestión inmediata no acompañada de la lucha por los soviets, es también pura demagogia, pero "la consigna de los soviets en el curso de una época de reacción burguesa no es sino un sonido vacío, una burla de los soviets" (Trotsky, epílogo de La Revolución Permanente).

Contra todas las imbecilidades de nuestras aventurados críticos, veamos como Trotsky planteaba la cuestión de esta correlación política, tema que ocupa sistemáticamente sus textos sobre la revolución china. Y lo que importa aquí es cómo modificó el planteamiento de esa correlación después de la derrota de la revolución, en relación al momento en que la revolución estaba en pleno curso.

Dice en "La Revolución China y las Tesisde Stalin" (17/5/27), en el curso de la revolución: "la fórmula de la Asamblea Constituyente no es sino una abstracción vacía de sentido y habitualmente charlatanesca si no se dice quién la convocará y sobre la base de qué programa. Desde mañana, Chiank Kai Shek puede lanzar la consigna de Asamblea Constituyente contra nosotros, como ha lanzado hoy su 'programa obrero y campesino'. Nosotros queremos una Asamblea Constituyente convocada no por Chiang Kai Shek sino por un comité ejecutivo de los soviets obreros y campesinos. Este es el único camino serio y seguro". Nuestros impostores, a diferencia de PO, nunca plantearán esta correlación política entre las dos consignas para el período revolucionario.

Pero ya en enero de 1931, en plena situación contrarrevolucionaria, la correlación cambia: "la cuestión de nuestras tareas políticas - dice Trotsky - está muy seguidamente embrollada por adivinanzas tales como la de saber si habrá o no asamblea nacional, bajo qué forma, cuáles serán las relaciones entre la asamblea nacional y los soviets, etc". Y agrega: "para comenzar, no está excluído que las clases burguesas mismas sean obligadas a convocar una apariencia de Asamblea nacional... en el caso de una variante parlamentaria, la pequeña burguesía urbana, los intelectuales, los estudiantes, 'el tercer período', todo ésto se pondrá en movimiento. Las cuestiones de la Constitución, del derecho electoral, del parlamentarismo, serán puestas a la orden del día...Las cuestiones de la democracia arrastrarán de forma inevitable por un cierto período no sólo a los campesinos sino a los obreros. Es necesario que ésto se haga bajo nuestra dirección. ¿Chiang Kai Chek convocará a su parlamento? Es muy posible. Pero puede ser que el movimiento constitucional desborde sus planes y lo obligue a ir más lejos de lo que quisiera hoy (¿será Trotsky agente de Chiang? R.S.), o incluso que barra a Chiang Kai Chek y sus planes. Sean cuales fueren las variantes constitucionales - democráticas -nosotros no permaneceremos al margen. Tomaremos parte en la lucha con nuestras consignas, es decir esencialmente las de la democracia revolucionaria y consecuente al 100 por cien. Si la ola revolucionaria no barre a Chiang Kai Chek y su parlamento, tendremos que participar en él para denunciar la mentira del parlamentarismo mercenario y avanzar nuestras tareas".

Resulta claro de esta correlación que, lejos de poner por delante la caída de Chiang como condición de unaAsamblea Constituyente, Trotsky preve todas las variantes constitucionales, incluso las mercenarias, para encarar la lucha "bajo nuestra dirección".

Pero ya en otra carta (22/12/29), escrita en el período contrarrevolucionario, Trotsky formula con extrema precisión y síntesis la fórmula general de esta correlación. Dice: "La agitación debe ser complementada por la propaganda, la cual hará comprender por lo menos a las secciones más avanzadas del proletariado que el camino que lleva a la Asamblea Constituyente sólo puede pasar por la insurrección contra los usurpadores militares y la toma del poder por las masas populares". Es decir:

a) es una tarea de propaganda;

b) la entenderán "por lo menos" las capas "más avanzadas" del proletariado (y de ningún modo las amplias masas);

c) se trata de la insurrección y de la toma del poder, como vía a la Constituyente y no omitiendo este punto capital.

Pero sigamos con la cita:

"El gobierno que emergerá de la revolución victoriosa de los obreros y los campesinos sólo puede ser un gobierno de la dictadura del proletariado (como exactamente lo dice PO en la resolución del CC añadida al texto del Congreso. R.S.), dirigiendo al pueblo explotado y oprimido. PERO LA DIFERENCIA DEBE SER CLARAMENTE COMPRENDIDA ENTRE LA PERSPECTIVA REVOLUCIONARIA, QUE DEBEMOS DESARROLLAR INCANSABLEMENTE EN ARTICULOS Y EN LOS DISCURSOS TEORICOS Y DE PROPAGANDA Y EL SLOGAN POLITICO CORRIENTE (mayúsculas R.S., subrayado de Trotsky), bajo el cual podemos, comenzando hoy, movilizar a las masas a través de organizarlas realmente en oposición al régimen de la dictadura militar. TAL SLOGAN POLITICO CENTRAL ES EL SLOGAN DE ASAMBLEA CONSTITUYENTE (ídem R.S.).

¿Es necesario agregar algo sobre la ABSOLUTA identidad de método entre el planteo de Trotsky y los documentos aprobados en el 2º Congreso de PO?

Quiénes son los amigos y quiénes los enemigos de los revolucionarios argentinos

En un boletín interno, PO dice que en Argentina existen tres bloques políticos desde el punto de vista de la discusión institucional: el de la reacción anticonstitucional, el de los "liberales" (partidarios de una "institucionalización" de la dictadura) y el de la Asamblea Constituyente soberana, representado por PO, con tendencias intermedias, representadas por la Juventud Peronista, la Radical, el PST, etc. La OCI, en su proyecto de resolución, reproduce esta caracterización de PO (con algunas tergiversaciones, pero ya es largo y cansador explicar al lector cómo tergiversa la OCI) y luego escribe lo siguiente.(pág 11):

"Y la dirección de PO continúa: 'el gobierno militar está constituído por una coalición informal de los dos primeros bloques; la fracción Videla representa el arbitraje entre ellos y sus variantes, pero con la salvedad fundamental que hasta ahora ha estado adaptado a la ofensiva de la derecha (¡admirable!).No se puede intervenir en la política argentina sin caracterizar el enfrentamiento interburgués, que constituye hoy el centro de la crisis política, y sin plantear la necesidad de concentrar todo el ataque en la derecha reaccionaria, a la vez que denunciando los compromisos del bloque liberal con la dictadura, el carácter antidemocrático de sus planteos (sic!) (por ejemplo, cesa de secuestros y situación de desaparecidos) y orientando a la pequeña burguesía que los sigue a plantearse la lu-

cha por la Asamblea Constituyente, proponiendo una definida acción de frente único por la democracia política y contra la entrega de la independencia nacional" (subrayado de RS)

El objetivo que se asigna PO sería por lo tanto el de arrancar a Viedla de la influencia de la "derecha reaccionaria". La fanfarronería lastimosa de la dirección de PO sobre el "tercer bloque" representado por PO disimula mal las consecuencias extremas del alineamiento con la burguesía que conduce a PO a buscar sus aliados en el seno mismo del gobierno de torturadores y asesinos a sueldo del imperialismo. Particularmente en la persona de su jefe el general Videla".

Dicen que Stalin falsificaba así, pero al lado de la OCI era un niño. El lector puede observar como la OCI saca sus conclusiones en total oposición al texto que ella misma publica. El texto transcripto de PO dice claramente que Videla arbitra entre el bloque reaccionario anticonstitucional y el bloque reaccionario liberal partidario de la "institucionalización" de la dictadura, es decir, que es un reaccionario que está en el medio de dos bloques reaccionarios. En Argentina se denomina "liberales" a los partidos gorilas (conservadores, radicales, incluso sectores peronistas que plantean en la actualidad, mantener la dictadura con un ropaje"institucional") El gran rol de Videla ha sido no romper con el ala liberal, no seguir a Pinochet (que rompió con la DC de Frei), y de esta manera mantener atados al gobierno a los partidos y a la burocracia, cuyas actividades están "suspendidas". Así, los liberales han sido utilizados, por su propio acuerdo para embellecer interna y externamente, la fachada criminal de la dictadura. Otra cosa también es que la preservación de los partidos ha sido una exigencia impuesta por el Deprtamento de Estado. Por último también es cierto que Videla, a pesar de que arbitra, entre los dos bloques reaccionarios está, sin embargo adaptado a las posiciones del sector anticonstitucional, del sector que se resiste a implementar ese plan de "institucionalización" dictatorial con la presencia de los políticos burgueses. ¿Cuál es la orientación de PO frente a este cuadro? Atacar al bloque anticonstitucional, denunciar al bloque liberal "institucionalizador" como antidemocrático, todo esto para meter una cuña en la pequeña burguesía que sigue a éste, planteándoles a los partidos (Juventud Peronista, radical, PST, stalinismo) "la lucha por la Asamblea Constituyente, proponiendo una definida acción de frente único por la democracia política y contra la entrega de la independencia nacional".

Dónde está pues el objetivo de PO "sería por lo tanto el de arrancar a Videla de la influencia de "la derecha reaccionaria", como dice la OCI?

¿Es que la OCI se opone a tratar de romper el frente burgués, a trabajar sobre las corrientes pequeño burguesas que giran en torno de los liberales como determiandos sectores de la Juventud Radical, de la juventud Peronista, de los grupos socialistas, etc, a fin de atraerlos hacia el campo de la lucha por la Asamblea Constituyente y las libertades democráticas?

Pero donde podemos ver uno de los puntos más altos del cinismo de la OCI es en el siguiente punto donde reproducen un nuevo párrafo del boletín interno de PO:

"Y más adelante:

"Tenemos dicho el papel circunstancialmente central de los partidos burgueses y fracciones militares en la presente crisis: estamosobligados a organizar una relación sistemática con las alas no

derechistas en todos los niveles y localidades, incluída sus cúpulas. No sólo importa lo que avancemos en laobtención de información, también importa lo que podamos aprovechar para la movilización de personalidades en acciones definidad de defensa de los presos, o para obtener una mayor resonancia a las movilizaciones o enfrentamientos que protagoniza la clase obrera. No se debe colocar en un mismo plano a los partidos burgueses liberales que dependen a la larga de algún prlamentarismo, con la iglesia católica, que es una organización de molde feudal, históricamente opuesta a la democracia, enemiga combatiente del laicismo y vanguardia del embrutecimiento de las masas. No obstante, dentro de ella se refractan también las contradicciones sociales y su jerarquía debe tener en cuenta también el estado de es, píritu de las masas y de la pequeña burguesía. La iglesia, aunque puede levantar planteossimilares a los de los partidos liberales busca en realidad confiscar la posición de éstos en favor de partidos colocados bajo la égida eclesiástica. La mayoría del episcopado se ha alineado con el Videlismo y es partidaria a la larga de una "convergencia cívico militar"; su acción busca atraer a la juventud hacia este programa bajo la cobertura de un "catolicismo social". Es menester montar una base de trabajo en el seno de la juventud católica, estar cerca de los jóvenes y explotados que se acercan a ella y participar de su crisis política inevitable (como en 1965-67, podemos ganar valiosos cuadros). Dada la proscripción politica, la iglesia se ha convertido en una puerta obligada donde van a golpear familiares de los presos y desaparecidos; no podemos estar ausentes de esta situación".

¿Es necesario comentar?".-acota la OCI.

Pues claro que es necesario comentar. Hay que comentar el rol miserable que ha jugado la OCI y sus organizaciones corifeas en aislarnos y negarnos su apoyo para enfrentar la grave situación represiva por la que atraviesa PO (y que ninguna organización del CORCI ha atravesado desde la fundación del mismo).

¿Qué tiene de incorrecto el planteo expresado en dicho párrafo? Todo está perfectamente caracterizado y es una línea de trabajo que se ha dado nuestra organización para resistir a la dictadura que nos ha dado sus éxitos. Justamente tenemos que agradecer (y aprovecho para hacerlo desde estas páginas) a todos aquellos que nos han ayudado. A algunos funcionarios honestos, a representantes de la Cruz Roja, a ciertos miembros de las embajadas extranjeras, a la secretaría de Amnesty Internacional, a algunos curas, a algunos oficiales y suboficiales de las FFAA y de los servicios penitenciarios, que en más de una oportunidad han intervenido gestionando, moviendo influencias, salvando sobre el filo la vida de algún compañero secuestrado, trayendo información y mensajes de nuestros presos y secuestrados, ayudando al sostenimiento material de los familiares de los presos, cobijándonos en sus casas, ayudando a cruzar las fronteras del país a perseguidos, etc. Debemos agradecer enormemente a toda esa legión de demócratas silenciosos o simplemente de ciudadanos que no pueden aceptar las atrocidades represivas de la dictadura y que aunque diverjan con nuestras ideas y programa admiran y apoyan al que lucha y organiza la lucha contra la dictadura. ¿Qué es lo que puede comentar la OCI sobre ésto?

En cambio nada podemos comentar y mucho menos agradecer a la OCI y a las organizaciones "hermanas" del CORCI, ¿qué podemos decir del infame que en la última reunión del Buró Internacional se opuso a la moción de que la presidencia honoraria fuera ocupada por los presos, secuestrados y asesinados (es decir de PO) del CORCI, porque

consideraba que nuestros muertos "habían caído como peronistas mal arrepentidos".

Al redactor de estas líneas se le nubla la vista de indignación al escuchar a este infame (nos referimos a Stephan Just) que se atreve a ensuciar así la memoria de Fischer y Buffano, caídos como militantes de la IV Internacional, por dirigir la lucha real contra el gobierno peronista, de nuestrossecuestrados por luchar contra la dictadura, Fernando Sánchez, Gustavo Grassi, Marcelo Arias y tantos otros.

Sólo un sectario redomado, una persona ajena por completo al movimiento revolucionario, que sobrevive en base a fórmulas puede romper de esta manera visceral con los que luchan concretamente por la revolución en las peores condiciones represivas que se conozcan. La IV Internacional no puede no solo ya estar liderada sino permitir que sus filas la integren estos arribistas.

¿Qué mas debemos comentar? Debemos comentar acaso la "solidaridad" de la OSI brasileña que sabotéo la estadía de nuestros compañeros en Brasil obligándolos a emigrar, que se negó a apoyarnos cuando la policiá política (DOPS) se lanzó tras la persecución de nuestro compañero M (ayuda que solo recibimos de... la iglesia y las alas "no derechistas" del MDB, etc), que nos delató públicamente (ver acta Mario-Decio, setiembre de 1978), etc. Hemos recibido real solidaridad de todo el mundo en todo el mundo, de los militantes de la OCI que rodearon la embajado argentina en París para salvar a nuestros secuestrados, salvo de esta dirección "trotskista" de mierda a partir de la ruptura de relaciones bilaterales.

Debemos acaso agradecer la "solidaridad" de la dirección de la OCI francesa que, después de esa "ruptura", ha dejado en la calle a nuestros compañeros emigrados, que se llenó sus bolsillos con las colectas que realizó en nombre de nuestros presos y que se niega a entregarnos ese dinero, importante para nuestra actividad y al cual han aportado los trabajadores y estudiantes franceses? Denunciamos concretamente que no sólo se nos adeuda el dinero de las colectas y campañas hechas para ayudar a PO sino que la OCI HA ROBADO 2000 DOLARES DE PO. Sí, así es. Habiendo dejado ese dinero -como una reserva especial- en manos de un dirigente de la OCI, especialmente designado por la dirección de la OCI para esa actividad, dicho dirigente acaba de enviarnos una nota diciendo que por orden de su partido no nos lo va a entregar. Reclamamos la inmediata devolución de ese dinero. PEDIMOS UN TRIBUNAL integrado por un representante de PO, de la OCI, de los refugiados argentinos en francia, del SU, y 5 dirigentes sindicales franceses para juzgar este acto de inmoralidad revolucionaria.

La OCI y Videla trabajan juntos para destruir a los trotskistas argentinos.

La infamia chilena y la polémica sobre los sindicatos

En una resolución presentada por lo "grupos" latinoamericanos del CORCI, pero escrita por la OCI se dice:

> "La fracción Gramar de PO afirma que los "sindicatos" de Pinochet son sindicatos obreros. En un documento interno del 14/9/78 dicen: "Para La Verité y para Enrique los sindicatos actuales en Chile no son sindicatos obreros... deberíamos entonces en Chile llamar a la destrucción de esos sindicatos y construir nuevos sindicatos".
>
> Si, es necesario destruir los sindicatos fascistas en Chile. Sí, es necesario reconstruir la CUT. He aqui la única posición conforme

a los principios del movimiento obrero... y Altamira-Gramar (qué vienen a hacer aqui Altamira? dónde hay un texto de Altamira o de PO sobre la cuestión sindical en Chile! ¡Qué despreciables sujetos son "nuestros criticos!) Irán más lejos en su pasaje abierto en la defensa de la dictadura sangrienta de Pinochet. En una declaración pública del 26/11/78 a propósito de las elecciones "sindicales" organizadas por Pinochet éstos individuos (infámes, Altamira ya quedó metido en esto por la sucia operación anterior) dicen:

Posición transcripta por la OCI	Posición completa del CEMTCh
"Sin ninguna duda, la respuesta del movimiento obrero fue extremadamente desigual. En ciertos sindicatos y fábricas se pudo votar por los dirigentes representativos merced a la concertación previa de los elementos de vanguardia..."	"Sin niguna duda, la respuesta del movimiento obrero fue extremadamente desigual. En ciertos sindicatos y fábricas, se pudo votar por los dirigentes representativos merced a la concertación previa de los elementos de la vanguardia. En otros sectores no ha sido así, por el aislamiento, la desorganización, la desmoralización y ante todo, por la ausencia de toda centralización por parte del PS y del PC, vista su política de sometimiento a la burguesía.
"Pero lo que es decisivo es que con las nuevas direcciones hay hoy una base material para impulsar una tarea central: la reorganización del movimiento obrero. Todas las condiciones están reunidas para impulsar y organizar la tarea de un Congreso de Unidad Sindical. Más aún la presentación inmediata de pliegos de reivindicaciones presenta el cuadro más favorable para llevarlo a cabo en cada uno de los sectores y reorganizar así las federaciones por rama y la Central Unica".	Pero lo que es decisivo es que con las nuevas direcciones hay hoy una base material para impulsar una tarea central: la reorganización del movimiento obrero. Todas las condiciones están reunidas para impulsar y organizar la tarea de un Congreso de Unidad Sindical. Más aún la presentación inmediata de pliegos de reivindicaciones presenta el cuadro más favorable para llevarlo a cabo en cada uno de los sectores y reorganizar así las federaciones por rama y la Central Unica. Es al interior de este movimiento que hay que llevar adelante el trabajo por volver a poner en pié a la CUT. La base de esta perspectiva es la constitución de Comités Unitarios en fábricas y sindicatos".

(Y la OCI prosigue):

"Estas declaraciones califican a sus autores (de nuevo Altamira) por lo que son: agentes políticos de la junta militar-fascista chilena. En la conferencia de prensa la CUT declaró a propósito de estas elecciones : "Las pretendidas elecciones sindicales organizadas el 31 de octubre son una tentativa de liquidación del movimiento obrero existente y de instalar un sindicalismo "vertical" a imágen del sistema franquista..."

"Cualquiera séan nuestras divergencias con ellos sobre este - punto decimos los dirigentes de la CUT tienen razón.

Usurpando el nombre del Comité de Enlace del CORCI, los agentes de la dictadura fascista proclaman abiertamente la defensa [illegible] Pinochet.

Nosotros planteamos al Buró Internacional reclamando la expulsión inmediata de Política Obrera (¡ por Altamira ! ¡ remate final de la amalgama podrida !) y de su fracción chilena.

Nos negamos a permanecer un solo instante en la misma sala - con los provocadores perros de guardia del fascismo".

La histeria y la desesperación contrarrevolucionaria contra PO por parte de esos miserables los ha enloquecido al punto de obligarlos a utilizar una maniobra burda, risible para un niño, contra Altamira, y justificar por medio de esta maniobra respecto a un texto de los trotskistas chilenos...la "expulsión" de PO. ¿Qué surge de esto?. Surge que después de una perorata capciosamente selectiva de la historia de PO, estos canallas no tienen ningún argumento válido contra nosotros y se largan a una provocación sin precedentes, metiendonos en un documento de los compañneros chilenos. Pero no - es Altamira sino Just el que debiera ser atacado por sus posiciones sobre el fascismo, ésto porque es Just y no Altamira, quien dice que los burócratas reformistas de la CGT francesa "resistieron" contra el fascismo cuando en realidad apoyaron todos los pasos que condujeron al régimen de Petain incluida la instalación de éste en Bi[illegible] (ver polémica sobre los sindicatos).

Pero las contradicciones del texto de estos provocadores son fenomenales y ello solo puede ser el resultado de su enfrentamiento por un lado y [illegible] por el otro.

En SEPTIEMBRE (ojo con ésto) de 1977, el CEMTCh dice que para la - OCI los sindicatos chilenos no son tales, con el argumento de que no son obreros, que son fascistas, y plantea destruirlos. En OCTUBRE de 1978, Pinochet efectivamente los disuelve, demostrando que no eran fascistas, para instaurar sindicatos regidos por pinochetistas. Es Pinochet el que sigue la línea de la OCI, destruyendo los sindicatos que, segun el CEMTCh (ésto en un texto de SEPTIEMBRE) - llama a defender.

En NOVIEMBRE , la Central Unica de Trabajadores de Chile (CUT) en el exterior, denuncia las "elecciones" pinochetistas como (TEXTUAL) "tentativa de liquidar el movimiento obrero EXISTENTE (mayúscula - nuestra - R.S.) y de instalar un sindicalismo vertical"... La OCI, dice entonces, CON TODO CINISMO, "los dirigentes de la CUT tienen razón". ¡Claro! pero razón contra Uds., razón a favor del CEMTCh. La declaración de la CUT es una prueba suplementaria de que habría que luchar por la DEFENSA de los sindicatos existentes, que la OCI llamaba a destruir. ¿No es realmente esto, la más grande y mayúscula canallada jamás vista?. ¡Pero tiene una virtud excepcional: los "acusadores" pasan al banquillo de los reos, son ellos los que se - presentan a sí mismos como los agentes de la destrucción del sindicalismo chileno, es decir, de Pinochet!.

Es a partir de aquí que decimos, sin embargo: el CEMTCh comete un grave error político, error que rebela su distanciamiento del país y el sistemático sabotaje que ha venido sufriendo en el exterior - por parte de la OCI. Aunque el texto del CEMTCh no se pronuncie de un modo directo sobre las elecciones fraudulentas de Pinochet -que en realidad eran una tentativa de disolver los sindicatos ya existentes, ésto porque ese documento es [illegible] a las elecciones y se refiere, por lo tanto, al exámen de los resultados, ESTA REDONDAMENTE CLARO que el CEMTCh no se pronuncia contra las

"elecciones" y por la defensa de los sindicatos ANTES, DURANTE y TAMBIEN DESPUES de esos comicios.

No se pronuncia por la DEFENSA de los sindicatos que, sin embargo, en setiembre planteó que habría que defender. El error del CEMTCH no procede de sus posiciones anteriores sino que está en CONTRADICCION con ellas.

El CEMTCH critica al PS y al PC de Chile por no haber planteado una orientación frente a esas "elecciones" y agrega:

"Es al interior de este movimiento que hay que llevar adelante el trabajo por volver a poner en pie a la CUT. La base de esta perspectiva es la constitución de Comités Unitarios en fábricas y sindicatos" (párrafos que la OCI ex profeso no publica).

Como se ve, el CEMTCH se mantiene en la línea de defensa de la CUT. Pero a pesar de ésto se equivoca: el problema actual no es discutir cómo utilizar tácticamente la estructura que intenta montar Pinochet sino denunciarla y combatirla porque está dirigida a quebrar los sindicatos y sólo a partir de aquí se puede discutir tácticamente qué tipo de labor se puede hacer entre los delegados electos, entre los activistas, etc.

En la reunión del Buró, el compañero Guillermo Loza planteó que la posición del CEMTCH es un error producto de su alejamiento del movimiento obrero, que se puede explicar en un núcleo de una cincuentena de chilenos que está exiliado a miles de kilómetros de distancia.

En cambio, el error de la OCI, de considerar a los sindicatos chilenos como "fascistas" y llamar a destruirlos (en lo que coincide con Pinochet) es un error político grueso, que refleja la profunda raíz sectaria que PO viene combatiendo.

Sobre el mismo problema, pero refiriéndose a Perú, la OCI nos acusa (pág. 17):

"Subrayemos solamente que si hubiera sido aplicada en el Perú la política preconizada por PO, hubiera llevado a torpedear el combate de las masas contra la tentativa del gobierno de Velazco Alvarado de montar con la CTRP una central oficial integrada al aparato del estado, siguiendo los esquemas de la "unicidad sindical".

En nombre de qué - prosigue la OCI - combatir a la CTRP velazquista ya que, si seguimos a los dirigentes de PO, hubiera sido necesario considerar que ese "sindicato" es un sindicato al mismo título que la CGTP... La lógica de la posición de los dirigentes de PO hubiera sido en el Perú la de ayudar a los stalinistas y los castristas en su tentativa de hacer pasar la operación de Velazco, dirigida a destruir el movimiento sindical independiente. Nada menos".

¡Así discute un provocador! Amaña "a piacere" un conjunto de deducciones sobre lo que SERIA nuestra posición en Perú y esconde miserablemente cuál FUE nuestra posición SISTEMATICA en TODOS los años del gobierno de Velazco. ¡Pero todavía es peor! Somos nosotros los que hablamos de defender los sindicatos chilenos contra Pinochet y es la OCI la que plantea destruirlos. ¿Cuál es la conclusión de la OCI? ¡Que PO plantea la destrucción de los sindicatos peruanos!

Pero, ¿por qué la OCI vuelve una y otra vez sobre Perú, aun cuando no viene al caso? Ya lo dijimos, por la guita baila el mono. Desde que Hugo Blanco le dio 500.000 votos al FOCEP (Cuentas sacó 40.000 y Napurí... 1.200), los agentes de viaje de la OCI se lanzaron como aves de rapiña a tragarse un grupo que había logrado representación... parlamentaria (¡cómo indigna ver a hombres que han sido una esperanza para el trotskismo venderse por un plato de lentejas!), La lo-

cura provocativa de la OCI ha sido acelerada por su afán de capturar el botín. Entonces se dedica a la demagogia sobre los nuevos militantes del POMR y a quebrar la tradición de solidaridad con PO de los viejos militantes.

¿Dónde, cuándo y cómo - digánlo canallas - hemos considerado a la CTRP "al mismo título" que la CGTP? Ni en Argentina hemos considerado con "igualdad de títulos" a la CGT nacional con la CGT de Córdoba ni a estas dos con Sitrac-Sitram. Lo que nosotros decimos es otra cosa. Lo que nosotros decimos es que luchar por la independencia total de los sindicatos es, por lo tanto, defender todas las conquistas independientes existentes contra los intentos de destruirlas, entre otras, por medio de la instauración de sindicatos regimentados (es así TEXTUALMENTE como planteamos el problema en el documento "Sobre los sindicatos" de diciembre de 1977) Por eso defendemos la independencia de los sindicatos argentinos, que la OCI quiere ver destruídos, contra el gobierno militar (¿quién es y quién no es agente de Videla?).

Pero también decimos: si los sindicatos y las conquistas de las masas son entregados a manos del fascismo por parte de los burócratas "independientes", si el movimiento obrero es destruído físicamente y más aún apuñalado desde dentro, y si sobre esta base fascista, bonapartistas o dictadores implantan sindicatos masivos totalitarios o semitotalitarios, hay que militar ahí, clandestinamente, por la total independencia de las organizaciones sindicales, por la expulsión y liquidación de las direcciónes fascistas y estatizadas, no para traer de vuelta a los viejos dirigentes "independientes", sino como un aspecto de la revolución, de los soviets y de la lucha por el gobierno obrero y campesino.

El miserable jueguito sobre Perú lleva la pretensión de hacer olvidar a los militantes el rol nefasto de la OCI, de apoyo a un gobierno de los partidos burgueses y pequeñoburgueses del imperialismo, PPC-APRA. Entremos [illegible] en la maniobra final de la OCI, la de presentar al Comité de Enlace de los Militantes Trotskistas Chilenos (CEMTCH) como parte de PO, como la "fracción" chilena de PO.

La organización trotskista chilena no es una "fracción" de PO. PO no acostumbra manejarse como la OCI, para la cual la casi totalidad de las organizaciones del CORCI son "fracciones nacionales" de la OCI.

La demostración de que los compañeros del CEMTCH no son fracción de PO quedó evidenciada claramente cuando, lamentablemente, vacilaron en un primer momento, firmando el ultimátum-resolución presentado por la OCI (ver acta de la comisión de coordinación de las organizaciones latinoamericanas).

Su rectificación posterior, rechazando este chantaje-ultimátum, provocó la histeria de la OCI contra este núcleo de militantes chilenos. Lo que ha sucedido en realidad es que los compañeros del CEMTCH se han opuesto al proceso de colonización burocrática que había lanzado la OCI sobre ellos, como lo ha venido haciendo sobre todas las organizaciones del CORCI.

La OCI, desde 1973 en adelante ha tratado de borrar todo espíritu de originalidad e independencia en la organización chilena. Ha exigido que los militantes chilenos de origen argentino que estaban afiliados a PO se separen de esta organización pero continúen disciplinados a la OCI; ha amenazado constantemente con quitar el apoyo financiero al CEMTCH y finalmente desde hace nueve meses (desde el momento en que los compañeros chilenos se negaron a romper relaciones con [illegible]

PO) les fue quitado. Desde entonces, la OCI trató de quebrar y aislar a los compañeros chilenos, que se resistían a su propósito de colonización. Financió una verdadera actividad fraccionista internacional, enviando a militantes de la OCI a todas partes (Suecia, Dinamarca, Inglaterra, etc) con el proposito de constituir un "nuevo" CEMTCH, al que presentó en sociedad en la ultima reunión del Buró Internacional.

La labor de corrupción política que está llevando adelante la OCI no tiene parangón. Suma asi su labor desquiciadora a la del imperialismo y la burocracia: corromper a sectores de la vanguardia revolucionaria que podrían evolucionar hacia el trotskismo revolucionario; conseguir apoyo político mediante prebendas y dinero. Comprar votos es algo que reniega de los principios, no ya de una política trotskista, sino de cualquier politica que se reclame honesta.

Si los compañeros del CEMTCH, a pesar de su aislamiento, han resistido este proceso de colonisación burocratica de la OCI y han preferido renunciar a toda ayuda material por defender sus principios (¿qué otra cosa se puede esperar de un trotskista?) se debe en gran parte a que a diferencia de los corifeos de la OCI, vienen de la lucha y el combate junto al movimiento obrero chileno, combatiendo a la Unidad Popular, batiéndose contra el golpe pihochetista, militando luego en la clandestinidad, sufriendo cárcel, represión, torturas y simulacros de fusilamiento (la compañera Mónica). Estaríamos muy orgullosos de tener a este grupo trabajando estrechamente con nosotros, lo que no ocurrió hasta ahora y lo que explica en parte el error político que han cometido.

¡Qué infamia entonces, escuchar al "dirigente" venezolano de la OCI llamar "mierdas" a los chilenos en la reunión de Buró, cuando se trata de un individuo que trabaja para el arribismo, que ha apoyado la candidatura de un tipo que pregona la intangibilidad de la gran propiedad agraria, que hostiliza a los obreros que buscan un camino cuartainternacionalista, que evita a toda costa sacar un periódico trotskista, y que se ve rechoncho y engordando en la primavera democrática y petrolera de su país.

III

El CORCI ya no existe sino como una absoluta cáscara vacia que sirve de aparato internacional de la OCI. Dos organizaciones (PO y el POR boliviano) de las cuatro que integran el Buró del CORCI se han retirado del mismo. Han sido acompañadas por la organización chilena.

En el párrafo final de su proyecto de resolución, la OCI dice:

"El Buró Internacional llama a cada una de las organizaciones del Comité de Organización a realizar en su seno una discusión que vaya hasta el fondo de los problemas de principio (como si en el curso de la discusión los hubiera tocado. RS) que surgen del combate contra las posiciones antimarxistas y antiobreras de PO, de suerte que el acto de salubridad política que constituye la exclusión de PO se integre como un elemento de progresión política y de homogeneización de todo el Comité de Organización " (pág 19).

¡Qué clara confesión de que se trata de un bloque sin principios que ahora se iría a homogeneizar! El llamado a la depuración en el mejor estilo de la internacional dirigida por el stalinismo trata de encubrir un hecho consumado: el que en las diferentes organizaciones del CORCI, gran parte de los opositores a la mentalidad sectaria de la OCI han sido expulsados sumariamente sin ningún debate político (Venezuela, Brasil, Perú) incluídos los que se oponían a exclusiones de

tipo sumario. Ya en su momento denunciamos que la OCI había quebrado el trabajo de la célula trotskista italiana. El trabajo dislocador de la OCI ha sido terrible, producto de una desviación nacionalista pequeño burguesa incompatible con la lucha por la construcción de una internacional.

En la base de la metodología fraccionista de la OCI está su sectarismo. El futuro que aguarda a las organizaciones "hermanas" del CORCI es muy negro, pues no existe un espiritu de clarificación ni disposición para la discusión politica más amplia. La OCI impondrá con sus métodos los "diktat" de su dirección. Las secciones irán de bandazo en bandazo frente a los nuevos e importantes problemas que plantea la lucha de clases. Ya podemos ver la fenomenal confusión de la OSI brasileña en torno al problema del partido obrero en Brasil, o la política de los corifeos venezolanos de militar sectariamente dentro de la CTUV stalinista y apoyar a un candidato presidencial que declara abiertamente que su programa defiende la propiedad agraria (diario El Nacional, 27/4/78).

Pero detrás de esta política dislocadora de la OCI hay algo más. El POR boliviano denunció en enero de 1978 que desde las páginas de La Verité se alentaba una voluntad de disolución política respecto del SU.

Los franeleos entre la OCI y la LCR francesa se van incrementando. Ya hace un año, la OCI, en un comunidado que firmó arbitraria e inconsultamente en nombre del CORCI (como ya es costumbre) aceptó una maniobra del SU quien requería que se le reconozca como "revolucionario" etiqueta necesaria para bloquear la discusión y disolverse en el SU.

Ahora, la 8º reunión del Buró Internacional del CORCI -ya sin nuestra presencia ni la del POR ni la del CEMTCH- acaba de dar un paso fenomenal en la perspectiva de un acuerdo oportunista con el SU.

En una "Carta de Informations Ouvrieres" dirigida a los militantes de la OCI, se afirma que el Buró Internacional ha planteado la necesidad de construir un"poderosos partido revolucionario en Perú" mediante la unificación del POMR, el PST y el PRT. Estas dos últimas organizaciones están adheridas al SU y la OCI las caracteriza como organizaciones que se reclaman del programa de la Cuarta Internacional (en realidad con la excepción parcial de Hugo Blanco son foquistas ó sectarios). Se está marchando asi hacia una unificación oportunista que sólo puede significar una explosión futura del POMR.

La OCI con su política de dislocación conciente del CORCI ha trabajado en esta dirección hacia un acuerdo oportunista con el SU.

Algunos compañeros se preguntan a la luz de esta crisis si nuestro ingreso en el CORCI no fue -sobre la base de las divergencias existentes- un error. Nuestro ingreso al CORCI hay que colocarlo en el tiempo y en el espacio. Se realizó en un momento en que junto con el POR y en defensa de la revolución boliviana y de la Asamblea Popular, el CORCI se ubicó como un reagrupamiento en oposición a la tendencia liquidadora foquista llevada adelante por el SU. Era objetivamente un reagrupamiento internacional contra el paso más grande de destrucción de la IV Internacional dado por el pablismo del SU y que ha llevado a la liquidación casi total de sus organizaciones latinoamericanas.

Pero el error que cometimos en nuestro ingreso al CORCI fue no definir claramente el marco politico y organizativo. La indefinición organizativa (ausencia total de estatutos) da lugar a la larga o a la corta (en este caso desde el inicio) al surgimiento de un opor-

tunismo organizativo como el que se manifestó a través de las manipulaciones "bilaterales" de la OCI.

Un segundo error fue político. No bastaba con constituir un bloque internacional sobre la base de que quienes lo componían se reclamaran por la reconstrucción de la IV Internacional y por la defensa del programa de transición. Era necesario definir una plataforma en relación a las otras tendencias que se reclamaban trotskistas. En nuestro caso nos opusimos desde el principio a la concepción sectaria que tenía la OCI sobre la revolución en los países atrasados (burguesía nacional, frente único antimperialista, etc.).

En la llamada segunda sesión de la preconferencia del Comite Internacional (junio de 1972), a la que fuímos como observadores, la OCI presentó un texto en la misma reunión, es decir que no hubo discusión previa, que rechazamos en la mayor parte de los puntos. Luego se trató la crisis del Comité Internacional y fue allí donde salió sorpresivamente la propuesta de fundar el CORCI. Estas características revelan desde el vamos el carácter de instrumento de manipulación que sería el CORCI. Nosotros no lo vimos entonces, en parte por la presencia poderosa del POR dentro del CORCI, pero ocurre que áquel no concurrió a esa reunión ni a las siguientes.

¿Qué significa esta crisis desde el punto de vista de conjunto?

El tema planteado en la pregunta queda abierto al debate. En "La IV Internacional no es una estancia" tenemos una aproximación al problema. Digo sí que la reconstrucción de la IV Internacional es un proceso extremadamente difícil, principalmente por las notables taras políticas que han revelado las principales organizaciones internacionales que se reclaman de la IV Internacional, desde la muerte de Trotsky. Fenómenos como el pablismo, que llevan a la liquidación del trabajo europeo, como el foquismo que conduce a la destrucción a fondo de las organizaciones y del programa en América Latina y que constituyen toda una descalificación internacional. La caricatura política de un Healey y el bochornoso proceso de la OCI están allí para atestiguarlo.

Pero si sostenemos que hay que trabajar con las organizaciones sindicales que nos ha dejado la evolución histórica anterior, lo mismo vale para la IV Internacional. Debemos aprender de este proceso, sacar el balance más profundo, convertir ésto en un programa.

¡Ningún repliegue nacional nos está permitido! ¡Rechazamos como a la peste la teoría de primero la revolución en casa, después la Internacional! ¡Por la reconstrucción de la IV Internacional! ¡Por la discusión política con todos los que se reclaman de la IV Internacional y de la independencia del proletariado! ¡Por la genuina delimitación de posiciones! Repetimos a Lenin: para unirnos, debemos primero delimitarnos.

PO es un hueso duro de roer, monsieur Lambert. Pasaremos una vez más por sobre el cadáver de la dictadura militar y por sobre el de nuestros enemigos políticos.

Rafael Santos
18/2/79

- A -

PROPUESTA DE FECHA Y ORDEN DEL DIA HECHA POR LA O.C.I. (noviembre 1978)

Estimados camaradas :

Proponemos que la fecha precisa de la proxima reunión del Buró Internacional sea del 8 al 15 de enero de 1979 .

El orden del dia de esta sesión debe incluir los siguientes puntos:

- Reevaluación de la situacion munidal y las tareas de reconstrucción de la IV Internacional
- Informe sobre la lucha por la reconstruccion de la IV Internacional en Europa
- Preparación de la 3era. Conferencia de organizaciones trotskistas de America Latina
- Problema de la caracterización de la OCI hecha por "P.O."
- Discusion con el Secretariado Unificado
- Cuestiones de organizacion del B.I.

Fraternalmente,

Francois

- -

PROPUESTA DE ORDEN DEL DIA HECHA POR LA OCI EN LA SESION DEL B.I.

1) Presidium : P.Lambert asistido de Guillermo Lora y Ricardo Napuri

2) Proposicion presentada por la OCI de expulsion de PO, como organización pequeño burguesa capituladora ante la burguesia, extranjera al marxismo, al programa y a la tradicion de la IV Internacional, del Comité de Organizacion por la reconstruccion de la IV Internacional (texto adjunto). Informante : Stephane Just

3) Informe sobre los desarrollos de la revolucion proletaria en Perú,del lugar que ocupan las reivindicaciones democraticas en el ascenso de la revolucion proletaria en America Latina. Informante: Ricardo Napurí

4) Informe de las relaciones entre el SU y el CORCI. Informante : Pierre Lambert

5) Informe sobre la situacion internacional y las tareas del CORCI. Informante: Stephane Just

6) Informe sobre la Conferencia Europea. Informante: Carol

7) Proposiciones de organización .

(NOTA: LA SIGUIENTE MOCION FUE PRESENTADA POR LAS ORGANIZACIONES ABAJO FIRMANTES, ADJUNTADA AL ORDEN DEL DIA PROPUESTO POR LA O.C.I.)

La fraccion GRAMAR de PO ha afirmado que los "sindicatos" de Pinochet son sindicatos obreros. En un documento interno del 14.9.78, dicen :
"Para La Vérité y Enrique, los sindicatos actuales en Chile no son sindicatos obreros...Nosotros deberiamos entonces en Chile llamar a la destruccion de esos sindicatos y a la construccion de nuevos sindicatos".

Sí, es preciso destruir los sindcatos fascistas en Chile. Sí, es preciso reconstruir la CUT. He aquí la unica posicion conforme a los principios del movimiento obrero. GRAMAR ya se ha pronunciado por el sostén a los sindicatos fascistas.

Esto es la reproduccion de las posiciones de PO sobre los sindicatos :
"La identificacion de la degeneracion politica de los sindicatos con su transformación en instituciones burguesas no tiene ningun antecedente teórico dentro del marxismo (incluso en el caso de los sindicatos fascistas y nazis)" (Texto de PO sobre los sindicatos)

Estas posiciones llevaban ya en germen el pasaje hacia el apoyo a los sindicatos fascistas de Pinochet .

Y ALTAMIRA-GRAMAR irán más lejos en su paso abierto a la defensa de la dictadura sanguinaria de Pinochet. En una declaración publicada el 26.11.78, a propósito de las elecciones "sindicales" organizadas por Pinochet, estos individuos dijeron :

"Sin ninguna duda que la respuesta del movimiento obrero (sobre las elecciones "sindicales"-NDLR) ha sido extremadamente desigual. En algunas fábricas y gremios se ha podido votar por dirigentes representativos gracias a la concertacion previa de los elementos de vanguardia(...) Pero lo decisivo es que con las nuevas directivas hay ahora una base material para impulsar una tarea central : la reorganización del movimiento obrero. Están dadas todas las condiciones para impulsar y organizar la tarea de un Congreso de Unidad Sindical. Más aun, la inmediata presentación de pliegos ofrece el cuadro más favorable para llevarla adelante en cada uno de los sectores y reorganizar así las federaciones por rama de industria y la Central Unica".

Estas declaraciones califican a sus autores por lo que ellos son : agentes políticos de la junta militar fascista chilena .

En la conferencia de prensa de la CUT, apadrinada por la CGT, CGT-FO, FEN y CFDT, la CUT declaró a propósito de esas elecciones :
"Las pretendidas elecciones sindicales organizadas el 31 de octubre son una tentativa de liquidacion del movimiento obrero existente y de instalación de un sindicalismo "vertical", a la imitación del sistema franquista. Los nuevos dirigentes designados mediante la consulta fraudulenta serán sin duda convocados por Pinochet a fin de formar las Federaciones por ramas y más tarde quizás una Central Sindical dependiente de la

Junta Militar fascista que hoy se encuentra en el poder en Chile".

Cualesquiera que sean nuestras divergencias con ellos, en este punto nosotros decimos : los dirigentes de la CUT tienen razón .

Usurpando el nombre del Comité de Enlace y del CORCI, los agentes de la dictadura fascista proclaman abiertamente la defensa directa del sanguinario Pinochet .

Nosotros interpretamos al Buró Internacional al reclamar la expulsión inmediata de POLITICA OBRERA y su fracción chilena.

Nosotros nos negamos a permanecer un solo instante en la misma sala que estos provocadores perros de guardia del fascismo.

Firmado por los representantes de los siguientes grupos :

OSI Brasil
Grupo IV Internacional Venezuela
POMR Perú
Comité de Enlace Chile
LOM Méjico
Iniciativa Obrera Honduras.

La resolucion de expulsion de POLITICA OBRERA del CORCI fue publicada por la OCI en francés en la revista LA VERITE Nº 585, febrero 1979, y en castellano en los boletines de la III Conferencia Latinoamericana.

El siguiente articulo apareció en "POLITICA OBRERA" nº 291 del 15 de marzo de 1979.

La liquidación del Comité de Organización

A principios de enero se realizó la octava reunión del Buró Internacional (BI) del Comité de Organización por la Reconstrucción de la IV Internacional (CORCI). Dos de las organizaciones fundadoras –el POR de Bolivia y Política Obrera – que son también dos de los cuatro miembros de su Comisión Administrativa, se han visto obligadas a retirarse de él. Un paso similar adoptó el Comité de Enlace de Militantes Trotskistas Chilenos (CEMTCH). Esta quiebra organizativa es la consumación de una política de dislocamiento del CORCI llevada adelante por la Organización Comunista Internacionalista (OCI) y de la que la 8a. reunión del BI ha sido la expresión más aberrante.

Culmina así un proceso de crisis que comenzó a acelerarse a partir de la convocatoria de la IIIa. Conferencia Latinoamericana y que fue seguido desde las páginas de nuestro periódico.

¿Cuál es el motivo de la crisis? ¿Las diferencias programáticas, de principio? Estas son hondas y esclarecen profundamente la crisis, pero no agotan su explicación. El CORCI ha estallado fruto de una contradicción fundamental. La necesidad de un cuadro de amplio debate político, exigido por la tremenda descomposición del dominio imperialista y las responsabilidades del trotskismo en la lucha de clases, ha chocado con el desbarranque faccional de la organización francesa. La camarilla dirigente de la OCI se ha rebelado como una tendencia liquidadora de la IV Internacional, guiada por su patrioterismo en el control del aparato y a caballo de la indefinición de una plataforma política y una estructura organizativa en el seno del CORCI.

En el curso de 1978 y definitivamente en esta 8a. reunión de BI, cuando las deformaciones en el desarrollo del Comité de Organización llegan al punto más alto que cabe imaginar, no sólo de degradación política, sino también moral. Sólo un diletante costumaz puede quedar indiferente ante la podredumbre que encierran los ataques contra nuestro partido, contra nuestros muertos y secuestrados, contra nuestros mártires. Pero antes de llegar al 8o. BI se impone analizar el desarrollo político que ha precedido este "telón final" que ha caído sobre el CORCI.

El origen del C de O

El CORCI no es el resultado de un proceso de homogeneización política, sino que agrupa distintas experiencias políticas de oposición al pablismo. En el caso de Latinoamérica esta oposición reune la experiencia del POR en su lucha contra el SU en 1954, la de PO y el POR contra el foquismo e incluso la lucha contra corrientes originariamente antipablistas como el morenismo.

En 1972, al constituirse, detrás del acuerdo general de promover un reagrupamiento político, quedaron explicitadas profundas divergencias programáticas.

Estas divergencias interesan a problemas claves de la estrategia revolucionaria. Primero. Para la OCI el imperialismo y la burguesía nacional forman un todo homogéneo, integran un estático bloque contrarrevolucionario en los países atrasados. Esta posición conduce a una actitud "neutral" –objetivamente proimperialista– frente a movimientos antiimperialistas de signo nacionalista burgués o pequeño burgués que se enfrentan al capital financiero, si bien son incapaces de romper los moldes de su dominación. Esta posición secturia tiene su contraparte oportunista largamente revelada en nuestro país en el caso de las corrientes socialistas "puras": el embellecimiento como "proletarias" o "socialistas" de aquellas variantes nacionalistas que se movilizan limitadamente contra el imperialismo. Segundo. En el terreno de los sindicatos la OCI levanta una posición de corte ultraizquierdista: considera como "burgueses" a los sindicatos que no están dirigidos por el reformismo o por el stalinismo, llamando a su destrucción y al marginamiento del trabajo estructural en su interior. Esto en nombre de reivindicar los viejos sindicatos dirigidos por la burocracia reformista capituladora ante el fascismo y el nacionalismo burgués y que, según la OCI eran o son, "independientes" frente al Estado burgués. La aplicación de esta línea implica llamar a "destruir" a los sindicatos por su carácter "burgués", lo que lleva a la OCI a compartir un viejo propósito de gorilas y milicos.

Pero las diferencias se han multiplicado y ganado en matices con los debates sobre la propuesta de la Asamblea Constituyente en Perú y en la Argentina. La OCI plantea de un modo sectario la consigna frente a regímenes contrarrevolucionarios. Invierte la relación política entre el propósito de terminar con estos regímenes y la necesaria centralización de las masas en función de este objetivo. En concreto, considera a la Constituyente como método de estructuración del Estado luego de la caída de la dictadura militar y no como consigna que centraliza el movimiento de las masas para derrocarla. Se transforma en desbarranque hacia el oportunismo en el caso de Perú: allí la OCI –y el POMR – se declaran dispuestos a apoyar un gobierno salido de la Constituyente fraudulenta convocada por el gobierno militar y omiten pronunciarse sobre el hecho clave de que sólo un gobierno obrero y campesino puede convocar a una Asamblea Constituyente soberana y democrática.

Y aún hay más. PO difiere de la organización francesa en torno al castrismo (la OCI considera a Cuba un Estado burgués y al movimiento castrista en cualquier período, como contrarrevolucionario) así como en relación al carácter de la revolución (la OCI caricaturiza la teoría de la revolución permanente negando que la revolución pueda comenzar por medio de huelgas, manifestaciones, levantamientos, etc., dirigidas por elencos nacionalistas –Nicaragua–).

Muchas de estas divergencias existían en 1972 (ya en 1973 PO presentó un documento sobre la "burguesía nacional" cuyas dis-

Lo que sigue es la resolución del CC del Partido Obrero Revolucionario de Bolivia –tomada en diciembre de 1978 – anticipando su resolución de abandonar definitivamente el CORCI de continuar el curso faccional impreso por la OCI:

Resolución sobre el CORCI

1 - El pleno del CC del POR ha tomado conocimiento de la situación crítica por la que atraviesa el CORCI y del lamentable aplazamiento de la III Conferencia Trotskista Latinoamericana.

2 - Desgraciadamente la OCI ha convertido en su instrumento al CORCI, utilizando, sobre todo, la doble militancia y métodos organizativos que están reñidos con el bolchevismo y la concepción marxista del centralismo democrático.

3 - Ante la convocatoria al Buro Internacional del CORCI a realizarse en París, el POR solicitó cambio de sede, porque su portavoz está impedido de ingresar a Francia. Este partido no está dispuesto a seguir avalando con su ausencia medidas que están en contradicción con su programa y con sus normas organizativas.

4 - En caso de que el pedido del POR sea negado, el pleno del CC autoriza a abandonar definitivamente el CORCI.

5 - Nuestros intentos por contribuir "a poner" –falta en el texto original recibido) en pie a la IV Internacional han fracasado de nuevo. Sin embargo, continuaremos en nuestro empeño de coadyuvar a la estructuración y marcha de la IV Internacional.

La Paz, 10 de diciembre de 1978.

Documentos sobre la crisis del CORCI

El informe sobre la crisis del Comité de Organización (CORCI) contenido en este periódico no pretende agotar el conocimiento profundo de este descalabro de la organización internacional. Corresponde recordar la expresión de Lenin: "el que se pronuncia sobre palabras, sin apelar a textos escritos, es un imbécil". Para conocimiento de militantes y simpatizantes se encuentran los siguientes textos:

1 - "Por un balance del peronismo" publicado en "La Vérité" órgano del CC de la OCI.

2 - "Discusión sobre los sindicatos" aprobado por el CC de PO

3 - "Una reacción retardada" por S. Just, de la OCI.

4 - Respuesta a "Una reacción retardada", por Aníbal.

5 - Resolución de la OCI rompiendo relaciones bilaterales con PO.

6 - "La IV no es una estancia" aprobado por el CC de PO.

7 - IIa. resolución del CC de la OCI.

8 - IIa. resolución del CC de PO.

9 - Resolución política sobre PO, presentada por la OCI a la 8a. sesión del Buró Internacional del CORCI.

10 - "Destrocemos la provocación de Just-Lambert" por Rafael Santos.

cusión fue bloqueada) y la formación del CORCI sólo era posible clarificando esta discusión. El acuerdo político general de 1972 era una instancia para organizar el debate y la intervención política por referencia a la reconstrucción de la IV Internacional y en función de la clarificación política en el seno del mismo C de O.

Indefinición política y organizativa

Pero el CORCI se estructura con una gran ambigüedad política y organizativa. No define, ni se propone hacerlo, una plataforma en relación al resto de tendencias que se reclaman trotskistas. Junto a esto está la indefinición organizativa que permite las manipulaciones de la OCI.

En el origen del CORCI junto a tres organizaciones implantadas (POR, PO, OCI) se agrupan, con igualdad de votos, casi una decena de grupos de no más de cinco adherentes y cuya existencia política es absolutamente incierta (carencia de periódico, de una base organizada, etc.). Allí están los venezolanos, brasileños, peruanos (no estaba el POMR sino tres estudiantes de la Sorbona), portugueses, mejicanos, chilenos, etc. A este despropósito hay que agregar otro: cualquier nuevo grupo podía entrar a condición —como en un club— de ser presentado por un "socio".

Este empirismo feroz permite el manipuleo del CORCI de parte de la OCI apoyándose en grupos y subgrupos. La contrapartida es una sistemática oposición al debate clarificador: tanto el documento sobre la "burguesía nacional" de PO —ya citado— como varios otros son dejados de lado. En la misma reunión constitutiva del CORCI PO rechaza la mayor parte de los puntos contenidos en una resolución que es sometida a tratamiento sin discusión previa en las organizaciones.

Esta manipulación, sin embargo, está llamada a entrar en crisis. A medida que la lucha de clases plantea a las corrientes del CORCI complejos problemas de intervención política, tienden a abrirse nuevos cauces de debate. La emergencia del gobierno nacionalista de Velazco Alvarado en Perú, la crisis del peronismo en la Argentina, los problemas sobre la constitución del frente antiimperialista en Bolivia, replantean las hondas divergencias apuntadas en el momento mismo de constituirse el C de O. La cuestión nacional, el carácter de la revolución, el frente antiimperialista, son temas candentes que recorren la militancia del conjunto de organizaciones del CORCI y que tienden a chocar contra la pesada losa aparatesca de la organización francesa.

Estos debates presentan sendas características: se refieren a América Latina y por extensión al conjunto de países semicoloniales, uno de los centros de la revolución mundial; pero además se concentran en Bolivia, Argentina y Perú, en donde las corrientes del CORCI reconocen mayor implantación y las exigencias programáticas son más acuciantes.

La IIIa. Conferencia

En el curso de 1977 se aprueba de una manera irregular la convocatoria a la IIIa. Conferencia Latinoamericana. Esta resolución abre, de todos modos, una vía para la maduración del C de O a la luz de los violentos cambios políticos en América Latina. Abría una instancia de discusión, pero que nacía mal: la OCI promovió la IIIa. Conferencia con un criterio de maniobra. Ninguno de los grupos influídos por ella prepara su participación, y a veces ni siquiera informan a sus militantes.

Pero antes del 7o. BI la OCI había tomado una iniciativa tendiente a faccionalizar el debate en el seno del CORCI y aventar así las tendencias a una clarificación política. Firmado por dos dirigentes de la OCI y en la revista teórica de su CC, aparece un texto de "balance del peronismo" que es un virtual ataque a las posiciones de PO y un olímpico desconocimiento de su rol en la construcción del partido revolucionario. En lugar de promover un debate fraterno a través de documentos internos que podían avanzar en la cohesión política del CORCI, la organización francesa produce un claro acto de provocación. No puede pensarse en un desliz por una improvisación política: el desarrollo posterior revela que se trató de una provocación calculada tendiente a faccionalizar el debate. Y no era la única. Al momento de salir la respuesta de PO (sobre los sindicatos) estaba en plena marcha el proceso de dislocamiento de la organización por parte de la OCI apoyándose en un grupo de fundidos de PO sobre cuya existencia se ha informado en el periódico.

"La IV no es una estancia"

El documento "Sobre los sindicatos" constituye un aporte principista en defensa de las concepciones marxistas y de la intervención política de PO en este terreno. Sin proponérselo —porque se desconocía el trabajo de infiltración de la OCI— el documento clarifica las diferencias y politiza el movimiento faccional emprendido por la organización francesa. Es a partir de este momento que la campaña de la OCI asume rasgos de histerismo y sin sutilezas de ningún tipo se propone el bloqueo del debate abierto.

En esta línea está el argumento burdo —violentando textos del documento de PO— de haber sido acusada de "agente del imperialismo", y declara la ruptura de "relaciones bilaterales" con PO y el ultimatum dirigido al resto de organizaciones del CORCI para que adopten una actitud similar. Durante todo 1978 el chantaje económico y la presión política sobre las organizaciones del CORCI en función de la "ruptura de relaciones bilaterales" con PO es feroz. El POR boliviano no se pronuncia y la CEMTCH se opone, junto al grupo italiano. Estas dos últimas organizaciones sufrirán en carne propia las consecuencias de su independencia de criterio: en días les es retirada toda solidaridad y enviados de la OCI se lanzan a construir organizaciones paralelas.

PO responde a esta campaña miserable con su documento "La IV no es una estancia". Allí se puntualizan una a una las provocaciones pero lo esencial es la denuncia del método de funcionamiento del C de O. A través del método de las "relaciones bilaterales" con cada organización la OCI reemplaza un funcionamiento orgánico del CORCI en función de un control sin cortapisas del aparato internacional.

Allí PO insiste en un método —el del esclarecimiento de los problemas fundamentales de la revolución— como el único viable para la reconstrucción de la IV. Propone la reunión inmediata de la Comisión Administrativa del CORCI para encarrilar la discusión y bloquear la campaña faccional.

La OCI saboteó este intento. No estaba en sus planes encarrilar políticamente la crisis. Sí avanzar hasta el dislocamiento del CORCI mediante una expulsión sumaria, sin textos ni discusión, de todas las voces "discordantes".

Es más, hacia fines de 1978 se realizó el congreso del POMR. Se congregaron en Lima delegaciones del POR, de la OCI y de PO, es decir estaban allí todos los miembros intervinientes de la Comisión Administrativa del CORCI. Pero no sólo se dejó de lado la convocatoria de este organismo,.. la dirección del POMR, "mandatada" por la

OCI, impidió —términos insultantes de por medio— la presencia de las delegaciones del POR y de PO al congreso! ! !

Pero estos manejos nauseabundos apenas pueden conmover si se tiene en cuenta lo ocurrido en la 8a. sesión del BI.

La maniobra final

¿Quiénes asistieron al BI? Como miembros plenos el POR, la CEMTCH, la OCI, el POMR (Perú), más tres grupos latinoamericanos y nueve europeos que apenas se representan a sí mismos. Como puede verse en esta nómina no figura PO, que sólo pudo concurrir en calidad de observador. ¿Por qué? PO pidió en su momento un cambio de fecha absolutamente indispensable para asegurar su presencia en París. La OCI, sin más, mantuvo la fecha original marginando a la organización implicada en uno de los debates centrales.

Pero esto es sólo la primer parte de una maniobra. La OCI presenta en la reunión una propuesta de temario ...diametralmente opuesta a la de la convocatoria original. ¿Los cambios? Aparece por primera vez el punto "proposición por la OCI de expulsión de PO" y desaparece la discusión de la IIIa. Conferencia y los documentos presentados.

Así aparece en la superficie toda la trama de la maniobra: impedir la participación plena de PO, expulsarla "de entrada", bloquear la discusión sobre las diferencias y liquidar la IIIa. Conferencia —manteniendo la organización de los grupos latinoamericanos en estado de dispersión.

En la sesión inicial del BI junto al nuevo temario —que no se pudo discutir— la OCI presenta dos textos: un documento con una historia falsificada de PO (y en el que se declara a esta organización "incompatible con la IV") y una propuesta de expulsión firmada por media docena de grupúsculos latinoamericanos en la que se nos caracteriza como... "perros de guardia del fascismo". Ambos, en una práctica que es habitual en la OCI, son conocidos en ese mismo momento por los delegados. El detalle grotesco es que la acusación de "perros de guardia del fascismo" la OCI la extrae no de una apreciación sobre las posiciones de PO sino de una crítica (falsa) a un texto... de los trotskistas chilenos! !

El desarrollo posterior de la reunión es una provocación "in crescendo" contra PO y las organizaciones enfrentadas al faccionalismo. El compañero M. (PO) propone que la presidencia honoraria sea ocupada por los compañeros asesinados, desaparecidos y presos del CORCI. La respuesta de la OCI y de sus satélites es más que infamante: "vuestros presos no son bandera de lucha, cayeron como peronistas mal arrepentidos, PO es agente de Videla". La reunión se quedó sin mesa honoraria y en la "volteada" cayeron César Lora, Camacho y otros, del POR Boliviano.

El delegado del POR reclamó la modificación del temario, dejar la moción contra PO para el final y tratar la IIIa. Conferencia. No respondió esta vez la OCI sino sus acólitos —ya cebados—: el delegado de la OSI (Brasil) acusó a PO de "lámpenes de Buenos Aires" y "agentes de Geisel", el venezolano sostuvo que el CEMTCH era una "mierda" y Stefan Just (dió la OCI) no supo elevar el promedio: calificó a PO de "mierda" y afirmó "que se hagan romper el c..."

¿Qué decir? ¿Cómo calificar esto? Sabemos que nos quedamos muy cortos al definirla como una reunión de gente moral y políticamente descompuesta.

En la segunda sesión Just propuso cerrar la "discusión" sobre el temario, aprobar el presentado por la OCI y junto con esto votar la expulsión de PO. Antes que las manos del bloque OCI se levantaran ritualmente el delegado del POR, Guillermo Lora, sostuvo en un discurso: "...se nos ha querido arrastrar a un voto fraudulento. El pleno del CC del POR de Bolivia decidió que si en el CORCI no existen las más amplias garantías para discrepar y para la existencia de fracciones, el POR renunciaría al CORCI. Anoche me comuniqué con la dirección de mi partido, a la que informé sobre el desarrollo de esta reunión y hemos decidido presentar la renuncia..." (el texto de la misma figura adjunto).

Detengámonos un momento a esta altura de la reseña. La expulsión de PO con métodos propios de la burocracia más corrupta termina de alumbrar sobre la posición real de la OCI en el desarrollo de la crisis del CORCI. La faccionalización del debate, la infiltración, la ruptura de "relaciones bilaterales", el chantaje económico, el marginamiento y la expulsión de PO y finalmente el levantamiento de la IIIa. Conferencia y la cancelación del debate son las secuencias de un mismo proceso de dislocamiento del CORCI tendiente a abortar la clarificación política.

Como hemos dicho al principio las profundas divergencias programáticas son un punto de referencia obligado y fundamental en la crisis del CORCI pero no agotan la explicación del actual desbarranque. Es el liquidacionismo patriotero de la OCI lo que ha convertido al CORCI en un mero aparato al servicio de cualquier maniobra, incapaz de la más mínima lucha política real. No es casual que el POR de Bolivia, que participó limitadamente en los últimos debates programáticos, se haya retirado asqueado del "monolitismo" de la dirección francesa.

Provocadores...pero también ladrones

La actividad faccional de la OCI respecto a PO —lo hemos documentado— viene de lejos. Y no se trata sólo del grupito de fundidos que mencionábamos al principio. La OCI atacó desde una Comisión de Estudios Latinoamericanos las posiciones de PO desde hace tiempo, dejó sin trabajo y ayuda a exiliados de nuestro partido, se quedó con fondos de colectas realizadas en beneficio de PO. Claro que los corifeos no se quedaron atrás. El cuadro de la infamia tiene en primer lugar a la organización brasileña: hostigó a nuestros exiliados, les negó apoyo, los obligó a emigrar a otras tierras.

Pero hay más...

Y de qué gravedad! Una reserva de emergencia de 2.000 dólares consignada a un dirigente especialmente designado por Lambert HA SIDO ROBADA POR LA OCI. La dirección de la OCI ha dado orden de no entregar dichos fondos. Reclamamos un tribunal internacional para juzgar este hecho delictivo, realizado por la opulenta dirección que vive en París, contra una organización que milita en las más duras condiciones represivas.

El 8o. Buró del CORCI:

pendiente hacia el oportunismo

Bien puede afirmarse que este es el fin del CORCI, su rol progresivo se ha agotado, es apenas un apéndice dislocador del aparato dirigente de la OCI.

Su constitución en 1972 significó un punto de reagrupamiento político de hecho contra el foquismo liquidador del SU y contra el sectarismo infernal de Healy. Pero al no orientarse a definir una plataforma política y una clara estructura organizativa, esto por medio de la clarificación, se dejó el campo abierto para la manipulación organizativa de la OCI.

Este paso atrás en la tarea de la reconstrucción de la IV Internacional encierra, sin embargo, su componente revolucionario: la maduración política de PO y otras organizaciones expresada en este combate por el partido de la revolución mundial. La tarea hoy es profundizar el balance de esta crisis en la línea de reafirmar todos los caminos prácticos que conduzcan a la reconstrucción revolucionaria de la IV Internacional.

Juan Carlos Crespo